

Universidad Nacional de General Sarmiento

Maestría en Historia Contemporánea

Tesis:

“Historia reciente y educación.

La Carpa Blanca en tiempos del neoliberalismo (1997-1999)”

Maestrando: Lic. Daniel Raúl do Campo

Director de Tesis: Prof. Jorge Cernadas

Octubre de 2020

Resumen: Al comienzo del ciclo lectivo de 1997 (el 2 de abril), la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) instaló un gazebo frente al Congreso Nacional, pidiendo al Parlamento que aprobara una ley de financiamiento educativo para las instituciones de gestión pública. Durante 1.003 días reclamaron por la recuperación del salario docente, que se encontraba con muy bajo poder adquisitivo en comparación con el de 1991. La denominada Carpa Blanca fue adquiriendo otros matices que prolongaron su presencia hasta la asunción presidencial de Fernando De la Rúa, candidato de la Alianza entre la Unión Cívica Radical (UCR) y el Frente País Solidario (Frepasso), el 10 de diciembre de 1999.

Abstract: At the beginning of the 1997 school year, on April 2nd, Argentina's Professional Educators Union (known as CTERA in Spanish) set up a gazebo just opposite the National Congress Building to urge the Parliament Houses to pass an educational funding reform act aimed at financing state-run institutions. Over 1003 days, the demonstrators asked for a significant rise in teachers' pay to recover their purchasing power as they had seen it falling since 1991. By playing different roles in the public scenario, the so-called "White Gazebo" remained adamant until UCR¹-FREPASO² Alliance candidate Fernando De La Rúa was sworn in as President on December 10th, 1999.

1 UCR is the acronym for *Unión Cívica Radical* in Spanish. It means "Radical Civic Union".

2 FREPASO, in turn, is the acronym for *Frente País Solidario* in Spanish, which means "Solidary Nation Front".

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. (4)

-Estado de la cuestión. (7)

Metodología (11)

CAPÍTULO 1

Contexto sindical, político y económico. (16)

-El contexto político de la Carpa Blanca. (16)

-El contexto sindical en el momento de la Carpa Blanca. (22)

-El trabajador docente y el sindicalismo. (28)

-La Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) como espacio de representación de los trabajadores docentes. (35)

CAPITULO 2

La Carpa Blanca en la Plaza de los dos Congresos se convierte en uno de los centros de la política nacional. (44)

-1997. Origen de la Carpa Blanca. (44)

-Todo empezó en Neuquén. (46)

-Se instala la Carpa Blanca en Buenos Aires. (48)

-La Carpa se queda sin plazos. (51)

-Primer proyecto del Gobierno. (57)

-Derrota electoral del menemismo. (59)

-La búsqueda de una ley de financiamiento. (59)

-La Provincia de Córdoba y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires marcan el ritmo de los reclamos docentes. (60)

-El proyecto de la Ministra de Educación Susana Decibe y la oposición de su colega de Economía Roque Fernández. (63)

-1999. El agotamiento impulsa la búsqueda de una salida. (72)

-Paro Nacional Docente y el lugar de CTERA en la CTA. (75)

-La frustrada recaudación del “impuesto automotor” y la renuncia de la Ministra Decibe. (75)

-Las elecciones ponen un nuevo gobierno en el poder y el panorama se vuelve cambiante. (79)

-El agotamiento de la Carpa Blanca y el giro en el sistema de recaudación. (82)

-El último acto. (84)

CAPÍTULO 3

Los medios gráficos y la Carpa Blanca. (88)

-Las fuentes de cada diario y su posición ante el conflicto. (93)

-La necesidad de lo mediático en el desarrollo de la protesta. (105)

CONCLUSIÓN. (112)

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES PRIMARIAS. (117)

Introducción

En este trabajo nos proponemos demostrar el papel central que desempeñó la “Carpa Blanca” en la visibilización del conflicto salarial docente -en un contexto de múltiples demandas de diversos sectores-, y cómo a su vez ocupó un rol catalizador relevante de diversas oposiciones al segundo gobierno del Presidente Carlos Menem (1995-1999).

La “Carpa Blanca” fue el nombre que recibió la manifestación que los docentes integrados en la Confederación de los Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) llevaron a cabo desde abril de 1997 hasta diciembre de 1999, instalando un gazebo en la céntrica Plaza de los dos Congresos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Con el correr del tiempo y los acontecimientos (al menos en parte no previstos inicialmente por la CTERA), la “Carpa” se convirtió en un catalizador de la protesta social contra el gobierno de Carlos Menem. Por allí desfilaron trabajadores de otros sectores, dirigentes de partidos políticos, intelectuales, artistas, deportistas y simples ciudadanos identificados con la defensa de la educación pública (que sufría un fuerte recorte presupuestario), en oposición a las consecuencias negativas para amplios sectores sociales por las modificaciones socioeconómicas estructurales que habían comenzado en 1989.

Creemos que, más allá de un posible recuerdo anecdótico y superficial que sólo podría detenerse en la magnitud de 1.003 días de protesta, una reconstrucción detallada del proceso permitirá ver que progresiva y dinámicamente ocupó un espacio que merece ser estudiado tanto por su impacto en la relación entre el Gobierno menemista y el colectivo sindical (y otros movimientos sociales)³, como en la aglutinación de diversas fuerzas sociales y políticas opositoras al gobierno que confluían –no sin tensiones- en la conformación de la “Alianza” triunfante en las elecciones nacionales de 1999.

Para abordar nuestro objeto, partimos de las siguientes hipótesis tentativas:

a. La Carpa Blanca y su devenir fue en parte fruto de eventos azarosos que se fueron consolidando sobre la marcha, lo que ha sido nuestro objeto de estudio. Podríamos aventurar que la represión de

³ Simultáneamente con los hechos de la “Carpa Blanca”, se desarrollaban manifestaciones opositoras que dieron pie a organizaciones nuevas, que rápidamente dieron forma al calificativo de “piqueteras” por su forma de ocupar el espacio público. Eran multisectoriales y no respondían necesariamente a sindicatos ni partidos políticos, y desde allí emergieron nuevos dirigentes y también nuevos planteos basados en quienes se habían “caído” del modelo neoliberal imperante en la década de 1990. Se volverá sobre ellas más adelante en este trabajo.

la protesta previa de la Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén (ATEN, integrante en el orden nacional de la CTERA) fue su chispa inicial. Con el apoyo dado en la Ciudad de Buenos Aires, la visibilidad y magnitud del reclamo habilitó una permanencia en el tiempo que sorprendió incluso a los propios dirigentes sindicales ceteristas.

b. La Carpa Blanca fue logrando trascender el mero reclamo docente (entendido como “sectorial”), convirtiéndose a la defensa de la educación pública en un símbolo de un país igualitario. A su vez fue tomada transversalmente como referente por gran parte de la oposición política, gremial y también sectorial al Gobierno. Por ende, no es de extrañar que su cierre estuviera condicionado –entre otras variables- por el final de la gestión presidencial de Carlos Menem en diciembre de 1999.

En la década de 1990, los sucesivos gobiernos de Carlos Menem impulsaron un fuerte cambio socioeconómico, con preeminencia de las llamadas “reformas estructurales” en la economía, dirigidas a priorizar la re-regulación de los mercados financieros y/o comerciales por sobre otros objetivos políticos, con fuertes consecuencias sociales, provocando un cambio discursivo en la óptica sobre el rol del Estado, las grandes corporaciones privadas nacionales y extranjeras y el papel de los trabajadores asalariados. En los últimos años de su segundo mandato, sobre todo después de las manifestaciones de Cutral-Có en 1996, la protesta social comenzó a adquirir dimensiones innegables incluso para los medios de comunicación que apoyaban el “modelo”. Piquetes en rutas de acceso a ciudades importantes, marchas en las principales plazas, ocupación de plantas e interrupciones de servicios se convirtieron en una escena cotidiana. La necesidad de los distintos sectores por alcanzar notoriedad era también una batalla entre los propios reclamantes.

Aunque en principio la Carpa Blanca buscó visibilizar el conflicto docente, que radicaba primordialmente en el bajo poder adquisitivo de los salarios de los educadores a nivel nacional (con claras asimetrías provinciales como consecuencia de la federalización del sistema educativo), con el correr de los meses fue ocupando uno de los lugares referenciales de oposición a las políticas neoliberales del Gobierno, más allá incluso de las fronteras propias de lo educativo-laboral.

Sobre la base del recorrido detallado del conflicto que hemos pretendido hacer, trataremos de analizar la dinámica de los distintos aspectos que entraron en juego en el mismo, y la dimensión y trascendencia de la Carpa Blanca en las negociaciones a que dio lugar entre la CTERA y la Casa Rosada.

En primer lugar, buscamos reconstruir los hechos que determinaron la instalación de la Carpa Blanca en la Plaza de los dos Congresos, en un contexto de crisis económica que, a partir de 1998, asumiría rasgos de recesión. Empezaba a tomar forma conceptual la protesta llamada “piquete” -con su derivado en “piqueteros”- en un año electoral de renovación parlamentaria (1997), en el que por primera vez la gestión menemista fue derrotada en la Provincia de Buenos Aires, bastión histórico del justicialismo. En ese marco, instalaciones fijas como las de la Carpa Blanca se convirtieron en una nueva forma de situar demandas en la agenda política. A los piquetes y la Carpa, hay que agregarle la proliferación de ollas populares como formas de visibilizar la ocupación del espacio público para manifestar el malestar de sectores desplazados compuestos fundamentalmente por trabajadores, a menudo desocupados como consecuencia de los resultados del proyecto económico en curso.

En segundo lugar, procuramos comprender cómo la CTERA tuvo que establecer espacios de negociación parlamentaria y gubernamental buscando convertirse en interlocutor del Gobierno nacional, que procuraba no incluir el tema en la agenda principal. Una de las estrategias de los sindicalistas fue buscar presencia en los medios de comunicación masiva, ya que eso era determinante para poder presionar al Presidente Menem, su Gabinete y los bloques parlamentarios del Congreso. Las negociaciones con los legisladores oficialistas eran el extremo de una cuerda que terminaba en la Casa Rosada.

En tercer lugar, pretendemos reconstruir el devenir empírico de los acontecimientos, que derivaron en la necesidad de darle un cierre a la experiencia, atendiendo a que la forma de conclusión sería determinante en la evaluación posterior de la protesta emprendida. Previo a dicho cierre, buscamos analizar hasta qué punto la Carpa Blanca fue una importante herramienta para unir a sectores político-partidarios opositores que terminaron derrotando al Justicialismo en las elecciones presidenciales de octubre de 1999. La educación pública como espacio de dignidad y posibilidad de movilidad social, que era una de las banderas de la CTERA, era transversal a una de las ideas que permitieron a la Unión Cívica Radical y al Frente País Solidario (FREPASO) amalgamar, no sin tensiones⁴, la “Alianza” que llevó al Poder Ejecutivo Nacional a la fórmula de Fernando De la Rúa y Carlos Álvarez.

⁴ Algunas de las cuales, como veremos más adelante, se manifestaron en posturas disímiles ante el reclamo docente cristalizado en la Carpa Blanca que aquí estudiamos.

Estado de la cuestión

En nuestro objeto de análisis confluyen distintos aspectos, tales como políticos, gremiales, económicos y comunicacionales. Hay una vasta obra sobre cada uno de estos temas difícil de abarcar en su totalidad, por lo que hemos seleccionado solamente aquellos aportes que fueron de mayor utilidad para contextualizar y comprender la dinámica de lo sucedido en la Carpa Blanca.

Con relación a la incidencia política de la Carpa Blanca, destacamos la obra de Gabriel Nardacchione⁵. El autor sostiene, sobre la base de un detallado recorrido de la problemática sindical docente entre 1993 y 1997, que la misma se encontraba fragmentada en las tensiones propias de cada distrito provincial, y que la Carpa buscó politizar y nacionalizarse al mismo tiempo, apelando incluso a un apoyo “moral” por parte de quienes defendían a la educación como herramienta de ascenso y justicia social, más allá de estar o no vinculados al segmento docente. Por su parte, Francisco Romero⁶ detalla, a partir de las dictaduras de la década de 1960 hasta 2004 (que incluye el momento en que se desarrolla la Carpa Blanca), la desinversión, tercerización y privatización que se fue realizando en el sistema educativo, condiciones “macro” en las que se desarrolló la protesta que analizamos. Asimismo, Daniel Suárez⁷ realizó un estudio de caso en el conflicto docente en Argentina que cubre desde el comienzo de la Carpa Blanca en 1997 hasta 2003, cuando se inicia el gobierno de Néstor Kirchner. El autor considera que entre 1997 y 1999 el conflicto docente se “nacionalizó”, en un marco en el que el gazebo cumplió un rol de síntesis de los reclamos provinciales, mientras que desde el año 2000 en adelante el conflicto se habría re-fragmentado, retrocediendo a luchas provinciales. Su análisis concluye con la experiencia de 2003, cuando se reinicia un proceso de normalización institucional con las elecciones presidenciales de ese año.

En la reconstrucción que hemos hecho, tomamos en cuenta estos aportes para comprender y hacer una profundización empírica del proceso de politización y nacionalización de la manifestación de la CTERA en la Plaza de los dos Congresos, que terminó abriendo las puertas para que el Gobierno de

⁵ Nardacchione, Gabriel (2015). “Crisis y protestas durante la provincialización del sistema educativo (1993-1997)”. Jujuy. Cuadernos FHycS n° 47– Universidad Nacional de Jujuy.

⁶ Romero, Francisco. (2007). *Culturicidio. Historia de la educación argentina (1966-2004)*. Resistencia. Librería de la Paz.

⁷ Suárez, Daniel. (2005). *Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas (OLPED).

Carlos Menem aceptara incluir la problemática docente en su agenda y en la del propio bloque parlamentario oficialista.

En cuanto al análisis del panorama gremial docente de la época, subrayamos la contribución de Ariel Petrucelli⁸. En su obra realiza un amplio trabajo sobre la Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén (ATEN), sindicato docente de esa Provincia que también integra la CTERA. Convencido que el suyo es un distrito poco conocido en profundidad, antes de recorrer el período que va desde la huelga de ATEN hasta la pueblada de Cutral Có, el autor hace un didáctico repaso sobre la base económica de la región y su desigual riqueza, con gran presencia política del Movimiento Popular Neuquino (MPN), para concluir analizando la conformación del cuerpo docente y su lucha local en los momentos previos a los de instalación de la Carpa. Para nosotros este trabajo adquiere significación porque, como señalamos arriba, creemos que los sucesos ocurridos en esa provincia fueron quizás la chispa inicial de la Carpa Blanca posteriormente instalada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Roxana Perazza y Martín Legarralde⁹, por su parte, hicieron un valioso aporte al estudio del sindicalismo docente latinoamericano en el marco de la reforma de los sistemas educativos de la región. De los diversos ejes trazados, a nosotros nos resultó de mucha utilidad el que cruza la lógica gremial con la lógica política. Para trabajos posteriores es recomendable el análisis que realizan de las tensiones entre los sindicatos provinciales y los nacionales, algo muy propio en el armado federal de la CTERA. Rescatamos también la “Introducción” elaborada por María Margarita López, donde analiza la relación entre el neoliberalismo y los aspectos propios del campo laboral educativo.

Acerca de la relación de las organizaciones sindicales con el contexto social más amplio, subrayamos la obra de Rosana Moretta¹⁰. La autora, con fuertes definiciones que permiten debatir si la prolongada protesta de los docentes en la Plaza de los dos Congresos puede ser considerada un

8 A pesar de su origen como historiador, el autor admite que “aunque el eje estructurante fuese historiográfico, no quería renunciar ni a un relato literariamente pulido ni a la valoración política”. Petrucelli, Ariel. (2005). *Docentes y Piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*. Buenos Aires. Ediciones El Cielo por Asalto, p. 10.

9 Legarralde, Martín y Perazza, Roxana. (2008). *Sindicatos Docentes y Reformas Educativas en América Latina*. Río de Janeiro. SOPLA. Fundación Konrad Adenauer.

10 Moretta, Rosana. (1999-2000). “La Carpa Blanca. Análisis político-social en el marco de los movimientos sociales”. *Anuario* N° 2. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa. Págs. 69-84.

emergente de movimientos sociales con la CTERA como estandarte, hace una aproximación a la Carpa Blanca periodizada en años, según la cual en 1997 se alcanzó la notoriedad pública, mientras que en 1998 surgieron inconvenientes de diversa índole, para arribar al cierre de 1999. En la misma línea, María Antonia Muñoz¹¹ trabaja en una búsqueda conceptual sobre las organizaciones sindicales como movimientos sociales. Relata cómo la década de 1990 fue escenario de nuevas tensiones que derivaron en ciertos cambios en las estructuras sindicales, no sólo con nuevos ordenamientos burocráticos sino también de paradigmas. Las líneas planteadas por Moretta y Muñoz son más que válidas, atendiendo a que las tensiones generadas en la época de la Carpa Blanca fueron paralelas a la consolidación de experiencias sociales que determinaron nuevos parámetros no sólo económicos y políticos sino también educativos. Ello está cubierto en forma profunda y exhaustiva por Nora Gluz¹², quien incursiona en detalle en los sistemas educativos que se crearon al calor de las condiciones de exclusión que el neoliberalismo económico (comenzado en la dictadura militar de 1976-1983) había logrado consolidar. Su trabajo revisa el rol que en el campo educativo empezaron a jugar movimientos sociales del campesinado. Desde la estructura planteada por las autoras mencionadas, pretendemos hacer un análisis minucioso basado fundamentalmente en las coberturas periodísticas de la época, revelando la complejidad de las negociaciones parlamentarias en el segundo año, y el agotamiento de la experiencia en el tercero, influenciado por el momento político propio de un año electoral.

Por otra parte, María Victoria Murillo aporta una valiosa descripción del colectivo gremial docente y de otras experiencias paralelas de tercer grado como la Central de Trabajadores de los Argentinos (CTA) y el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA), en el contexto de emergencia de novedosas coaliciones políticas y reformas pro-mercado predominantes en los años 90 del siglo XX¹³.

Sobre los cambios institucionales del sistema educativo y su relación con las organizaciones sociales y políticas, destacamos la obra de Victoria Abregú, Silvia Grinberg y Silvina Gvirtz¹⁴. Las

11 Muñoz, María Antonia. *La cuestión educativa: ¿Movimiento social o recursos sindicales?* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. La Plata.

12 Gluz, Nora. (2013). *Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales*. Buenos Aires. CLACSO. Colección Becas de Investigación.

13 Murillo, María Victoria (2008), *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina*. Buenos Aires. Siglo XXI.

14 Abregú, Victoria; Grinberg, Silvia y Gvirtz, Silvina ((2009). *La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la Pedagogía*. Buenos Aires. Aique Educación.

autoras establecen un paralelismo entre los cambios institucionales y los momentos políticos en que se inscribieron. También los trabajos de Karina Benchimol y Graciela Krichesky¹⁵ trazan un abordaje similar en un período cronológico más acotado (los primeros 25 años desde 1983), aunque con más énfasis en la dimensión política. En la misma clasificación conceptual podríamos incluir los trabajos de Adrián Ascolani¹⁶, Guillermo Jaim Etcheverry¹⁷ y Adriana Puiggrós¹⁸.

Guillermina Tiramonti¹⁹, por su parte, publicó en 2001 un cuadernillo perteneciente al Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe, en el que traza un cuadro comparativo en base a una línea de tiempo que muestra el avance de la escolarización por un lado y la presencia sindical por el otro. Respecto a esta última faceta, recuerda que la educación siempre fue considerada como una herramienta imprescindible para la movilidad e inclusión social: “El sector docente y sus representantes sindicales están doblemente ligados a esta organización inclusiva de la sociedad y de su instancia de dominación”, donde “deben su existencia a la expansión de las clases medias que demandaron un Estado docente”²⁰. Y remarcamos lo acertado de algunas de sus afirmaciones, como la que sostiene que “si bien existen articulaciones entre los sindicatos docentes y los partidos políticos, no son estos los que definen las líneas políticas del sindicato ni tampoco intervienen en la selección de la dirigencia”²¹, porque en nuestro trabajo tratamos de contextualizar la dimensión gubernamental en la problemática de la Carpa Blanca y las diferencias con relación al cuestionamiento de las propuestas de los docentes de CTERA. Como dijimos al principio, coincidimos con la visión de que la Carpa Blanca proyectó un territorio “nacional” diferente. La provincialización tuvo como efecto el debilitamiento de las luchas de los trabajadores, no sólo por la fragmentación en sí, sino además porque con el correr de los años se acentuaron las diferencias latentes entre provincias ricas y provincias pobres y, como consecuencia, se generaron fuertes asimetrías en la relación entre Gobernadores y dirigentes gremiales locales.

15 Benchimol, Karina y Krichesky, Graciela. (2008). *La educación argentina en democracia. Cambios, problemas y desafíos de una escuela fragmentada*. Los Polvorines. Universidad Nacional de General Sarmiento.

16 Ascolani, Adrián. (2009). “La investigación reciente en historia de la educación argentina: campo, problemáticas y tendencias”, en *El sistema Educativo en Argentina. Civilidad, derechos y autonomía, dilemas de su desarrollo histórico*. Adrián Ascolani (compilador). Rosario. Laborde Editor.

17 Jaim Etcheverry, Guillermo (1999). *La tragedia educativa*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

18 Puigross, Adriana. a) *Historia de la Educación en la Argentina*. (2002). Buenos Aires. Galerna. T. VIII
b) *Qué pasó en la educación argentina*. (2003). Buenos Aires. Galerna.

19 Tiramonti, Guillermina. (1990). *Sindicalismo docente y Reforma Educativa en la América Latina de los '90*. Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Ve.A.Ce.

20 *Idem*, pág. 8.

21 *Idem*, pág. 9.

En cuanto a la visión de la educación como un elemento ampliamente validado por la sociedad, fueron de ayuda las obras de Emilio Tenti Fanfani²², y las ya citadas de Guillermo Jaim Etcheverry²³ y Adriana Puiggrós²⁴ -en una selección que sin duda alguna podría incluir otras obras. Tenti Fanfani nos lleva a recorrer el espacio de validación social que conserva la educación como herramienta de movilidad. Para todos los segmentos socioeconómicos el acceso a la misma es considerado como la llave imprescindible que refuerza los privilegios o bien permite subir en la escala social. Al mismo tiempo, el autor ve cómo el criterio de “rentabilidad” del saber disponible se incorpora en los paradigmas de la sociedad. Por su parte el médico Jaim Etcheverry, académico consultado en forma regular por los medios de comunicación de la época en temas relativos al sistema educativo, consideraba, al igual que Tenti Fanfani, que las ciencias económicas habían contaminado a la educación provocando en su cosmovisión que el eje costo-beneficio se pusiese en sintonía como inversión-ganancias. El saber por el saber mismo -sostiene el autor- daba lugar a una ilusión de retorno en metálico de las capacidades adquiridas en la escuela. Adriana Puiggrós, por su parte, representa la síntesis de una de las principales pedagogas que además han ocupado espacios importantes en la gestión educativa. La obra²⁵ que seleccionamos de su vasta bibliografía personal hace un claro recorrido que nos muestra que el sistema educativo nunca estuvo aislado del proyecto de país de cada gobierno de turno. Aunque no hace mucha referencia al aspecto sindical, sí sostiene que la lucha de la Carpa Blanca pasó a la historia porque obligó a la gestión de Carlos Menem a negociar en otros términos, en línea con lo que proponemos en nuestra Tesis.

Metodología

Desde el punto de vista metodológico, el objeto de estudio elegido involucra actores y realidades que se prolongan hasta el presente inmediato, creando una situación de reescritura y re-subjetivación permanente que lleva a re-conceptualizar en forma constante. Por lo tanto, hemos forzado lo suficiente el método de investigación y escritura para trabajar esa presión sobre la síntesis final de nuestra producción. El abordaje estuvo bajo un permanente control reflexivo que acotó estos riesgos, por lo que intentamos realizar una aproximación a las líneas propuestas por los

22 Tenti Fanfani, Emilio (1992). *La escuela vacía*. Buenos Aires. UNICEF-Losada.

23 Jaim Etcheverry, Guillermo (1999). *La tragedia educativa*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

24 Puiggrós, Adriana. (2003). *Qué pasó en la educación argentina*. Buenos Aires. Galerna.

25 Puiggrós, Adriana (2003), *op. cit.*

autores mencionados por un lado y las notas periodísticas de esa época por el otro. Los testimonios o ediciones posteriores merecieron un filtro mucho más fino.

La carencia de obras cronológicas exhaustivas sobre la Carpa Blanca nos planteó una dificultad operativa, que se prolongó ante la carencia de material ordenado y específico en las propias organizaciones sindicales. Escasas publicaciones integrales sobre el tema y recuerdos sueltos de algún testigo presencial complicaron utilizar tanto a la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), la Unión de Trabajadores de la Educación (UTE) y el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación de la Provincia de Buenos Aires (SUTEBA) como fuentes suficientes. La distancia de dos décadas hizo que muchos comentarios de algún educador memorioso no pudieran ser contrastados empíricamente, aunque fueron útiles en tanto alertaron sobre líneas de investigación.

La prensa gráfica, disponible en hemerotecas públicas (especialmente la del Congreso de la Nación) y el archivo personal del Tesista fueron de gran utilidad al momento de hacer una reconstrucción detallada de un hecho que la memoria colectiva parece no haber olvidado. Los periódicos de la época fueron una de las herramientas que elegimos para manejar la información fáctica en un seguimiento que fue día por día entre el 2 de abril de 1997 y el 31 de diciembre de 1999.

En la selección de las ediciones de publicaciones periódicas, segmentamos en función de su posición respecto a la Carpa Blanca y su relación tanto con el gobierno nacional como con el movimiento sindical. Para recabar la información sobre los hechos estudiados utilizamos los matutinos porteños *Página/12* y *Crónica*, que habitualmente tenían coberturas de temas gremiales. En el primero de los casos (*Página/12*) tenía además varias páginas semanales dedicadas al tema educativo en general. En esa misma línea consultamos al tradicional diario de los Gainza Paz, *La Prensa*, que siempre cubría los temas ligados a la educación, aunque no lo hacía desde una óptica gremial sino por el impacto que ella provocaba en la sociedad, tomando a la educación desde un eje moralista-filosófico. El vespertino *La Razón*, ligado políticamente a sectores menemistas, tuvo una interesante cobertura del tema. En este caso fue muy útil para informarnos de los movimientos parlamentarios (fundamentalmente del bloque oficialista) y de los intentos negociadores -y por momentos mediadores- de la Ministra de Educación de la Nación Susana Decibe. El matutino *La Nación*, aunque no era marcadamente oficialista, respaldaba las posiciones fiscalistas del entonces Ministro de Economía Roque Fernández, y sus coberturas sobre el tema de la Carpa Blanca se basaban en mirar a la educación como un gasto y a la protesta gremial docente como una acción

impropia. Del resto de los periódicos utilizados (*Clarín*, *El Cronista Comercial* y *La Voz del Interior*) nos resultaron particularmente valiosos los artículos en los que referían a documentos de reuniones o hechos puramente fácticos. Volveremos sobre el análisis de estos medios en el Capítulo 3 de esta Tesis.

Aunque resulta muy clara la categoría de actor político de un medio de comunicación, una obra de referencia como la de Héctor Borrat lo pone muy claro en palabras, cuando expresa que “la concepción del periódico como medio de comunicación masiva da por supuesto que ese medio es un *actor* puesto en interacción con otros actores sociales”²⁶. La condición de actor implica además una característica activa, muy lejos de una neutralidad filosóficamente imposible. Por ello el autor mencionado sostiene que el periódico “independiente” no existe y participa en cada conflicto que cubre tomando partido, más allá de apelar a mecanismos discursivos que pueden crear en los lectores una suerte de idea de equidistancia de quienes intervienen en un determinado conflicto²⁷.

En una época en la que internet aún no estaba en los hogares (fenómeno que empezó a extenderse tímidamente sobre el final del periodo que atañe a nuestro objeto de estudio), todo quedaba resumido a los tres soportes clásicos. La imposibilidad práctica de contar con archivos grabados de radio y televisión convirtió a las publicaciones gráficas en privilegiadas para nuestro abordaje. En el caso televisivo, fundamentalmente lo que corresponde a la Televisión Pública -que en ese momento se llamaba todavía Argentina Televisora Color (ATC)- tuvo una tercerización en forma de privatización encubierta en clara coincidencia con la línea del gobierno menemista. Mucho del archivo de los noticieros fue extraviado o destruido. Por otra parte, se profundizó una programación de entretenimientos que fue acompañada de una cobertura federalizada (con cortos de canales del interior del país) pero en clara línea ideológica oficialista, donde la Carpa Blanca no estaba en su agenda. Los videos de época subidos a las redes por particulares adolecen de problemas de fechado, por lo que en una primera instancia fueron tomados sólo como ilustrativos y orientativos, pero con dificultades heurísticas.

En este trabajo utilizamos los diarios como fuente privilegiada por motivos operativos, pero no debemos perder de vista que son apenas uno de los instrumentos válidos para la reconstrucción histórica. Aunque en un capítulo específico (el 3) analizamos comparativamente las publicaciones elegidas con un criterio que explicamos en otros párrafos, no se puede negar la influencia que tienen sobre los acontecimientos y la ciudadanía misma. Héctor Borrat cree que un diario dispone de

26 Borrat, Héctor. (1989). *El periódico, actor político*. GG Mass Media. Buenos Aires, pág. 9.

27 *Idem, ibid.*

muchas herramientas discursivas para imponer su orientación, aun cuando simule neutralidad²⁸. La objetividad es una falacia que muchas personas creen, en base a un sentido común social que idealiza la tarea periodística²⁹.

De todas formas, la tarea informativa de dichas publicaciones está intervenida por quienes somos sus lectores. El mencionado autor agrega que “nada puede impedir que cada lector construya su propio temario personal con apenas una parte del temario publicado que recorta y reordena según pautas individuales”³⁰. El semiólogo Roland Barthes y los filósofos Michel Foucault y Jacques Derrida trabajan sobre esta teoría -proveniente de la literatura- donde se marca que el autor llega hasta un punto, a partir del cual completa el lector.

El material audiovisual, así como los testimonios en audio, fueron utilizados como herramientas orientativas para las búsquedas, que terminamos centralizando por razones operativas en la prensa escrita. Esto no significa restarle valor sino que simplemente fue una decisión metodológica en función a sistematizar nuestro énfasis en la información gráfica, ya que esta nos permitía una mayor precisión en aspectos cronológicos.

* * *

En cuanto a la estructura de la Tesis, por decisión metodológica hemos abordado el estudio dividiéndolo de la siguiente forma:

-En el *Capítulo 1* hemos hecho una contextualización político-sindical y económica que nos permita ubicar los acontecimientos que son el objeto de nuestro estudio en escenarios más amplios. Los años 1997 a 1999 estuvieron enmarcados en el segundo momento de la democracia recuperada en 1983 y fueron la etapa de consolidación del modelo neoliberal, que trascendió incluso a la administración de Carlos Menem. Los discursos sociales y culturales que circulaban estaban indefectiblemente atravesados por la lógica “eficientista” divulgada desde las corrientes dominantes de las ciencias económicas. El mundo laboral-sindical y político-educativo no estaba al margen de estos acontecimientos.

28 Borrat, Héctor. (1989). *El periódico, actor político*. GG Mass Media. Buenos Aires. pág. 146.

29 Do Campo Spada, Daniel (2004). *La comunicación como organon de la existencia*. Ediciones El Garage. Buenos Aires.

30 Borrat, Héctor. (1989). *El periódico, actor político*. GG Mass Media. Buenos Aires. pág. 151.

-En el *Capítulo 2*, el más extenso, hemos hecho el relato empírico de los sucesos y su dinámica. Aunque se generó cierta asimetría en cuanto a la extensión relativa respecto a los otros, nos pareció oportuno concentrar los hechos estudiados en un mismo espacio. Si bien en su interior hay una división tripartita directamente influenciada por la organización del calendario de los ciclos lectivos escolares, buscamos priorizar esta parte sobre el resto de la Tesis. La reconstrucción pormenorizada con base en fuentes gráficas permitió explorar la validez y alcance de las hipótesis enunciadas en la *Introducción* de este trabajo.

-En el *Capítulo 3* hemos hecho una breve reflexión metodológica en cuanto a la utilización de las fuentes gráficas, fundamentalmente de la prensa periódica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Oportunamente hemos hecho referencia en esta misma *Introducción* al motivo de la elección de este soporte como fuente central en la reconstrucción. Somos conscientes de que siempre hay un margen de discusión en cuanto al trabajo de investigación, ya que en cada decisión operativa tomada puede esconderse un halo de arbitrariedad que por otra parte es filosóficamente imposible de evitar, aunque en este capítulo creemos haber brindado justificación razonable para nuestra opción.

Los sucesos aquí estudiados crecen en la cobertura bibliográfica con el correr de los años, ya que no se ha repetido una experiencia similar posterior en el segmento de los trabajadores docentes. Si bien hubo experiencias previas como la Marcha Blanca y la resistencia de los educadores neuquinos de ATEN antes y después de ese momento (incluido el asesinato de Carlos Fuentealba en 2007), en ninguno de los casos duró mil tres días ni movilizó a más de mil trabajadores haciendo ayunos rotativos. La repercusión en la opinión pública de ese momento y la convocatoria a sectores gremiales no docentes, intelectuales, artistas, políticos y ciudadanía en general dio lugar a una amplísima cobertura mediática y social. El problema docente trascendió su límite gremial y adquirió una visibilidad nacional.

CAPÍTULO 1

Contexto sindical, político y económico

En este capítulo pretendemos hacer un encuadramiento de la época en que se desarrollaron los hechos de la Carpa Blanca, ya que fue un momento de gran complejidad con clara incidencia en los hechos que rodearon a la instalación de la protesta docente. Por razones operativas y de espacio vamos a limitarnos a contextualizar a la administración de Carlos Menem con su consiguiente orientación económica y cómo ello se extiende al sistema educativo en general. En el campo sindical también haremos un fuerte acotamiento, no solo al terreno docente sino fundamentalmente a la Confederación de Trabajadores de la Educación (CTERA). La limitación de espacio impide que nos extendamos hacia las otras organizaciones gremiales de educadores que también disponían de presencia en el orden nacional como son los casos de la Unión Docentes Argentinos (UDA), Asociación del Magisterio de Enseñanza Técnica (AMET), la Confederación de Educadores Argentinos (CEA) y el Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP).

El contexto político de la Carpa Blanca.

En 1989 Carlos Saúl Menem, candidato del Frente Justicialista Popular (FREJUPO), ganó las elecciones presidenciales argentinas con el 47 % de los votos, superando a la fórmula de la Unión Cívica Radical que encabezaba Eduardo Angeloz, que obtuvo el 32 % de los sufragios. Comenzaba allí una gestión de diez años consecutivos (con una reelección en 1995 habilitada por la reforma constitucional de 1994) en la que adoptó políticas económicas que cambiaron sustantivamente varios aspectos de la vida laboral y económica del país.

Hasta 1991, en el Ministerio de Economía y Producción se sucedieron Miguel Ángel Roig (por apenas unos días, ya que falleció a poco de asumir) y Néstor Rapanelli, ambos directivos del holding Bunge & Born, y Antonio Erman González, amigo personal del Presidente y proveniente de la Democracia Cristiana³¹. Entre 1991 y 1996, la cartera económica estuvo a cargo de Domingo

31 La Democracia Cristiana, fundada en 1954, era por entonces un partido aliado del Justicialismo.

Felipe Cavallo, ex Presidente del Banco Central durante el último gobierno militar (1982) y economista de la Fundación Mediterránea ligada a los grandes exportadores nacionales. Cavallo diseñó un plan de reformas económicas estructurales y un programa cambiario y monetario anti-inflacionario (la Convertibilidad)³² que consistía en disponer de reservas en dólares equivalentes a la moneda local circulante y una paridad fija entre un dólar estadounidense y un peso argentino. Esa rigidez monetaria –junto a otras medidas- contuvo eficazmente la inflación, pero obligaba a una gran disciplina fiscal por parte del Estado, que recurrió a las privatizaciones y al endeudamiento externo como principales fuentes de recursos, al tiempo que causó efectos negativos en amplios sectores de la industria nacional, que no pudieron resistir la competencia contra productos importados casi sin restricciones y a bajo precio real en dólares, debido a la progresiva sobrevaluación del peso.³³ El Ministro de Trabajo Armando Caro Figueroa (1993-1997) había explicado en un reportaje cedido a Santiago Senén González en 1990 que “la estabilidad es la primera política social. No hay otra política social que no sea la estabilidad, si no que lo digan los trabajadores que sufrieron las devaluaciones y la hiperinflación”³⁴. Por eso la Casa Rosada hacía más hincapié en mantener la inflación controlada que en otra cosa, aunque ello implicara salarios que habían perdido poder adquisitivo o fuerte destrucción o precarización del empleo.

El liberalismo económico declamado por el gobierno incluía el achicamiento del Estado cediendo a los empresarios privados, mediante concesiones o privatizaciones, muchas de las tareas de las que hasta allí se ocupaba el Gobierno Nacional de turno. Por ello el patrimonio estatal se redujo privatizando ferrocarriles³⁵, líneas aéreas³⁶, la compañía nacional de teléfonos³⁷, empresas de energía

32 El nombre que había adquirido la moneda argentina desde 1985, durante la gestión del Presidente Raúl Alfonsín (“austral”), fue abandonado para recuperar la tradicional designación de “peso”.

33 Dos buenos panoramas generales de la implantación del programa económico neoliberal a partir de la dictadura de 1976, y sus etapas y consecuencias hasta fines de los años '90, pueden verse en Forcinito, Karina y Tolón, Gaspar (2009), *Reestructuración neoliberal y después... 1983-2008: 25 años de economía argentina*. Los Polvorines-Buenos Aires, UNGS-Biblioteca Nacional, y Schwarzer, Jorge (1999): *Implantación de un modelo económico. La experiencia argentina entre 1975 y 2000*. Buenos Aires, A-Z Editora.

34 Senén González, Santiago (1990) *El sindicalismo en tiempos de Menem: los ministros de trabajo en la primera presidencia de Menem: sindicalismo y Estado (1989-1995)*. Buenos Aires. Corregidor. Pág. 159.

35 Los ferrocarriles fueron privatizados en distintas concesiones en 1991. El tendido bajó de 110.000 km a solo 47.500. Hasta la Ley Nacional 26352 de febrero de 2008, cuando el Estado recuperó su control, perdieron recorrido en cada medición anual.

36 La privatización de Aerolíneas Argentinas se comenzó a delinear sobre el final del Gobierno de Raúl Alfonsín en 1989. Al no poder concretarla el Ministro Rodolfo Terragno, de ello se encargó el Gobierno de Menem. En lugar de SAS (Suecia) lo hizo Iberia de España. Al respecto hace un detallado análisis Miriam Vanessa Quintans “Proceso de privatización de Aerolíneas Argentinas” en <http://www.gestiopolis.com/proceso-de-privatizacion-de-aerolineas-argentinas/> (visto en 2014).

37 Gracias a la Ley de Reforma del Estado (22.696), el Gobierno de Carlos Menem transfirió la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL) a Telefónica de España en 1990. Fue la primera gran privatización de una empresa estatal. De 47.800 empleados, en solo meses funcionaba con 10.000. Para evitar protestas se les ofrecían jugosas indemnizaciones que eran financiadas por préstamos de organismos de crédito externo (BID y Banco Mundial).

en todas sus formas³⁸, peajes y cualquier iniciativa habitualmente atendida por las estructuras estatales. En salud, se debilitó el sistema de obras sociales de los sindicatos y las prestaciones públicas, al tiempo que se fomentó con desregulaciones y exenciones impositivas la actividad prestadora de las empresas privadas de medicina prepaga. Las jubilaciones y pensiones también fueron cedidas a una red compuesta por bancos y aseguradoras de pensiones vitalicias (denominado mecanismo de capitalización), quedando el sistema de prestación solidaria (o de reparto) sujeto a un cierre vegetativo, ya que las nuevas generaciones debían obligatoriamente adscribir al sistema de rentabilidad administrada³⁹.

Quienes ocupaban el cargo de responsables de la cartera de Economía adquirieron una importancia tan considerable que los ponía conceptualmente en un rol casi de primer ministro. Los grandes medios de comunicación y por consiguiente la opinión pública le daban a cada una de sus opiniones valoraciones que competían incluso con las manifestadas por los Presidentes. En su libro *Volver a crecer*⁴⁰, Domingo Cavallo, Ministro de Economía de la Nación entre 1991 y 1996 durante la Presidencia de Menem y nuevamente en 2001 con Fernando De la Rúa, dejaba por sentado la orientación que luego le daría a su gestión. Los ejes sobre los que estaba basado su proyecto eran liberar las “fuerzas del mercado”, tanto en precios como en salarios⁴¹. Respecto al papel del Estado, entendía que al considerar todas sus acciones como de necesidad pública tomaba decisiones que no eran racionales en términos de control del déficit fiscal. Eric Toussaint resume las corrientes a las que se adhirió el gobierno, que luego confluyeron en lo que se sintetiza como neoliberalismo: “el último argumento de los neoliberales para defender su balance dice que nunca existirá una distribución óptima de los recursos porque en ninguna parte hay un funcionamiento sin trabas del mercado. Se trata entonces de luchar contra esas trabas con la perspectiva lejana de una prosperidad general”⁴².

38 Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) fue privatizada en septiembre de 1992. Para evitar resistencias ante la adquisición por parte de la petrolera española Repsol, se le dio un 20 % de la venta a las provincias petroleras y otro 20 % a los empleados en bonos denominados PPP que fueron recomprados por los europeos a precios viles.

39 Las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) fueron un negocio del que participaron los bancos privados y los estatales, ofreciendo una renta a plazo determinado (7 años para los hombres y 14 para las mujeres) con el dinero de los aportes jubilatorios. En caso de que no hubiera rentabilidad, el Estado, que no recaudaba, garantizaba la Prestación Universal Básica (PUB). El sistema ofrecía a los pasivos la adquisición de una renta vitalicia (hasta que se muriera) que el banco le daba en una cifra inferior a lo que era una jubilación mínima.

40 Cavallo, Domingo. (1985). *Volver a crecer*. Buenos Aires. Sudamericana-Planeta.

41 Cavallo, Domingo. *Ob cit.*, págs. 56-58 y 79-80.

42 Toussaint, Eric. (2012). *Neoliberalismo. Breve historia del infierno*. Buenos Aires. Capital Intelectual. Pág. 52.

El *Consenso de Washington*⁴³ al que la Argentina adhirió incluía políticas de descentralización de las obligaciones nacionales hacia las arcas provinciales y municipales. En ese marco, la educación era considerada en el plano de inversión-rentabilidad, en lugar del espacio del derecho ciudadano incluido en la Constitución reformada de 1994. En esta línea en marzo de 1991 se promulgó la ley 23.928 de Convertibilidad monetaria, y para el área educativa en abril de 1993 la Ley 24.195 (Ley Federal de Educación), que en su Artículo 3° decía que “...El Estado nacional, las provincias y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, garantizan el acceso a la educación en todos los ciclos, niveles y regímenes especiales, a toda la población, mediante la creación, sostenimiento, autorización y supervisión de los servicios necesarios, con la participación de la familia, la comunidad, sus organizaciones y la iniciativa privada”. Más allá de la Carta Magna, mediante crecientes subsidios y facilidades administrativas se produjo un crecimiento de las instituciones educativas de gestión privada, en consonancia con el espíritu ideológico-económico predominante.

Ante la influencia del denominado *Consenso de Washington*, Guillermina Tiramonti sostiene que “...en líneas generales, los Estados Nacionales (...) han desplazado sus esfuerzos a favor de construir condiciones de competitividad para la incorporación del país al circuito mundial de intercambios de bienes y servicios”⁴⁴. Marta Delgado insiste en que ello debía tener un impacto inevitable en el sistema educativo: “siempre, una reforma del Estado es acompañada por una reforma en la educación porque se produce un cambio en la relación saber-poder que a la vez vincula a los individuos con los problemas de gobierno y una re-calificación o re-descalificación de ciertas formas de razonar que hagan prevalecer o no ciertas formas de verdad”⁴⁵. La educación en el contexto del poder neoliberal debía dirigirse a desarrollar actitudes competitivas que fueran adecuadas a la lógica del mercado.

En la década de 1990, las reformas educativas estuvieron presentes en América Latina de la mano de una relativa hegemonía de estos modelos económicos. Tiramonti explica que “el tipo más común

43 El *Consenso de Washington* era un conjunto de reglas que debían seguir los países en vías de desarrollo que precisaran asistencia del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). El término lo acuñó el economista John Williamson, Director Jefe del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, en un *paper* de 1990.

44 Tiramonti, Guillermina (2001). “Sindicalismo docente y reforma educativa en la América Latina de los ‘90”. en Tiramonti, Guillermina y Filmus Daniel (Coordinadores). *Sindicalismo docente & reforma en América Latina*. Buenos Aires. FLACSO–Temas Grupo Editorial. Capítulo IV, pág. 129.

45 Delgado, Marta. (2002). *El sindicalismo docente frente a la aplicación de las políticas neoliberales en educación: el caso de Ctera y las transferencias de servicios educativos a las jurisdicciones provinciales*. Buenos Aires. FLACSO. Pág. 73.

de reforma educativa de los años '80 y '90 ha sido la descentralización de la administración, gestión y en algunos casos el financiamiento del sistema. La descentralización tiene características diferentes en los distintos países, y también son distintos los sentidos que la sociedad construye alrededor de ellos, los contextos en que ésta se realizó y los objetivos que la guiaron”⁴⁶.

El Presidente Carlos Menem reafirmó esa orientación al hacer una autoelogiosa síntesis de lo que fue el eje de su gestión en diez años, cuando enumeró que “...fuimos capaces de adoptar la competencia y la lógica del mercado como los principales incentivos del sistema económico. La convertibilidad fue base de la estabilidad monetaria y cambiaria. La desregulación de los mercados fomentó la competencia. Las privatizaciones buscaron la eficiencia a partir de la inversión. La apertura de la economía permitió el acceso a los mercados internacionales”⁴⁷.

En todos los puntos hay una retracción de las funciones “sociales” del Estado, dejando un espacio libre para la iniciativa privada. En el caso de la educación fue la apertura de instituciones privadas de todos los niveles. No obstante, las estadísticas indican que el sistema educativo de gestión pública, a diferencia de otros segmentos (por ejemplo, salud, energía y transporte) conservó su espacio un tiempo más.

Daniel Filmus cree que lo estatal disponía de otro estatus cuando opina que “...el Estado ha modificado su posicionamiento (...) ha abandonado su centralidad como árbitro en las disputas por los recursos junto con su papel de orientador de la economía y proveedor de los servicios asociados con el bienestar social, a favor de funciones de coordinación de los recursos existentes y de compensación de las desigualdades que genera el mercado”⁴⁸.

Filmus agrega que las modificaciones al sistema educativo, algo tan sensible al sentir nacional, se pudieron dar por una serie de condiciones contextuales que enumera en el retorno a la vida democrática después de períodos dictatoriales, la eterna consideración de la educación como herramienta de movilidad social (y por lo tanto de interés) y el descrédito estadístico sobre la educación generado en las mediciones estandarizadas que se hacen en nivel global sin tener en cuenta las particularidades regionales. "Sobre inicios de los '90 resultaba evidente que la educación se había desvinculado de las necesidades de las sociedades iberoamericanas de fin de siglo. Esta evidencia se constató a partir de los bajos resultados mostrados por las primeras evaluaciones estandarizadas de la calidad educativa realizadas en la región (...) Cerca del 40 y el 50 % de los

46 Tiramonti, Guillermina, *Ob. cit.*, pág. 130.

47 Menem, Carlos. *Mensaje Presidencial. Apertura de Sesiones Ordinarias*. 1ro. de marzo de 1999. Desgrabación oficial, págs. 10-11.

48 Filmus, Daniel. (2001). “Presentación”. En Filmus, Daniel y Tiramonti, Guillermina (compiladores). *Sindicalismo docente & Reforma en América Latina*. Buenos Aires. FLACSO–Temas Grupo Editorial. Pág. 9.

alumnos que concurren a las escuelas en los diferentes niveles no alcanzan los conocimientos mínimos que los sistemas educativos prometen", dice Filmus al respecto⁴⁹.

En ese clima de época y con respecto a la opción de escuelas privadas, Emilio Tenti Fanfani afirma que incluso las familias de clase media que se encontraban en situación de estrechez económica hacían un gran esfuerzo de apropiación simbólica ya que ponían todo el peso de su esperanza en eso que creían era una herramienta de movilidad social: "La estabilidad relativa de las matrículas en las escuelas privadas, entre otras cosas, es un testimonio de esta voluntad"⁵⁰.

Según Jaim Etcheverry el momento discursivo con preeminencia de lo económico hizo que muchas nociones y palabras de la economía fueran utilizadas en el campo pedagógico y la condición de utilidad rentística y eficiencia avanzó sobre las familias y los propios alumnos, bajo una frase que ubicaba al placer del saber por el conocimiento mismo en un lugar secundario. Textualmente dice: "Y esto cuánto (dinero) me va a dejar" era una frase muy utilizada en las representaciones escolares. Por ello hubo gran rechazo a las materias de cultura general y fuerte demanda de computación e idioma inglés como si ello fueran las llaves a un futuro más promisorio desde lo económico-laboral"⁵¹. Tiramonti refuerza esta idea de lo económico atravesando los discursos y las representaciones simbólicas que se esperaban del sistema educativo, cuando afirma que "...la exigencia de eficiencia implica una nueva relación entre gobierno y conocimiento en el sentido de incorporación de un saber positivo de los sectores sobre los que se pretende actuar y la incorporación de nuevas técnicas para el diagnóstico, medición de impacto, recolección de información, etc."⁵².

A pesar de esos ejes predominantes en la década de 1990, la escuela seguía siendo una institución de refugio o democratización para muchos sectores, y sobre todo para los segmentos más empobrecidos, ya que la educación pública era la única oportunidad de la que disponían en su campo de posibilidades y expectativas. Las clases con mayores posibilidades, en cambio, podían apropiarse de la cultura por sus propios medios. Por ello se convirtió en esencial la defensa del sistema educativo estatal. Tenti Fanfani agrega que "...sigue siendo el espacio institucional donde es posible acceder a las formas más complejas y elaboradas del saber. La escuela es insustituible para apropiarse de un tipo especial de saber: el saber básico, es decir, aquel que sirve para sostener el

49 Filmus, Daniel (2001) "Concertación educativa y Gobernabilidad democrática en América Latina". En Tiramonti, Guillermina y Daniel Filmus (Coordinadores). *Sindicalismo Docente y Reforma en América Latina*. FLACSO. Buenos Aires. Págs. 26-27. Quedan para otro estudio las arbitrariedades empíricas de esos estudios muestrales en los que lo ideológico global está presente.

50 Tenti Fanfani, Emilio. (1992). *La escuela vacía*. Buenos Aires. UNICEF-Losada. Pág. 82.

51 Jaim Etcheverry, Guillermo (1999). *La tragedia educativa*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

52 Tiramonti, Guillermina. *Ob. cit.*, pág. 132.

proceso de producción permanente del conocimiento. (...) Los hijos de los excluidos no pueden confiar en la pedagogía implícita y espontánea para apropiarse de ciertos saberes estratégicos. Por eso la escuela interesa, en general, a los sectores sociales subordinados”⁵³.

En el marco de una historia integral de la educación en la Argentina, aunque no menciona en particular el hecho puntual de la Carpa Blanca, Adriana Puiggrós hace una descripción del sistema educativo en el marco de un proceso de orientación neoliberal cuando escribe que “...la Argentina no estaba ajena al proceso por el cual, en los años 80 y 90, de modo cada vez más directo, las principales reformas impulsadas por el neoliberalismo norteamericano tendieron a subordinar la política educativa a la política económica fijada en los acuerdos entre los países llamados ‘emergentes’ y el Fondo Monetario Internacional. Debe destacarse que no era posible para la Argentina quedar fuera del intercambio educativo internacional (...). La manera de intervenir en ese campo pudo haber sido distinta, es decir, en términos de un mayor equilibrio cultural, partiendo de la propia tradición pedagógica, valorizando el éxito del sistema escolar argentino durante más de un siglo y aprovechando las numerosas experiencias alternativas propias. En lugar de ello, se aceptaron a ojos cerrados la descalificación a la cual fue sometida la Argentina por expertos conocedores de otras realidades, y sus diagnósticos y proyectos, que pretendían ser universalmente replicables (...). Los cambios que produjo la política educativa de Menem fueron los más desestructuradores del sistema creado en la década de 1880”⁵⁴.

El contexto sindical en el momento de la Carpa Blanca.

Al iniciarse el año 1997, el panorama sindical se encontraba atravesado por importantes tensiones, algunas de las cuales –como veremos más abajo– se arrastraban desde los comienzos de la gestión presidencial menemista. La Confederación General del Trabajo (CGT) que conducía Rodolfo Daer, de posiciones cercanas al Presidente Carlos Menem, se movía en medio de corrientes que sentían las presiones de las bases. No sólo eran organizaciones izquierdistas como la Corriente Clasista y Combativa (CCC) sino también de orientación peronista más ortodoxa como Choferes de Camión (SiChoCa), conducidos por Hugo Moyano -que a su vez encabezaba el Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA)-⁵⁵, municipales y estatales (entre los cuales se encontraban los docentes que integraban las distintas regionales de la Confederación de Trabajadores de la

53 Tenti Fanfani, Emilio. (1992). *La escuela vacía*. Buenos Aires. UNICEF-Losada. Pág. 22-23, 31 y 83.

54 Puiggrós, Adriana. (2003). *Qué pasó en la educación argentina*. Buenos Aires. Galerna. Pág. 186.

55 S/a. (1997, 4 de enero) “El MTA se va de la CGT”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 3

Educación de la República Argentina - CTERA) las que día a día implementaban planes de lucha. A los despidos por reducción de personal o redimensionamiento se incorporaba desde enero de ese año el tema de la *flexibilización laboral*, nombre que recibía la posibilidad de reducir algunos derechos de los trabajadores, supuestamente para favorecer al mercado laboral⁵⁶.

La Confederación General del Trabajo (CGT) oficial tuvo con Carlos Menem una actitud en general muy connivente, y muy diferente a la que mostró con Raúl Alfonsín. Hiroshi Matsushita sostiene que a pesar de que ya en 1987, en el último tramo del gobierno radical, se empezó a aplicar una política neoliberal, fue distinta la postura hacia ambos. “La actitud de la CGT fue marcadamente diferente, ya que aunque había llevado a cabo 13 paros nacionales bajo el gobierno de Alfonsín solo una vez acudió a medidas de fuerza en el primer gobierno de Menem. Evidentemente tal actitud de la CGT contribuyó a crear la imagen de lo que se ha definido como ‘tolerancia popular frente al ajuste económico’ o tolerancia social”⁵⁷. El historiador japonés admite que “...el neo-populismo [categoría en la que engloba al menemismo] enfrenta muchas más dificultades para conseguir el apoyo popular que el populismo tradicional, ya que su política económica tiende a contrariar los intereses obreros. Por ejemplo, la política de privatización ha afectado directamente a los trabajadores del sector público, a través de la disminución de personal. La política de la flexibilidad laboral también ha afectado al sistema del contrato colectivo, permitiendo firmar los contratos por empresa, para no mencionar sino algunos casos concretos”⁵⁸.

Victoria Murillo, quien ha dedicado gran parte de su producción a la investigación de la relación entre sindicatos y partidos políticos en el Gobierno, dice en la compilación organizada por Filmus y Tiramonti que las organizaciones gremiales docentes tienen una particularidad que no es la habitual en los sindicatos industriales. Esta característica es la heterogeneidad ideológica y su diversa filiación partidaria. La estructura burocrática de una federación nacional como la CTERA, en la que confluyen casi veinte sindicatos provinciales, permite la coexistencia (con las tensiones imaginadas) de distintos enfoques. La cultura asamblearia que se respeta desde el reordenamiento de fines de los años '80 permite cierta homogeneidad ante la vista pública. Más allá de los aspectos coyunturales siempre priman dos ejes centrales que se comportan como ordenadores más allá de las diferencias. Estos son las demandas salariales por un lado y las condiciones de trabajo por otro⁵⁹. En el mismo

56 S/a. (1997, 6 de enero). “Otro freno a la flexibilidad”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 5.

57 Matsushita, Hiroshi. “Un análisis de las reformas obreras en la presidencia de Menem: la perspectiva de opción estratégica”. En Senén González, Santiago (1990). *El sindicalismo en tiempos de Menem: los ministros de trabajo en la primera presidencia de Menem: sindicalismo y Estado, 1989-1995*. Buenos Aires. Corregidor. Pág. 167.

58 *Idem, ibid.*

59 Murillo, Victoria. “*Sindicalismo docente en América Latina: Aproximaciones al Estado del Arte*”. En Tiramonti, Guillermina y Daniel Filmus (Coordinadores) (2001). *Sindicalismo Docente y Reforma en América Latina*.

libro, María de Ibarrola y Aurora Loyo⁶⁰ coinciden con estas dos demandas habituales en los gremios de educadores, pero le agregan además discutir el sistema educativo, algo que encuadra perfectamente en el perfil de proyección de la Carpa Blanca.

Lo que debemos rescatar de los estudios de Murillo es la prevalencia de sindicatos de docentes que trabajan en el Estado. "Es importante recalcar que el sindicalismo docente latinoamericano está estrechamente ligado al Estado que no solamente es su principal empleador sino también quien fija las regulaciones que afectan las condiciones de empleo y de enseñanza. Esta doble relación facilita la politización del sindicalismo docente y su focalización de presión sobre el Estado"⁶¹. Murillo hace este panorama considerando a Latinoamérica, pero en el caso argentino es claro que todas las reivindicaciones pasan por las plantillas del Estado. Hasta que el Estado no otorga una mejora salarial el sistema de educación con instituciones de gestión privada no lo homologa. Además, el poder de presión que dispone el Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP) es mínimo. A pesar de que constitucionalmente las condiciones laborales son las mismas, en la práctica esto no es real y los trabajadores de la educación en esas instituciones se encuentran en situaciones de una precariedad e inestabilidad laboral que remite a momentos anteriores incluso a la Ley de Contrato de Trabajo.

La CTERA, como decimos sobre las conclusiones de este trabajo, estableció alianzas partidarias con la "Alianza" que postulaba a Fernando De la Rúa como candidato a Presidente en las elecciones de 1999. Murillo sostiene que muchas veces los reclamos meramente docentes permiten alianzas partidarias esperando obtener una devolución de consideraciones⁶². En este caso se rompe un movimiento habitual donde según la autora la alianza se genera con los partidos que ya están en el poder⁶³. Al ser declaradamente opositor al peronismo neoliberal que representaba el menemismo, la Confederación se vio forzada a tejer acuerdos con un frente (UCR-Frepaso) que tenía muchísimas fisuras internas, que se vieron a los pocos meses de gestión (por ejemplo, cuando De la Rúa designa a Juan Llach en Educación). El Sindicato Único de los Trabajadores de la Educación de la Provincia de Buenos Aires (SUTEBA) tenía un buen diálogo con el peronismo bonaerense que postulaba a

FLACSO. Buenos Aires. Pág. 36.

60 De Ibarrola, María y Loyo, Aurora. "Estructura del sindicalismo docente". En Tiramonti, Guillermina y Daniel Filmus (Coordinadores) (2001). *Sindicalismo Docente y Reforma en América Latina*. FLACSO. Buenos Aires. Pág. 100.

61 Murillo, Victoria. "Sindicalismo docente en América Latina: Aproximaciones al Estado del Arte". En Tiramonti, Guillermina y Daniel Filmus (Coordinadores) (2001). *Sindicalismo Docente y Reforma en América Latina*. FLACSO. Buenos Aires. Pág. 37.

62 Murillo, Victoria. *Ob. cit.* Pág. 62.

63 Murillo, Victoria. *Ob. cit.* Pág. 97.

Eduardo Duhalde como candidato presidencial, pero la apuesta era muy riesgosa atendiendo a la sensación de "continuidad" que transmitía.

Citando a Pablo Gentili, Murillo insiste en algo con lo que coincidimos, y es que aunque hay mucha presencia de dirigentes peronistas integrando la CTERA, estos justicialistas no han tenido la misma relación con el Gobierno de Carlos Menem que -por ejemplo- la mayoría de los gremios industriales agrupados en la Confederación General del Trabajo. "...las diferencias ideológicas entre el sindicalismo de la CTERA y el gobierno peronista, así como la mayoría del movimiento sindical ligado políticamente al mismo. En particular estas diferencias se cristalizan organizativamente cuando la CTERA participa en el grupo que da origen a la CTA, una central sindical alternativa a la CGT controlada por el peronismo"⁶⁴.

En otros párrafos hemos hecho mención que el peronismo no solo estaba en el núcleo duro de la CGT sino que tenía presencia en el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA) que conducía Hugo Moyano, y dirigentes reconocidos como Víctor De Gennaro y Hugo Yasky estaban junto a otros en la naciente Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

Cuando comenzó el primer gobierno de Carlos Menem (1989), algunas cosas comenzaron a agitarse en el sindicalismo argentino, el que pronto mostraría un panorama de diversificación ideológica y fragmentación institucional. Desde un primer momento la figura de Saúl Ubaldini, consolidada en el mundo gremial en los años alfonsinistas, fue molesta para la nueva administración, ya que los planes de reforma laboral y reestructuración del Estado estuvieron en la agenda presidencial desde el inicio. Las designaciones de altos funcionarios provenientes de la derechista Unión de Centro Democrático (UCeDé) eran el certificado de la marcha neoliberal que adoptaría.

Según Arturo Fernández⁶⁵, en el sindicalismo se dan tres opciones que clasifica como confrontacionista⁶⁶, negociadora⁶⁷ o participacionista⁶⁸. Esos tres ejes de análisis son muy útiles al momento de explicar qué fue lo que provocó los importantes cambios en la conducción de los trabajadores. El autor agrega además un sector clasista que agrupa a los gremios (fundamentalmente los de base) adscriptos a las variantes troskistas⁶⁹.

64 Murillo, Victoria. *Op. cit.* Pág. 49.

65 Fernández, Arturo. (1998). *Crisis y decadencia del sindicalismo argentino*. Buenos Aires. Editores de América Latina. Pág. 255-261 y 281.

66 Fernández, Arturo. *Op. cit.* Págs. 255-261 y 281.

67 Fernández, Arturo. *Op. cit.* Págs. 250-255 y 281.

68 Fernández, Arturo. *Op. cit.* Págs. 240-255 y 281.

69 Fernández, Arturo. *Op. cit.* Págs. 262-265.

Los *confrontacionistas* eran los que no dudaban en luchar por las reivindicaciones apelando a un repertorio de huelgas y eventualmente toma de instalaciones o quite de colaboración. Los *negociadores* eran los que preferían acordar con la Casa Rosada, dando y recibiendo algunas concesiones. Aunque se daban en un espacio de tensión, no era imposible llegar a algún acuerdo. Los *participacionistas*, en cambio, eran aquellos que parecían ser funcionarios más que sindicalistas, ya que su grado de acercamiento con los intereses de Menem eran superiores en algunos casos al de los trabajadores que decían representar.

El panorama de finales de los años 1990, como dijimos en otros párrafos, estaba poblado de protestas, aunque las que correspondían al mundo docente adquirirían otra dimensión. Daniel Suárez sostiene que es importante caracterizar al colectivo docente cuando es el segmento que protesta. Por eso enumera que no solo tiene una historia importante al momento de ser valorado sino que además los gremios docentes ocuparon un rol muy activo en el terreno de los reclamos laborales⁷⁰. Filmus agrega que las estructuras sindicales adquieren un peso particular ante el desperfilamiento que en los 90 comenzaron a tener los partidos políticos. El "tercer sector" encuadrado en un auge de las ONGs y la intromisión de las corporaciones empresarias en la política vació la razón de ser de los partidos. Aunque este no es un trabajo que tenga espacio para desarrollar *in extenso* una problemática tan profunda, sí puede afirmarse que los sindicatos se conservaron en su formalidad más fieles al imaginario social y en una década de inestabilidades ideológicas se comportaban como mojonos reconocibles por la sociedad. Por eso no debe sorprender el factor aglutinante que para una amplia franja de los ciudadanos terminó siendo la CTERA, aún para aquellos que no pertenecieran al sector docente⁷¹.

Tan temprano como octubre de 1989, a sólo tres meses del inicio de la gestión Menem, la Confederación General del Trabajo (CGT) se había dividido, tras un tenso Congreso Nacional. Las rispideces habían comenzado ya en el Comité Central Confederal. Desde ese momento se formaron dos centrales, San Martín y Azopardo, que se distinguían por su relación con el Presidente

70 Suárez, Daniel. (2005) *Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas (OLPED). Pág. 17.

71 Filmus, Daniel. "Concertación educativa y Gobernabilidad democrática en América Latina". En Tiramonti, Guillermina y Daniel Filmus (Coordinadores) (2001). *Sindicalismo Docente y Reforma en América Latina*. FLACSO. Buenos Aires. Págs. 28-29.

Menem⁷². Como ya dijimos en párrafos anteriores, Saúl Ubaldini había dejado de ser un factor de unión ya que se temía que fuera opuesto a las reformas neoliberales. Según Senén González y Bosoer, el dirigente cervecero era recibido en la Quinta de Olivos por Zulema Yoma, esposa del Presidente, quien comenzaba a tener un enfrentamiento con su cónyuge que terminó con escándalo el día que la expulsaron de la residencia junto a sus hijos⁷³.

La CGT San Martín, de carácter participacionista, defendía la orientación neoliberal de la Casa Rosada. La componían los gastronómicos, la Unión de Obreros de la Construcción (UOCRA), empleados telefónicos (FOETRA), plásticos, textiles, sanidad y la Unión Ferroviaria.

La CGT Azopardo la componían en un primer momento los negociadores y los confrontacionistas, en un amplio espectro que iba desde alimentación hasta la CTERA, pasando por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), Unión Obrera Metalúrgica (UOM), Unión Tranviarios Automotor (UTA), cerveceros, marítimos, la Fraternidad (ferroviarios), judiciales y la Unión de Trabajadores de Prensa (UTPBA). En marzo de 1991, la convivencia entre ambos sectores fue imposible y los confrontacionistas encabezados por el estatal Víctor De Gennaro rompieron con Saúl Ubaldini y se fueron. Al dirigente de trabajadores del Estado se le unieron los educadores de la Confederación de Trabajadores de la Educación, la Unión Tranviarios Automotor (colectiveros) y los navales. La salida la formalizaron en septiembre del mismo año.

En febrero de 1992, con el proceso menemista consolidado (el año anterior había ganado la renovación parlamentaria en forma clara, incluyendo un triunfo en el distrito porteño, tradicionalmente adverso a las listas del Justicialismo), se reunificaron las dos CGT. El sector que se quedó con la conducción fue el participacionista. En esa nueva dirigencia unificada se creó un quinteto que tenía a Oscar Lescano (de Luz y Fuerza) como Secretario General acompañado por José Rodríguez (mecánicos), José Pedraza (Unión Ferroviaria), Aníbal Martínez (metalúrgicos) y Ramón Baldassini (postales). Los mencionados dirigentes y otras segundas líneas eran *habitués* en la Quinta Presidencial de Olivos, donde reforzaban el vínculo con el Presidente Menem compartiendo asados en el quincho de las instalaciones y jugando partidos de fútbol en los que también participaban ex jugadores profesionales.

Los participacionistas sorprendieron a Menem cuando en septiembre de 1992 realizaron un paro general. El mismo día la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) junto a la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA), conducidas por Andrés Rodríguez y Gerardo Martínez respectivamente,

72 Senén González, Santiago y Bosoer, Fabián (1999). *El sindicalismo en tiempos de Menem*. Buenos Aires. Corregidor. Págs. 30-37.

73 Senén González, Santiago y Bosoer, Fabián, *Op. cit.* Pág. 31.

realizaron un acto en homenaje al Presidente⁷⁴. Los dos eran invitados habituales a recepciones en las que compartían las tertulias con los empresarios de sus sectores. Aunque el primero era estatal colaboró intensamente en la “adecuación” de plantillas del Estado Nacional⁷⁵. Eso le dio un momentáneo aire al sector negociador. Al menos por unos meses Naldo Brunelli (metalúrgico apoyado por Lorenzo Miguel, histórico Secretario General de la Unión Obrera Metalúrgica) tuvo a su cargo la Secretaría General. Casi inmediatamente el petrolero Antonio Cassia, con la bendición de Menem, recuperó la conducción de la CGT para los participacionistas.

Cuando los dirigentes cercanos a Menem retomaron el control, en la CGT tomó fuerza un sector disidente llamado Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA) impulsado por Hugo Moyano, del gremio de Camioneros⁷⁶. Lo acompañaba la Unión Tranviaria Automotor (UTA) que conducía Juan Manuel Palacios. Como durante el gobierno menemista la red ferroviaria perdió peso (al privatizarse pasó de 35.000 a 7.000 km de extensión en sus redes), el transporte automotor cobró mayor importancia, y los mencionados disponían por ello de un importante poder de presión en ese nuevo armado disidente dentro de la central obrera, donde también estaban los cerveceros de Saúl Ubaldini.

El trabajador docente y el sindicalismo

Daniel Filmus señala que “las primitivas organizaciones magisteriales se transformaron en algunos casos en importantes organizaciones sindicales encargadas de la defensa de sus intereses (...) a favor de la incorporación de una condición de trabajador que los acercaba a las reivindicaciones obreras”⁷⁷. El ex Ministro de Educación en etapas más recientes agrega que antiguamente muchos docentes optaban por considerarse profesionales antes que trabajadores, situación que fue revirtiéndose progresivamente⁷⁸. Por su parte, Tiramonti indica que la educación como trabajo dejó de ser algo solamente vocacional o de servicio a la sociedad. En contextos de posibilidades laborales altamente volátiles, aunque mal paga la docencia se convirtió en un refugio para segmentos socioeconómicos medios y bajos, ya que mientras otros sectores se reducían por distintos

74 Senén González, Santiago y Bosoer, Fabián. *Ob. cit.* Pág. 87.

75 La Unión de Personal Civil de la Nación (UPCN) empezó a disputarle espacios a la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Con la desregulación de la actividad sindical muchos gremios comenzaron a avanzar sobre otros en áreas que los convenios colectivos previos tenían pre-determinados.

76 Chacón, Pablo. (2001). *Los convidados de piedra*. Buenos Aires. Sudamericana. Pág. 32.

77 Filmus, Daniel. *Ob. cit.*, Pág. 11.

78 El propio nombre de la CTERA, constituida en 1973, es sintomático de esa transformación.

motivos (tecnologías nuevas o mercados globalizados) los sistemas educativos no dejaron de ampliarse⁷⁹. Aunque no da cifras, la autora sostiene que hay un claro crecimiento en la cantidad de docentes, más allá de las importantes limitaciones económicas en sus hogares. Esta profesión les permitía apropiarse de ideas de movilidad social y espacios de pertenencia inaccesibles desde otras disciplinas⁸⁰. Sin embargo, los cambios económicos fueron lo suficientemente gravosos como para obligarlos a organizarse sindicalmente como trabajadores para poder resistirlos.

En el marco de una política económica en la que el Estado cambiaba sus parámetros de acción, la Ley Federal de Educación implementada por la administración del Presidente Menem en 1993 transfirió a las provincias la administración, gestión y financiamiento de las escuelas. La descentralización fue una forma de racionalizar recursos por parte del Tesoro Nacional, desviando el peso económico de la educación a manos de los Gobernadores⁸¹, quienes en un primer momento vieron allí una oportunidad de control sobre el espacio estratégico que eran las aulas de su área geográfica. Era una oportunidad no sólo por la posibilidad de marcar contenidos, sino también como herramienta política, al poder hacer designaciones para los cargos.

La Ley también atomizó regionalmente la acción gremial docente, aumentando las cifras de conflictividad por las acciones territoriales localizadas, más allá de problemáticas aparentemente similares. En el caso de la Carpa Blanca, aunque ésta estuviera en la Ciudad de Buenos Aires, en tanto distrito federal, fue instaurada como manifestación nacional⁸², siendo éste uno de los ejes que buscamos comprender a través de la reconstrucción que aquí presentamos.

Respecto del peso que adquirió en los '90 el colectivo de trabajadores docentes, Daniel Suárez agrega que el caso argentino no es aislado, pues “más allá de sus peculiaridades, el conflicto educativo y docente en Argentina ha seguido, en general, la misma lógica y dinámicas que en el resto de los países latinoamericanos. También como en ellos, sus manifestaciones, formas de lucha y peso relativo han tenido una centralidad decisiva dentro del conjunto de la conflictividad social y laboral. De hecho, el sector docente sindicalizado ha sido el segundo gremio en materia de cantidad de conflictos laborales y medidas de fuerza desarrolladas durante los últimos años en el país”⁸³.

79 Tiramonti, Guillermina. *Ob. cit.* Pág. 125.

80 Tiramonti, Guillermina. *Ob. cit.* Págs. 128, 134-135.

81 El gobierno de Carlos Menem sancionó en 1993 la Ley Federal de Educación (nro. 24.195), que, coherentemente con otras leyes, giraba en torno al proyecto económico-político instrumentado desde la Ley de Convertibilidad de abril de 1991.

82 Filmus, Daniel. *Ob. cit.*

83 Suárez, Daniel. (2005). *Conflicto social y protesta docente en América Latina. El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Pág. 12.

Citando a Walter Grahovac, miembro de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UPEC) e integrante de la conducción nacional de la CTERA, Suárez explica por qué la descentralización no fue oportunamente resistida durante el menemismo. Más allá de que la primera descentralización se realizó durante la dictadura militar en 1978, transfiriendo las escuelas primarias a las gobernaciones, cuando el menemismo transfirió el resto de los niveles (las que quedaban de inicial, todas las del secundario y el resto de las primarias) no hubo una resistencia unánime como lo esgrimía la CTERA en sus documentos. Según los sindicalistas estas respuestas fueron muy selectivas por las propias poblaciones, ya que en algunas provincias sentían que el Estado Nacional las había abandonado, sobre todo en aquellos distritos que tenían sistemas educativos provinciales con más tradición. Sí, como fue el caso de Córdoba, resistieron la segunda etapa de las transferencias, que era pasar esas instituciones ahora provinciales a los municipios, pero no tuvieron la misma contundencia cuando fueron cedidas por la Nación.

Como dijimos más arriba, los Gobernadores se ilusionaban con el nuevo espacio de poder que les daba no solo administrar sus propios planes educativos, sino que además se presentaba en forma tentadora el aumento en los volúmenes de la coparticipación impositiva, que en muchas provincias se convirtió en el primer recurso de financiamiento. Daniel Suárez agrega que la opinión pública vio con satisfacción la unidad de un solo sistema en manos provinciales, ya que la convivencia de distintos planes en el mismo distrito complicaba en lo cotidiano el pase de los alumnos de un colegio a otro⁸⁴.

La Carpa Blanca abrió una nueva forma de protesta, a punto tal que mientras entre 1990 y 1995 los docentes protagonizaron el 27 % del total de conflictos, entre 1996 y 2000 (que es el quinquenio en el que entra el conflicto al que hacemos referencia en este trabajo) solo alcanzó el 15 %. El estudio estadístico, hecho por Nueva Mayoría, fue referenciado por Daniel Suárez en su trabajo para la UNESCO⁸⁵.

Daniel Suárez coincide con nuestra visión cuando afirma que, hasta la Carpa Blanca, el tema no estaba instalado en la opinión pública, pues aunque “durante la década del 90, sobre todo en 1993 y 1996, el conflicto docente ya estaba instalado en el contexto nacional”, ello no significaba que formara parte de la agenda mediática ni que fuera registrado por la opinión pública. El autor agrega que lo que caracterizó a la protesta docente antes de 1997 “fue la multiplicidad, la simultaneidad, la

84 *Idem, ibid.* Págs. 41-42.

85 *Idem, ibid.* Pág. 13.

heterogeneidad y el aislamiento de las luchas gremiales, así como su carácter cíclico y recurrente. Esta dispersión de las fuerzas en conflicto preocupaba a la conducción de la CTERA y estuvo en el centro de su estrategia para nacionalizar las protestas a través de la Carpa Blanca”⁸⁶. Aunque coincidimos en que la lucha estaba atomizada y por ello no alcanzaba gran magnitud, no estamos de acuerdo en que la Carpa Blanca haya tenido como intención original nacionalizar la protesta docente. En un primer momento, buscó visibilizar los reclamos que en lugares como Neuquén habían derivado en represiones, pero relatamos en otros párrafos, el gazebo fue alquilado en un primer momento por solo siete días. Luego, al ver la repercusión que lograba, terminó siendo adquirido imaginando un tiempo prolongado de protesta.

Marta Delgado considera que las acciones sindicales de los docentes (sobre todo los pertenecientes a instituciones estatales) fueron el resultado de distintas resistencias a un cambio de matriz económica que comenzó tímidamente al final del gobierno de Isabel Perón y que en la segunda presidencia de Carlos Saúl Menem ya era el discurso dominante. “El neoliberalismo puso su énfasis en el empleo y en todas las relaciones y solidaridades por él generadas. En ese camino lanzó un programa de destrucción metódica de los colectivos que pudieran ser capaces de obstaculizar la lógica del mercado: la nación, los sindicatos, los grupos de trabajo, las cooperativas y la familia”⁸⁷.

El sindicalismo docente, desde el retorno a la democracia en 1983, protagonizó la tercera parte de las medidas de fuerza (54 según las estadísticas del Ministerio de Trabajo de la Nación *1º Trimestre 1997–3º Trimestre 1998*), y contabilizó dos hechos sustanciales como la “Marcha Blanca” en 1988, con 44 días de huelga a nivel nacional (incluyendo a los docentes de las escuelas de gestión privada), y la Carpa Blanca a la que estamos haciendo referencia en este trabajo. Como sostiene Nora Gluz, fueron las políticas neoliberales las que más incentivaron las protestas sindicales, al expresar que “...en Argentina las políticas de corte economicista hacia los sectores en condición de pobreza cobraron fuerza en la década de los 90, iniciando una etapa de materialización de un camino de transformaciones en el diseño e implementación de políticas públicas en educación caracterizada por una profunda mutación en el sentido de lo público”⁸⁸.

⁸⁶ *Idem, ibid.* Pág. 49.

⁸⁷ Delgado, Marta. (2002). *El sindicalismo docente frente a la aplicación de las políticas neoliberales en educación: el caso de Ctera y las transferencias de servicios educativos a las jurisdicciones provinciales*. Buenos Aires. FLACSO. Pág. 2 (versión on line).

⁸⁸ Gluz, Nora. (2013). *Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales*. Buenos Aires. CLACSO. Pág. 17.

En una entrevista que mantuvo con Hugo Yasky, Daniel Suárez muestra que los paros habían dejado de ser efectivos para llamar la atención de las autoridades. “Sabíamos que un paro era cumplir un ritual, pero de manera absolutamente testimonial, con ninguna posibilidad de soluciones concretas”, afirmaba el dirigente de la CTERA que unos años después quedaría al frente de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Con la Carpa Blanca y sus ayunos se buscaba crear un consenso social sin por ello perjudicar a la educación de los hijos de familias que concurrían a la educación pública⁸⁹. Suárez agrega -citando a Beatriz Sarlo- que la Carpa Blanca se convirtió en un elemento simbólico en el que se referenciaban muchos sectores. No necesariamente estamos hablando de aquellos que de alguna manera suscriben en cercanías al colectivo docente. Al apropiarse del espacio público en un espacio transitado, con el color blanco del gazebo que remitía al color de los guardapolvos, abonaba esa creación de sentido⁹⁰.

La descentralización forzada por la Ley Federal de Educación trajo un fuerte impacto en la acción sindical, ya que atomizaba las protestas y al mismo tiempo generaba situaciones de reclamos distintos, dispersando la lucha, las consignas y los liderazgos. Con esta hipótesis coincide Marta Delgado cuando dice que “...el primer gran golpe que sufre el sindicato docente es su tupacamarización debido a la transferencia de servicios educativos a las distintas jurisdicciones que lo fragmenta en tantos pedazos como realidades tiene el país. Los primeros instrumentos utilizados con el fin de modificar y regular sus condiciones laborales fueron la Ley Federal de Educación N° 24.195 y sus réplicas legislativas de las distintas provincias, los diferentes decretos y cuerpos normativos que las regulan”⁹¹.

Coincidiendo con lo que explicábamos en otros párrafos, Suárez cree que la instalación de la Carpa Blanca frente al Congreso Nacional unificó una lucha que aparecía fragmentada. La descentralización provocó una atomización que se diluía en una unión-macro cuando el interlocutor era la CTERA desde el gazebo. “Hasta ese momento los sindicatos docentes no habían tenido espacios nacionales de discusión con el gobierno”, agregando que “en muchos casos las instancias de concertación federal no los incluía (sobre todo el Consejo Federal de Educación, que reunía a los ministros de las 14 jurisdicciones del país y se ocupó de generar condiciones de gobernabilidad para

89 Suárez, Daniel. (2005) *Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas (OLPED). Pág. 51.

90 *Idem, ibid.* Pág. 27.

91 Delgado, Marta. *Ob. cit.*, Pág. 54.

la reforma)”⁹². Como ya señalamos, en un primer momento los gobernadores aceptaron hacerse cargo de los sistemas educativos porque los imaginaban como espacios de poder. Desde lo económico suponían la sustentabilidad en promesas de inversiones privadas extranjeras, fundamentalmente en áreas extractivas o sectores de exportación.

Guillermina Tiramonti coincide en este aspecto ya que la fragmentación de la lucha reparte el poder hacia las filiales, al decir que “...un sistema descentralizado obliga al sindicalismo a una redistribución del poder al interior de su organización, los sindicatos locales pasan a ser los protagonistas de los procesos de negociación y por tanto los principales referentes de su base y de los elencos de gobierno”⁹³. La estructura político-administrativa de descentralización -catalogada oficialmente como “federalismo”- provocó fragmentaciones y nuevos reacomodamientos en el espacio de las demandas. Tiramonti agrega que “...la fragmentación de la esfera pública genera nuevas condiciones para el procesamiento del conflicto al multiplicar los espacios para la acción y obliga a construir en cada uno de ellos alianzas con actores diferentes; además permite excluir a algunos agentes de la disputa respecto de temas determinados y establece una jerarquía entre las esferas condicionando los márgenes de negociación y acuerdo que se realizan en las instancias inferiores”⁹⁴. Daniel Filmus, por su parte, confirma que “...casi todos los países han descentralizado la administración y financiamiento de los servicios educativos, han implementado proyectos nacionales de evaluación y ampliado notablemente las tasas de escolarización. Sin embargo, no hubo avances en el campo de la calidad del servicio”⁹⁵.

En relación a la nacionalización de un conflicto que tenía origen en las particularidades provinciales, Daniel Suárez coincide con nosotros en que la Carpa Blanca sirvió como catalizador de un reclamo que se encontraba atomizado (Neuquén, Buenos Aires, CABA, Jujuy, Córdoba, etc.) en peleas con cada Gobernador en particular. La ubicación en el área céntrica en el espacio simbólico de la Plaza de los dos Congresos hizo que todos los reclamos fueran uno por encima de las características propias de cada distrito⁹⁶. Sin embargo, Suárez insiste en que había una tensión

92 Suárez, Daniel. (2005) *Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas (OLPED). Pág. 29.

93 Tiramonti, Guillermina. (1990). *Sindicalismo docente y Reforma Educativa en la América Latina de los '90*. Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Ve.A.Ce. Pág. 17.

94 Tiramonti, Guillermina. *Ob. cit.*, Pág. 131.

95 Filmus, Daniel. *Ob. cit.*, Pág. 10.

96 Suárez, Daniel. (2005) *Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas (OLPED). Pág. 19 y 20.

en doble sentido (provincia-Nación) cuando afirma que “para decirlo de otra forma las protestas docentes más locales repercutieron en la dinámica de la Carpa y encontraron en ella una caja de resonancia que las potenciaron (y dieron un sentido más general y menos reivindicativo y sectorial a los reclamos puntuales)”⁹⁷. Suárez enfatiza que la nacionalización también abrió los discursos hacia vértices que excedían el reclamo meramente docente. La educación y fundamentalmente la educación pública, como aportamos en otros espacios de este trabajo, pertenece al imaginario social de movilidad⁹⁸.

Roxana Perazza y Martín Legarralde sostienen que si bien la reestructuración económica experimentada en Argentina movilizó la resistencia de actores colectivos, los objetivos específicos de la Carpa Blanca estaban puestos fundamentalmente en tres ejes: a) mejorar las condiciones de trabajo en aulas superpobladas y con infraestructura deficiente, b) criticar la descentralización del sistema educativo y c) planificar reformas para disminuir las asimetrías entre los distintos distritos y capas sociales⁹⁹. Por su parte, Graciela Krichesky y Karina Benchimol agregan que el gobierno “denotaba una preocupación primordial por incluir a la escuela en una lógica de mercado que privilegiaba la eficacia en el gerenciamiento, la competitividad y la organización de rankings basados en modelos evaluativos ajenos a la realidad de las provincias”¹⁰⁰. Y Nora Gluz y Myriam Feldfeber sostienen que el menemismo buscó refundar el objetivo del sistema educativo nacional al afirmar que “...la autodenominada ‘transformación educativa’ buscó establecer nuevos criterios de gestión en el funcionamiento del sistema basados en los principios de autonomía y responsabilidad individual por los resultados educativos”¹⁰¹.

Los cambios generan resistencias porque se mueven las relaciones de poder y se crean imaginarios que provocan temores. Volviendo a Tiramonti, la autora afirma que “en todo proceso de transformación subyace una determinada concepción del cambio que contiene definiciones respecto a cómo este se genera, quienes son sus agentes, cómo se articula el orden ya establecido y cómo se incluye al conjunto de los actores”¹⁰², y plantea que en realidad la conflictividad docente terminó

97 *Idem, ibid.* Pág. 20.

98 *Idem, ibid.* Pág.23.

99 Perazza, Roxana y Legarralde, Martín. (2008) *Sindicatos docentes y reformas educativas en América Latina*. Río de Janeiro. Fundación Konrad Adenauer-SOPLA. Pág. 5.

100 Krichesky, Graciela y Benchimol, Karina. (2008) *La educación argentina en democracia. Cambios, problemas y desafíos de una escuela fragmentada*. Los Polvorines. Universidad Nacional de General Sarmiento – Biblioteca Nacional. Págs. 22-23.

101 Feldfeber, Myriam y Gluz, Nora. (2011). “Las políticas educativas en Argentina: herencias de los 90, contradicciones y tendencias de nuevo signo”. *Campinas. Educ Soc.* V.32. N° 115. Pág. 342.

102 Tiramonti, Guillermina. *Ob. cit.*, Pág. 112.

más preocupada por el problema salarial y las condiciones de trabajo que por la reforma pedagógica en sí misma¹⁰³. En la Carpa Blanca la principal discusión ante la reforma pasaba por la federalización del sistema educativo y el impacto que ello tenía en la obtención de recursos, con consecuencias directas en los sueldos. Los estatutos docentes y los cambios de planes, que figuraban en la agenda formal, no formaban sin embargo parte sustancial en los reclamos¹⁰⁴.

La Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) como espacio de representación de los trabajadores docentes

En el año 1973 se creó una organización que en formato de confederación unió a la mayoría de las organizaciones sindicales. Cerca de 140 sindicatos de base, municipales y provinciales integraron la experiencia de unir fuerzas. Aunque conservaban sus estructuras con relativa independencia en la administración se creaba una conducción colegiada a nivel nacional para unificar los reclamos. Quedaba constituida lo que se conoce como una organización sindical de tercer grado (equivalente a una Federación) más allá de su nombre de Confederación. Entre sus recordados dirigentes se encuentra el ex Diputado socialista Alfredo Bravo, quien estuvo detenido-desaparecido y desde 1983 fue una de las principales voces en el tema de Derechos Humanos. No podemos omitir la presencia de dirigentes como Isauro Arancibia (de la Agrupación de Trabajadores de la Educación de Tucumán-AATEP), Marina Vilte (de la Asociación de Educadores Provinciales de Jujuy-ADEP) y Eduardo Requena (de los educadores cordobeses), desaparecidos en 1976, entre otros.

Durante el período de la dictadura cívico-militar de 1976-1983, las intervenciones y persecuciones del gobierno de facto desmembraron los aspectos organizativos¹⁰⁵. Al retornar a la democracia la CTERA enfrentó varios años de normalización, demorados por los reajustes necesarios tras la trágica experiencia en la que algunos sindicalistas y docentes fueron funcionarios, otros exiliados y varios figuran como desaparecidos.

Durante la Marcha Blanca de 1988 -en la que como ya dijimos se concretaron 44 días de huelga- se consolidó un armado político controlado por la Lista Celeste, que mostraba un discurso nacional unificado por reclamos transversales a todos los distritos. Fue la antesala de la Carpa Blanca que desarrollamos en nuestro trabajo.

103 Tiramonti, Guillermina. *Ob. cit.*, Pág.123.

104 Tiramonti, Guillermina. *Ob. cit.*, Pág.125.

105 Rodríguez, Laura Graciela. (2007) "El control social sobre los docentes durante la última dictadura militar. Un análisis de los sumarios administrativos en la provincia de Buenos Aires, 1976-1983". *Sociohistórica* 21/22. Págs 121-141.

En 1997 la CTERA contaba con 198.315 afiliados (por medio de los sindicatos provinciales asociados), en un universo de trabajadores de la educación que llegaba a los 595.138 considerando los niveles inicial, primario y secundario, tanto del ámbito público como del privado. Fuera de este guarismo queda la educación terciaria y universitaria. Al momento de la instalación de la Carpa Blanca, en la CTERA estaban incluidos la Asociación de Educadores Provinciales de Jujuy (ADEP), Asociación Docentes de Santa Cruz (ADOSAC), la Asociación Gremial del Magisterio de Entre Ríos (AGMER), la Asociación de Trabajadores de la Educación del Chubut (ATECh), la Asociación de Maestros y Profesores de La Rioja (AMP), la Asociación del Magisterio de Santa Fe (AMSAFE), Agremiación del Personal de Enseñanza Media de Tucumán (APEM), Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN), Agremiación de Trabajadores de la Educación Provincial de Tucumán (ATEP), Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación de Mendoza (SUTE), Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA), Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación Faguina (SUTEF), Unión Docentes Agremiados Provinciales de San Juan (UDAP), Unión de Docentes de la provincia de Misiones (UDPM), Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC), Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro (UNTER), Unión de los Trabajadores de la Educación (UTE), Unión de Trabajadores de la Educación de La Pampa (UTELPA), Unión de Trabajadores de la Educación de Chaco (UTRE) y el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación de Corrientes (SUTECO).

Desde que en 1993 la Ley Federal de Educación había profundizado la responsabilidad de las provincias en sus propios sistemas educativos, el Movimiento Popular Neuquino (MPN) comenzó a tener fuertes tensiones con la Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén (ATEN), único gremio docente provincial e integrante a su vez de la CTERA. Con 8.000 afiliados, fue el primer sindicato del país que se manifestó en contra de la nueva ley educativa, que no pudo ser aplicada en los aspectos pedagógicos, aunque sí en los administrativos¹⁰⁶. Al conservar el viejo sistema de Inicial, Primario y Secundario, el presupuesto partía de las arcas del Estado neuquino en su totalidad. El Consejo Federal de Educación (CFE), encargado de suministrar fondos para infraestructura edilicia y capacitación docente, discriminaba a la provincia por no haber aplicado el sistema de Inicial, Enseñanza General Básica (EGB) y Polimodal como prescribía la Ley 24.195 de 1993.

106 Petrucelli, Ariel. (2005). *Docentes y piqueteros*. Buenos Aires. El cielo por asalto. Págs. 29.

Marta Delgado sostiene que la Carpa Blanca estuvo “dentro de las medidas de resistencia de CTERA frente a las transferencias en la que se sintetizaban varias problemáticas”¹⁰⁷:

-la nacionalización de la protesta buscaba recuperar del aislamiento a los distritos, verdaderas islas en las que habían quedado tras la descentralización.

-no ser funcionales al gobierno nacional que mostraba preocupación por la opinión pública, por lo que buscaban evitar los paros, ya que ello provocaría fastidio en las familias de los alumnos de la educación estatal.

-lograr la presencia en los medios de comunicación, porque ello era un paso necesario para ingresar en la agenda política.

Respecto al rechazo que provocaban en la opinión pública los paros, Daniel Suárez cita a Beatriz Sarlo (en una nota que escribió para la publicación uruguaya alternativa Brecha Gorda): allí, la intelectual argentina buscó explicar que los docentes tenían muy en claro el efecto negativo que podría tener manifestarse con paros porque eso perjudicaría a los propios alumnos y ellos necesitaban el apoyo de esas familias. Esto pone de manifiesto la necesidad de convertir a la Carpa Blanca en un ágora. Atendiendo a eso, sostiene que el gazebo abrió sus paredes laterales de lona para incorporarse al espacio público. Como paradoja escribió que “en una década donde todo se privatizaba los docentes se reapropiaban de lo público”¹⁰⁸. Suárez sostiene que la importancia de los medios de comunicación masiva (MCM) se puede deducir por el hecho de que la Carpa Blanca era una auténtica “puesta en escena”, apelando a una metáfora teatral. Manifiesta que “...en tanto ‘obra conceptual’, ‘instalación urbana’ y ‘happening continuado’ que da cuenta de una potente intervención político cultural de los docentes, al mismo tiempo que inauguró un ‘sentido de comunidad’ y una esfera de debate público sobre la escolaridad, ella misma se fue constituyendo con velocidad en un ícono de la ‘lucha de la defensa de la educación pública’”¹⁰⁹. Lo expresado por este autor es lo que en otros párrafos entendemos que permitió que sectores ajenos a la problemática también la tomaran como bandera. En una instancia de fragmentación diseñada desde los sectores de poder cercanos a la Casa Rosada, apareció una idea aglutinante más allá incluso de las pertenencias partidarias. La heterogeneidad de los integrantes de la CTERA terminó siendo un

107 Delgado, Marta. (2002) *El sindicalismo docente frente a la aplicación de las políticas neoliberales en educación: el caso de Ctera y las transferencias de servicios educativos a las jurisdicciones provinciales*. Buenos Aires. FLACSO. Pág. 202.

108 Suárez, Daniel. (2005) *Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas (OLPED). Pág. 25 y 26.

109 *Idem, ibid.* Pág.27.

punto a los partidos de oposición al menemismo y a no pocas líneas progresistas del propio peronismo.

Según datos de la Organización Internacional del Trabajo¹¹⁰, el estado del salario docente estaba muy deteriorado. En un cuadro comparativo elaborado por FLACSO se percibe que en la década previa, tomando el año 1980 con base =100, en 1990 estaba en =45 tomado como parámetro base el poder adquisitivo sobre canasta básica (vivienda, servicios, alimentos, transporte). En la misma década, Uruguay tenía un incremento =184, y Chile =120, tomando la base en el mismo año que en el caso argentino¹¹¹.

Como ya hemos señalado, en la década de 1990, durante el Gobierno menemista predominó el discurso pro-mercado. En todos los ámbitos se filtraban términos que remiten indefectiblemente a una ideología economicista neoliberal. Rosana Moretta sostiene que mientras el Estado neoliberal no interviene en el mercado, sí lo hace reprimiendo cualquier atisbo de reivindicación social. Esta intervención se realiza no sólo por el poder coercitivo de una fuerza de seguridad sino además a través de las leyes y disposiciones¹¹². Roxana Perazza y Martín Legarralde sostienen que el sindicalismo docente se opuso al neoliberalismo, y aunque este fue un patrón común a muchos países de América Latina, en el caso argentino la CTERA sintetizó el reclamo de un sector importante de la sociedad que se oponía no solo por una visión ideológica sino también por intereses propios que veían afectados¹¹³.

En párrafos anteriores señalamos cómo un reclamo sectorial (la Carpa Blanca), de una confederación sindical, terminó siendo un reclamo generalizado de la sociedad. Del pedido de un mejor salario se llegó a la defensa de la educación pública y hasta a un espacio de resistencia simbólica al neoliberalismo (en palabras del padre católico romano Luis Farinello), al cual concurrían distintos sectores enfrentados al Gobierno Nacional. Con la visita de Oscar Shuberoff, Rector de la Universidad de Buenos Aires, el 11 de junio de 1997, comenzaba el tiempo político

110 Citado en s/a. (2003) *Sindicatos docentes y gobiernos: Conflictos y diálogos en torno a la reforma educativa en América Latina (1990-2003)*. Proyecto Sindicalismo docente y reforma educativa en América Latina. FLACSO Pág. 44.

111 Tiramonti, Guillermina. (1990) *Sindicalismo docente y Reforma Educativa en la América Latina de los '90*. Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Ve.A.Ce. Pág. 12.

112 Moretta, Rosana. (1999-2000). "La Carpa Blanca. Análisis político-social en el marco de los movimientos". Santa Rosa. Universidad Nacional de La Pampa. Facultad de Ciencias Humanas. *Anuario* N° 2. Pág. 71.

113 Perazza, Roxana y Legarralde, Martín. (2008). *Sindicatos docentes y reformas educativas en América Latina*. Río de Janeiro. Fundación Konrad Adenauer-SOPLA. Pág. 7.

partidario de la carpa. El ejecutivo de la mayor universidad pública del país era uno de los operadores políticos de Fernando De la Rúa, primer Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires electo por el voto popular tras la reforma de la Constitución Nacional en 1994, que le dio la autonomía política a la Capital Federal. Aunque los presentes negaron que el encuentro con Marta Maffei (secretaria de CTERA) trascendiera del gesto público que tenían todas las personas representativas que alguna vez pasaron por el gazebo, se supo que el radical intentaba capitalizar la polarización opositora en la que iban quedando los docentes ante la férrea defensa del Presidente Menem de las reformas impuestas con anterioridad¹¹⁴.

El Gobierno Nacional estaba en esos días consensuando con la CGT oficialista un paquete de reformas laborales clasificadas como “flexibilización”. Las mismas buscaban incorporar el período de prueba del trabajador, disminuir la carga patronal para obras sociales y contribuciones varias, cambiar el cálculo en caso de indemnizaciones por despidos y otros ítems, que en realidad suponían resignar algunas conquistas previas en pos de permitir que las denominadas leyes del mercado fueran las que regularan las relaciones laborales bajo criterios de costo-beneficio¹¹⁵.

El 9 de julio de 1997, Día de la Independencia, hizo una visita formal a la Carpa la conducción del Frente País Solidario (Frepasso), organización política opositora de centroizquierda. Carlos Álvarez y Graciela Fernández Meijide se hicieron presentes una hora después de los radicales encabezados por Fernando De la Rúa. Aún no se cerraban los acuerdos entre ellos y aunque se mostraban en los mismos lugares todavía no lo hacían juntos. El Jefe de Gobierno porteño fue con todo su gabinete, aunque sin la presencia del encargado del área de educación Horacio Sanguinetti, firme opositor a las protestas docentes¹¹⁶, más allá de una visita previa. Poco después, la UCR y el Frepasso constituirían la alianza que les permitiría, dos años después, ganar las elecciones presidenciales de 1999. Ante este panorama, la Ministra de Educación de la Nación Susana Decibe ironizó que el Gobierno porteño se comportaba como si fuera parte de la Carpa, e intimó al Jefe de Gobierno local a que aumentara los salarios de sus propios docentes¹¹⁷. Poco después, en provocativas declaraciones periodísticas, el entonces titular de Economía y Hacienda, Roque Fernández, afirmó

114 S/a. (1997, 12 de junio). “Enfática defensa de Menem de la reforma educativa”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 17.

115 S/a. (1997, 30 de junio). “La CGT pedirá que se cumplan sus propuestas de flexibilidad laboral”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 3; S/a. (1997, 1 de julio). “La CGT confía en que el acuerdo se va a respetar”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 10; S/a. (1997, 1 de julio). “Rechazo del MTA y la UOM”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 10; Schurman, Diego. (1997, 8 de julio). “Para bajar sueldos”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 10.

116 Veiras, Nora. (1997, 10 de julio). “A la carpa fueron todos”. Buenos Aires. *Página/12*. Págs 4-5.

117 S/a. (1997, 12 de julio). “La ministra ataca”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 3.

por su parte que se había educado en las escuelas y universidades públicas pero que no le habían servido para nada, y que para aprender algo tuvo que estudiar en el exterior. En el programa radial de Bernardo Neustadt el Ministro de Economía agregó que las universidades estatales eran centros de adoctrinamiento ideológico¹¹⁸. Además, añadió que el 30 % de los docentes no trabajaba y cobraba. La diputada frepasista Mary Sánchez –ex secretaria de CTERA- hizo una presentación judicial (que no tuvo ninguna derivación) por encubrimiento contra el integrante del gabinete, ya que decía disponer de datos (que nadie conocía) en los que dos de cada tres docentes cobraban sin trabajar. La querrela intentaba que desmintiera datos dados al azar sin base estadística sólida¹¹⁹.

Al responder a patrones tan básicos y compartidos como el valor de la educación (que Tenti Fanfani destaca en *La Escuela Vacía*), la problemática educativa tenía una pregnancia de la que no gozaban otros trabajadores. Al respecto, Rosana Perazza y Martín Legarralde sostienen que “la Carpa Blanca puede ser leída como un símbolo de esta amplitud de enunciados ideológicos, ya que como modalidad de protesta logró catalizar un conjunto de posiciones de confrontación con la política oficial que fueran capaces de alcanzar alto consenso social”¹²⁰. Daniel Filmus reafirma que el sistema educativo está muy presente en el imaginario social. No es un aspecto cualquiera en el sistema de una comunidad. Por ello ocupa un rol importante en dos dimensiones: por un lado, en su interrelación con el sistema político, y por el otro con el orden económico. El ex Ministro de Educación de la Nación (2003-2007) sostiene que la educación no solo forma a la clase dirigente sino que además “asegura obediencia y disciplinamiento social frente a un orden institucional que es presentado como natural que reserva el papel protagónico para una selecta minoría”. En esta frase extractada de un texto de Medina Echavarría en 1973 debemos dejar por sentado que la orientación de un sistema educativo no está dada por sí sino que por eso es un territorio en disputa¹²¹.

El crecimiento y consolidación de la CTERA en el mundo sindical organizado se solidificó cuando en las primeras elecciones internas en la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) Marta

118 S/a. (1997, 13 de septiembre). “Fernández y la educación”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 3.

119 S/a. (1997, 13 de septiembre). “Las reacciones del sindicalismo docente y la oposición. Querrela por encubrimiento”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 3.

120 Perazza, Roxana y Legarralde, Martín. “El sindicalismo docente en la Argentina” en *Sindicatos Docentes y Reformas Educativas en América Latina*. (2008). Buenos Aires. SOPLA-Fundación Konrad Adenauer. Pág. 43.

121 Filmus, Daniel. (2001) “*Concertación educativa y Gobernabilidad democrática en América Latina*”. En Tiramonti, Guillermina y Daniel Filmus (Coordinadores). *Sindicalismo Docente y Reforma en América Latina*. FLACSO. Buenos Aires. Págs. 20-21.

Maffei fue elegida como Secretaria General Adjunta del Secretario General Víctor De Gennaro, representante de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE)¹²². El último día de septiembre en una urna¹²³ instalada en la Carpa Blanca, votaron los integrantes de la Lista “Germán Abdala”, que serían quienes encabezarían la primera experiencia formal pos dictadura de una central al margen de la Confederación General del Trabajo (CGT)¹²⁴. Era una de las pocas experiencias históricas en la que una central obrera y de trabajadores elegía a su conducción por el voto universal de sus afiliados.

Ante la realidad de una acción colectiva como la concretada por la CTERA existe una fuerte tentación de considerar a una estructura gremial formalmente constituida como un movimiento social, en tanto que algunos autores entienden que estos son grupos de presión que tratan de obtener decisiones políticas afines a sus intereses. Sin embargo, Rosana Moretta completa esta definición agregando que buscan una independencia del poder político y estatal. Este no sería el caso de la Carpa Blanca, ya que el eje estuvo puesto en todo momento en una educación pública ejercida y sostenida por el Estado como factor igualador y de inclusión¹²⁵. Precisamente desde el Poder Ejecutivo y el oficialismo menemista partía con fuerza la idea de escuelas autónomas abandonadas a su suerte (de éxito o fracaso). El reclamo de una ley de financiamiento que garantizara a la educación desde el Tesoro Nacional no es precisamente una idea de movimiento independiente. Sí es claro que se discutía el modelo neoliberal que el Gobierno de Carlos Menem intentaba imponer durante su gestión.

Daniel Suárez coincide con la mayoría de los autores en referencia a que la instalación de la Carpa Blanca en el Congreso ayudó a nacionalizar un conflicto que como consecuencia de la federalización se presentaba como atomizado. “De esta manera, la federación de los sindicatos docentes más representativos y combativos del país pretendió dar visibilidad, acompañar y articular nacionalmente el conjunto cada vez más heterogéneo y disperso de luchas sindicales docentes en las provincia”¹²⁶. Aunque la intencionalidad de la Carpa Blanca fue nacionalizar el reclamo de los docentes, la realidad es que cada distrito tenía sus propias problemáticas. Sin embargo, Suárez

122 S/a. (1997, 29 de septiembre). “A horas de su victoria electoral en la CTA. De Gennaro hizo blanco en la CGT”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 6.

123 Uno de los fiscales era Eduardo López, quien diez años después sería Secretario General de la Unión de Trabajadores de la Educación (UTE) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, integrante de la CTERA.

124 Aunque durante varios años se mencionaba a la “CGT Azopardo” y la “CGT Brasil” se trataba de líneas disidentes surgidas tras congresos fallidos, pero esencialmente no eran dos CGT.

125 Moretta, Rosana. (1999-2000). “La Carpa Blanca. Análisis político-social en el marco de los movimientos sociales”. Santa Rosa. Universidad Nacional de La Pampa. Facultad de Ciencias Humanas. *Anuario* N° 2. Pág. 72.

126 Suárez, Daniel. (2005). *Conflicto social y protesta docente en América Latina. El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Pág. 23.

sostiene que la presencia de los medios de comunicación porteños era esencial incluso para su visibilización en sus propias provincias. Mientras que en sus lugares de origen los conflictos se cubrían en base a las relaciones de poder entre los medios y el poder político, cuando alguien del interior era entrevistado en un canal “nacional” (en realidad son porteños pero tienen una capacidad de distribución y alcance que habitualmente no disponen los regionales) eso llegaba hasta su territorio con una potencia superior a la de los manifestantes locales¹²⁷.

Suárez entiende a la Carpa Blanca como un hecho más dentro de una mecánica cíclica en el desarrollo de los conflictos. En las conclusiones de su estudio de políticas públicas para la UNESCO diseña un esquema que se da en forma reiterada en los conflictos docentes en la región latinoamericana cuando dice que luego de las huelgas “comienza una rueda de negociaciones puntuales entre los referentes políticos y los funcionarios de los gobiernos (fundamentalmente de las carteras educativas) junto a los representantes gremiales. Inmediatamente, una serie de acuerdos y temas concertados entre las partes en conflicto, generalmente precarios y a corto plazo. En la mayoría de los casos, un período de relativa estabilidad. Finalmente y casi inexorablemente, una nueva ronda de confrontaciones y conflictos”¹²⁸. Sin embargo, sin negar ese círculo de gramática social que vemos recurrentemente no solo en los conflictos docentes sino también en los de otros gremios, la Carpa Blanca es un hito, marcado no solo por la magnitud de la protesta en días, ayunantes y visitantes sino fundamentalmente porque quedó en la memoria colectiva superando a otro momento también mencionado recurrentemente por la historia docente como fue la Marcha Blanca, verdadero precedente de la Carpa. En nuestro trabajo hemos buscado reconstruir detalladamente los hechos que han resultado irrepetibles casi un cuarto de siglo después.

En este capítulo pudimos ver que el período histórico que abarca a la Carpa Blanca (1997-1999) se gestó durante casi una década de neoliberalismo. Ello había generado un entramado de demandas laborales y sociales que eran consecuencia de un estadio de rearmado de las relaciones sociales y transformación de escalas de valores. El reclamo docente era apenas uno más de un conjunto de sectores que pugnaban por conservar y/o recuperar derechos adquiridos que en muchos casos no pasaban sólo por lo salarial sino por la “flexibilización” y precarización que se extendía en la mayoría de los ámbitos. También parece claro que el discurso dominante empezaba a tener a la vista

127 *Idem, ibid.*, Pág. 53.

128 *Idem, ibid.* Pág. 172.

una importante fatiga, atendiendo que el número de los perjudicados impedía al Gobierno ocultar las consecuencias de sus políticas.

CAPÍTULO 2

La Carpa Blanca en la Plaza de los dos Congresos se convierte en uno de los centros de la política nacional.

En este capítulo buscamos describir los hechos propios y condicionantes que determinaron el comienzo, desarrollo y final de una de las experiencias de lucha docente más recordadas en la historia argentina. Para ello haremos un abordaje que ha sido claramente periodizado según el marco calendario de cada ciclo lectivo. El cambio de instituciones o de cursos en la vida docente tiene quiebres importantes en el comienzo y final de cada año escolar. Eso nos permitió establecer tres momentos específicos. Más allá de la pureza que pudiera o no tener esta segmentación, ha sido operativamente útil para poder circunscribir el rol de los actores involucrados en una búsqueda que comenzó en un punto diferente al del cierre.

1997. Origen de la Carpa Blanca.

Los orígenes son muy difíciles de determinar cuándo se trata de empresas colectivas. Las variables se multiplican proporcionalmente a las fuentes y toda decisión de privilegiar unas por sobre otras tiene siempre un alto grado de arbitrariedad. En este tramo del texto trabajamos en los hechos ocurridos entre finales de enero de 1997 y diciembre del mismo año, en base a la división propuesta por Rosana Moretta en un temprano trabajo, que desplegó el estudio del conflicto de la Carpa Blanca en tres años¹²⁹.

El paro iniciado por los docentes neuquinos de la Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén (ATEN), adheridos a la Confederación de Trabajadores de la Educación (CTERA), no solo fue un emergente de otras realidades provinciales similares, sino que además se convirtió en el

129 Moretta, Rosana. (1999-2000) “La Carpa Blanca. Análisis político-social en el marco de los movimientos sociales”. *Anuario* N° 2. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa.

impulso para la instalación de la Carpa Blanca en la Plaza de los dos Congresos en la Capital Federal.

Aunque muchas cosas se fueron diseñando sobre la marcha, la protesta ya estaba en algunas carpas de los dirigentes de la CTERA¹³⁰. La represión sufrida por los docentes neuquinos a manos de la Gendarmería probablemente aceleró los tiempos. Marta Maffei, Secretaria General de esa federación de gremios provinciales de trabajadores de la educación, afirmó que el proyecto se fue delineando sobre la marcha. Comenzó como una manifestación de solidaridad y protesta que podría durar algunas semanas, para ir desarrollándose a sí misma con el correr de los días y los meses¹³¹.

El año 1997 había comenzado con manifestaciones en Jujuy, Córdoba, Santa Fe, La Pampa y Neuquén. La pérdida de puestos de trabajo en sectores estatales nacionales, provinciales y municipales empezaba a notarse en la economía¹³². Las fiestas de fin de año y el comienzo del verano coincidieron con cifras del 17,3 % de desocupación¹³³.

La respuesta del Gobierno de Carlos Menem ante lo que era un reclamo social que se extendía fue aplicar un decreto de flexibilización laboral. Esto despertó una inmediata respuesta sindical y judicial¹³⁴. A pesar de la feria del Poder Judicial, la jueza laboral Inés Gassibe anuló el decreto por inconstitucional ante un pedido de amparo de la Confederación General del Trabajo (CGT) que conducía Rodolfo Daer, cercano a la Casa Rosada. La inmediata apelación del Ministro de Trabajo de la Nación Armando Caro Figueroa¹³⁵ para que la jueza dejara sin efecto su sentencia provocó el primer distanciamiento entre el Gobierno y la central obrera. Desde la sanción de la convertibilidad en 1991, que incluía medidas de reasignación a obras sociales y fomentaba la sindicalización libre, se había dado una tácita alianza entre el Presidente Menem y las principales organizaciones sindicales más conservadoras. Dentro de la propia CGT, sin embargo, Hugo Moyano, Secretario General del gremio de Choferes de Camiones, encabezaba una corriente que adquirió el nombre de

130 En un reportaje que el autor de este trabajo le hizo a Marta Maffei el 1 de abril de 1997 para el noticiero de 90.7 FM Flores, no había un claro criterio al respecto. Los delegados de CTERA habían acordado poner un gazebo en la Plaza de los dos Congresos, pero muy lejos estaban de imaginar la extensión que luego tendría.

131 Veiras, Nora. (1997, 5 de mayo). "Marta Maffei: Nuestro ayuno tiene gran consenso social". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 8.

132 Nardacchione, Gabriel. (2015). "Crisis y protestas durante la provincialización del sistema educativo (1993-1997)". Jujuy. *Cuadernos FHyCS n° 47*—Universidad Nacional de Jujuy. El autor explica las consecuencias de la "federalización" de los recursos. Ello circunscribía las protestas a meros problemas locales, quedando en cierto aislamiento de la repercusión nacional.

133 *Índice del Ministerio de Trabajo de la Nación*, Buenos Aires, 2° semestre 1996.

134 Al mismo tiempo, el Gobierno Nacional tuvo un manifiesto apoyo de sectores empresarios. Ver s/a. (1997, 19 de enero). "Apoyo total a los decretos. La Sociedad Rural y la UIA piden mano dura al Gobierno". Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

135 S/a. (1997, 11 de enero). "Renace malestar gremial contra el Gobierno". Buenos Aires. *Crónica*.

Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA), que condicionaba su permanencia dentro de la central oficialista a que no se aplicaran los decretos¹³⁶ de flexibilización. Por eso oscilaba entre su separación¹³⁷ o su permanencia¹³⁸. El Gobierno Nacional optó por no discutir el fallo a pedido de varios de los integrantes del Comité Central Confederal de la CGT.

Todo empezó en Neuquén.

En muchos aspectos la Provincia del Neuquén repetía los estándares políticos y socioeconómicos de los grandes centros urbanos: importante presencia de una clase media culta y progresista y un gobierno neoliberal proveniente de un partido históricamente considerado “popular” (Movimiento Popular Neuquino) que se hacía acreedor de inversiones privadas (fundamentalmente extranjeras) en medio de un importante cambio del rol del Estado¹³⁹. Ariel Petrucelli sostiene que la privatización de la petrolera estatal (Yacimientos Petrolíferos Fiscales - YPF) así como la tercerización de los servicios a manos privadas crearon condiciones “ad hoc” de flexibilización laboral. El paso a manos de la española REPSOL provocó que el personal a nivel nacional de YPF se redujera de 56.000 a 5.200 empleados¹⁴⁰. Considerando que el 85 % de su despliegue territorial impactaba en la Patagonia, se creó un ambiente de supervivencia económico-familiar que obligó a importantes masas de trabajadores a aceptar tareas y condiciones impensadas un tiempo antes. El gremio docente no fue ajeno a ello, ya que en muchos casos su salario se convirtió en el único ingreso del hogar¹⁴¹.

Ante la magnitud de la represión ocurrida en ese distrito del interior¹⁴², la CTERA mencionó la decisión de un ayuno solidario en Buenos Aires. No estaba decidido si sería en la Plaza de Mayo o bien como ocurrió después en la Plaza de los dos Congresos, frente al Parlamento¹⁴³. En una asamblea de delegados en la Capital Federal, la Confederación convocó a un paro nacional de docentes para el 31 de marzo¹⁴⁴. La Ministra de Educación de la Nación Susana Decibe argumentó

136 La mayoría de los autores menciona “decretos” en plural porque fueron tres, emitidos en 1996.

137 S/a. (1997, 4 de enero). “El MTA se va de la CGT”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 3.

138 S/a. (1997, 7 de enero). “No hubo fractura sindical”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 7.

139 Petrucelli, Ariel. (2005). *Docentes y piqueteros*. Buenos Aires. El cielo por asalto. Págs. 15-16.

140 Petrucelli, Ariel. *Ob. cit.*, Pág. 31.

141 Petrucelli, Ariel. *Ob. cit.*, Pág. 17.

142 Petrucelli, Ariel. *Ob. cit.*, Pág. 29. Según el autor en esta circunstancia se empezó a utilizar reiteradamente el término “piquetero”, que se impondría a los de “manifestantes”, “organizaciones sociales” o “fogoneros”.

143 S/a. (1997, 27 de marzo). “Docentes harán ayuno en la Plaza del Congreso”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 5

144 S/a. (1997, 29 de marzo). “Paro nacional de docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 5.

S/a. (1997, 30 de marzo). “No hay respuestas para la educación”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

que no se debían lesionar los derechos de los chicos a aprender¹⁴⁵. Sin embargo, el acatamiento fue superior al 90 % del personal educativo¹⁴⁶, excepto en la Provincia de Buenos Aires¹⁴⁷ donde fue parcial (tal vez porque en el mayor distrito educativo del país se creaban entre 9 y 10.000 nuevos cargos por año, al implementarse el octavo y noveno años de la Enseñanza Básica recientemente aplicada).

Los hechos neuquinos tuvieron repercusión nacional, sobre todo los choques de las fuerzas de la Gendarmería contra los manifestantes, que empezaban a ser llamados “piqueteros”. Aunque ATEN era contrario a la conducción de Marta Maffei en la CTERA, esta no podía eludir el anuncio de una medida de fuerza que en un primer momento consistiría en un ayuno solidario. El conflicto docente dejaba de ser local y pasaba a ser nacional.

Neuquén siguió su propio derrotero que terminó (al igual que la Carpa Blanca) en 1999. Según ATEN lograron frenar las ideas reformadoras de la Ley Federal de Educación y las disposiciones administrativas propuestas por el Gobernador Felipe Sapag. La derrota electoral que la alianza del Movimiento Popular Neuquino (MPN) y sectores menemistas del peronismo sufrieron en las parlamentarias e intendencias en octubre de 1997 fue un aporte esencial para la aceptación de los reclamos docentes. Entre los numerosos cortes de ruta y desalojos violentos, en abril había sido asesinada Teresa Rodríguez, de 23 años, vecina de Plaza Huincul que no participaba directamente de la marcha, quien recibió un disparo en la carótida¹⁴⁸.

Los manifestantes neuquinos fueron juzgados en 1999, aún a pesar del apoyo que las bancadas parlamentarias de la Alianza habían prometido. Marta Maffei de CTERA y Víctor De Gennaro, Secretario General de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), se reunieron con los diputados y senadores de la coalición que sería ganadora de las elecciones presidenciales en 1999, pero el resultado fue magro¹⁴⁹. En los tribunales provinciales, bajo la figura de alterar el orden público y destruir mobiliario estatal, quedaron procesados tres años después Julio Fuentes, César Sagredo, Horacio Fernández, Víctor Zárate y Baltazar Álvarez. Todos eran delegados y Secretarios Generales de distintas regionales de la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) y la Central de Trabajadores Argentinos (CTA)¹⁵⁰.

145 S/a. (1997, 30 de marzo). “No se deben lesionar los derechos de chicos a aprender”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

146 S/a. (1997, 31 de marzo). “Docentes: Paro y movilización”. Buenos Aires. *Crónica* 6°. Pág. 4; S/a. (1997, 31 de marzo). “Docentes en marcha, pero parados”. Buenos Aires. *La Razón* 6°. Pág. 3.

147 S/a. (1997, 30 de marzo). “Bonaerenses decidieron no adherir a medidas de protesta”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

148 S/a. (1997, 12 de abril). “Joven muerta en la represión. Buenos Aires. *Crónica* 6°. Págs. 2-3.

149 Brat, Elio. (1999, 16 de noviembre). “Juicio a la protesta”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 11.

150 S/a. (1999, 19 de noviembre). “Un juicio que naufraga”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 12.

Se instala la Carpa Blanca en Buenos Aires.

El 2 de Abril de 1997, en la Plaza de los dos Congresos, frente al Parlamento Nacional en la Ciudad de Buenos Aires, la CTERA¹⁵¹ bajo la conducción de su Secretaria General, Marta Maffei¹⁵² levantó un gazebo blanco de veinte metros de frente por seis de largo¹⁵³, destinado a hacer ayunos públicos como una metáfora de la carencia de recursos que tenía el sistema de educación pública. En su interior había tres espacios bien determinados. Un anexo con la biblioteca y lugar de descanso para los ayunantes, un dormitorio y una recepción en la que descansaban los carteles con las consignas y los guardapolvos que muchos visitantes se ponían para las fotos¹⁵⁴. Compartiendo carteles anunciando sus reclamos, docentes voluntarios se sometían por algunos días a una dieta líquida en solidaridad con las protestas de los docentes de Neuquén, Río Negro y San Juan¹⁵⁵. Muchos de los docentes que llegaban a la Carpa Blanca para ayunar no conocían la Capital y aún a pesar de ello se habituaron a dormir a metros de un intenso tránsito¹⁵⁶. Algunos fueron impulsados a recorrer al menos en el auto de algún colega de CTERA un poco de la ciudad de Buenos Aires, porque la mayoría llegaba desde la Estación Terminal de Retiro e iba directamente al gazebo para empezar a ayunar. Solo conocían cien metros para cada lado, hasta donde les daba la vista, porque no querían abandonar el espacio. A muchos de ellos les preparaban un pequeño recorrido en un vehículo particular camino al micro que los llevaría a su Provincia. Sacar el pasaje desde la Terminal de Liniers era una de las formas para que hicieran otro recorrido y vieran algunos barrios.

Entre los reclamos de la organización gremial estaba incrementar el presupuesto educativo anual en unos \$ 300 millones para poder llevar el sueldo mínimo de referencia (maestro primario sin antigüedad con jornada simple) a casi \$ 500 mensuales, equivalente a la misma cantidad en dólares,

151 La CTERA responde a la figura legal de Confederación y fue registrada en el Ministerio de Trabajo de la Nación el 12 de septiembre de 1973. El número de Resolución es 985-1985 (según reinscripción en el Gobierno de Raúl Alfonsín) y la Personería Gremial es 1515.

152 Marta Maffei, de 57 años, sucedió a Mary Sánchez (que había ingresado como legisladora en la Cámara de Diputados de la Nación en las elecciones parlamentarias de 1995). A los 18 años comenzó su militancia en la Unión Cívica Radical, pero en el retorno a la democracia en 1983 adhirió al Partido Intransigente que conducía Oscar Alende, donde muchos radicales encontraron un espacio que compartían con ex militantes del peronismo y la izquierda.

153 S/a. (1999, 30 de diciembre). "Una carpa con historia". *Clarín*. Pág. 3.

154 Libedinsky, Juana. (1999, 30 de diciembre). "Comenzaron a dismantelar la Carpa Blanca". Buenos Aires. *La Nación*. Pág. 14.

155 S/a. (1997, 3 de abril). "Maestros en ayuno". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 9.

156 Veiras, Nora. (1999, 6 de abril). "El inquilino que vive en la Carpa". Buenos Aires. *Página/12*. Págs. 10-11.

y normalizar los cobros de los docentes en todo el territorio nacional, ya que en marzo de ese año se presentaba el siguiente cuadro:¹⁵⁷

- Ocho provincias debían entre dos y tres meses de sueldo.
- En cinco hacía diez meses que no les pagaban a los suplentes e interinos.
- Once provincias disminuyeron sus presupuestos educativos y los salarios docentes.
- La Provincia de Jujuy les pagaba con bonos provinciales que en los comercios eran tomados a un 70 % de su valor.
- La caída de haberes promedio era de una franja que iba entre el 6 y el 40%.
- El salario de un maestro de grado, jornada simple era de \$ 240, equivalente a us\$ 240 en función de la vigencia de la Ley de Convertibilidad.

En el primer encuentro oficial con el Gobierno, realizado en la tarde del 13 de mayo, casi un mes y medio después de haber instalado la Carpa, la CTERA propuso que se reuniera un fondo para financiar a la educación pública en base a:

- Reasignación de partidas del Tesoro Nacional.
- Un Bono que recaudara sus fondos a partir de un porcentaje de las operaciones financieras.
- Un Impuesto por única vez a las empresas que en sus balances de 1996 hubieran tenido ganancias superiores a los \$ 300 mil.
- Eliminar las exenciones al impuesto a las ganancias.
- Crear un impuesto del 10 % a las ganancias de las empresas privatizadas.
- Gravar bienes suntuosos, ganancias de empresas que explotaran recursos no renovables y aumentar el impuesto a las importaciones¹⁵⁸.

La delegación de la CTERA encabezada por Marta Maffei y Hugo Yasky fue acompañada por un equipo de economistas compuesto por Eduardo Basualdo, Daniel Azpiazu y Hugo Nochteff de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Claudio Lozano de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), Eduardo Setti (peronista)¹⁵⁹ y Alberto Sánchez de la misma confederación gremial. En su propuesta no querían aumentar el IVA porque eso afectaría al 70 % de las familias, que vivían con sueldos de \$ 700 en promedio. Por el contrario, proponían impuestos

157 Veiras, Nora, (1997, 14 de mayo), “Guía práctica para aumentar los sueldos docentes según la CTERA” Buenos Aires, *Página/12*, pag. 14.

158 S/a. (1997, 14 de mayo). “La propuesta”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 14.

159 A poco de avanzar la Carpa Blanca, Setti, que no era menemista, empezó a sentirse en soledad y terminó siendo un consultor del duhaldismo, que comenzaba a presentarse como la alternativa presidencial para las elecciones de 1999..

patrimoniales a 1,5 millones de familias que se habían enriquecido en el período neoliberal, en el que la concentración de riqueza fue considerable¹⁶⁰.

Tras el encuentro con los sindicalistas, la Ministra de Educación Susana Decibe se reunió con el Jefe de Gabinete (y ex Ministro de la cartera educativa) Jorge Alberto Rodríguez y el responsable del Ministerio de Economía Roque Fernández. Mientras que Rodríguez provenía de la militancia universitaria de los años 1970, Fernández era el hombre fuerte del gobierno (sucesor de Domingo Cavallo e investigador del ultraliberal Centro de Estudios Macroeconómicos de la Argentina, CEMA) y el único del trío que no quería ceder a una negociación¹⁶¹. La decisión fue que la Ministra Decibe saliera inmediatamente a descargar la culpa hacia los gobernadores por no haber respetado el Pacto Federal Educativo firmado entre la Nación y las Provincias, que indicaba que los salarios docentes debían ser aportados en un alto porcentaje por los Estados provinciales y eventualmente los municipales, mientras la Nación solo debía asumir el 6 % de la nómina salarial, por lo que este aporte era distinto en relación a cada distrito. De esta forma, si había un aumento de sueldos el mayor esfuerzo debía ser asumido por los gobernadores, principales interesados en sostenerlos quietos por sus propios problemas de ahogo fiscal. En una obra colectiva de FLACSO se trató esta problemática cuando expresaron que “los cambios estructurales como la descentralización hacia niveles estadales/provinciales y municipales en algunos países y las iniciativas de autonomía escolar en otros fueron el eje medular de las reformas en buena parte de los casos. La reforma en Argentina puso en manos de los gobernadores las decisiones sobre las escuelas. (...) Parece claro que en muchos países la descentralización no fue acompañada en forma sustentable de los recursos y la generación de capacidades políticas, administrativas y técnicas suficiente”¹⁶².

En aquel momento, el único gremio que no pudo participar de las negociaciones fue la propia CTERA, ya que al estar en medio de un paro fue dejada fuera de las mesas de negociación¹⁶³. Esto era una disposición del Ministerio de Trabajo, que no dialogaba con sindicatos que estuvieran en medio de una medida de fuerza. En el encuentro junto a los otros gremios nacionales (SADOP, UDA, AMET y CEA) los ceteristas fueron excluidos.

160 Veiras, Nora. (1997, 14 de mayo). “Guía práctica para aumentar los sueldos docentes según la CTERA”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 14.

161 En un reportaje cedido al diario *Clarín* en 1999, Roque Fernández admitió que en el año 1971 había sido militante del Frente de Izquierda Popular de Jorge Abelardo Ramos. Fernández Canedo, Daniel y Velázquez, Jorge. (1999, 16 de mayo). “Me equivoqué al dar marcha atrás”. Buenos Aires. *Clarín*. Pág. 22.

162 S/a. (2005) *Sindicatos docentes y gobiernos: Conflictos y diálogos en torno a la reforma educativa en América Latina (1990-2003)* – FLACSO. Pág. 48.

163 S/a. (1997, 15 de mayo). “Que los maestros vayan a llorar a las provincias”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 12.

S/a. (1997, 4 de mayo). “Firmeza de los docentes. Continúa el ayuno en la Plaza de los dos Congresos”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 5.

La respuesta de CTERA fue inmediata, pero en forma oficial se les negó una reunión con la Ministra Susana Decibe. Los Secretarios Generales de la confederación se reunieron en forma urgente y resolvieron extender a todas las capitales de provincia la instalación de Carpas Blancas frente a las casas de gobierno o congresos provinciales. El anuncio, hecho el 16 de mayo de 1997, tuvo un efecto mediático importante, ya que tras un festival solidario en el que participaron los actores y cantantes China Zorrilla, Leonor Manso, Patricio Contreras, Virginia Lago, Valentina Bassi, Laura Novoa, Menchu Quesada, Inda Ledesma, Jorge Marziali, Víctor Heredia e Ignacio Copani, entre otros, la Secretaria General Marta Maffei desde el escenario anunció la extensión en la cobertura geográfica del conflicto¹⁶⁴. Ese día, al discurso inicial de la defensa de la actividad docente se le agregó el reclamo del sostenimiento de la educación pública. Se abrió así el abanico de posibles adhesiones corrigiendo la intención original de un reclamo solamente sectorial.

Aquí vemos el germen de lo que Gabriel Nardacchione mencionaba en su texto al afirmar que se trataba de "...evitar una perspectiva técnico-experta sobre la política educativa y, para eliminar este enfoque sistémico, se tiende a plantear el problema público en términos cívicos, buscando aliados políticos por fuera del sistema educativo"¹⁶⁵. Aunque la afirmación no es en referencia directa al momento específico que estamos tratando, sí era una preocupación de los dirigentes gremiales que la Carpa Blanca fue ayudando a materializar.

La Carpa se queda sin plazos.

Lo que iba a ser una manifestación de quince días se alargó por presión de las bases¹⁶⁶. Al mes, con un crédito bancario¹⁶⁷, la CTERA tuvo que comprar la estructura de la carpa porque era más económico que alquilarla. Maffei era más que cautelosa en cuanto a la posibilidad de interrumpirla, ya que si no había un compromiso firmado por los Ministerios de Educación, Economía y los Jefes de las Cámaras parlamentarias corrían el riesgo de ser sacados de escena en un año electoral en el que el menemismo encaraba su última renovación legislativa.

164 s/a. (1997, 17 de mayo). "Ayuno". Buenos Aires. *Página /12*. Pág. 10.

165 Nardacchione, Gabriel. (2015) "Crisis y protestas durante la provincialización del sistema educativo (1993-1997)". Jujuy. Cuadernos FHyCS n° 47– Universidad Nacional de Jujuy. Pág. 224.

166 Veiras, Nora. (1997, 8 de mayo). "Marta Maffei: Nuestro ayuno tiene gran consenso social". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 8.

167 Las consultas personales con distintos directivos de la Unión de Trabajadores de la Educación (UTE) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación de la Provincia de Buenos Aires (SUTEBA), ambos integrantes de la CTERA, no han podido certificar cuál fue el banco que otorgó el préstamo aludido para comprar la Carpa Blanca. Las entidades mencionadas fueron el Banco Credicoop, el Banco Provincia y el Banco Ciudad.

El 9 de mayo de 1997, convocados por el animador televisivo Eduardo De la Puente (que conducía con Mario Pergolini el popular programa “Caiga quien caiga”) llegaron a la Carpa Blanca, con gran despliegue periodístico, los actores Valentina Bassi, Emilia Mazer, Andrea Pietra, Fabián Vena y Damián De Santo, entre otros colegas suyos con los que compartían los elencos de las principales telenovelas del momento¹⁶⁸. Estuvieron más de una hora en la que se pusieron guardapolvos blancos que les prestaron los mismos docentes y se colgaron del cuello un cartelito que decía “Hoy somos todos docentes”, mezclándose con los que tenían “Docente argentino ayunando”. Gran parte de los actores, sobre todo los de la televisión, habían estado siempre cercanos al Presidente Menem¹⁶⁹. Ese mismo día, debió ser internado (aunque sin consecuencias posteriores) por primera vez un docente que ayunaba desde hacía diez días. Eduardo Maccaluse¹⁷⁰ se desvaneció y tuvo unas ligeras convulsiones sin consecuencias posteriores.

El 25 de mayo la Carpa Blanca comenzó a recibir personalidades opuestas a las políticas gubernamentales. El sacerdote católico Luis Farinello concurreó acompañado por representantes de otras religiones en una visita ecuménica y dijo que desde allí se iba a resistir al “gris del neoliberalismo, este materialismo, la búsqueda del lucro, el individualismo”¹⁷¹.

La periodista Nora Veiras del matutino *Página/12* contó que en la alcancía en la que las personas ayudaban voluntariamente para el mantenimiento de la Carpa, el 26 de mayo, el mismo día en que la visita más llamativa la hicieron los bailarines Eleonora Cassano y Julio Boca, encontraron un sobre con 50 billetes de \$ 100, el equivalente a u\$s 5.000 de la época, en un envoltorio con el nombre de Marta Maffei¹⁷². Por el tipo de caligrafía se imaginaron a personas mayores en cuanto a la edad. El locutor Fernando Bravo y el periodista Alfredo Leuco, que ese día hicieron su programa desde la vereda lindante, dijeron haber visto a un matrimonio de ancianos que, sobre en mano, preguntaban sin mayor suerte por la Secretaria General de CTERA¹⁷³.

El 27 de mayo el cantautor Fito Páez se colocó la remera con la leyenda “Hoy todos somos docentes”¹⁷⁴, tras lo cual empezó a interpretar temas musicales clásicos que los mismos educadores

168 Veiras, Nora (1997, 10 de mayo). “A Menem que lo mira por TV”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 13.

169 S/a. (1997, 10 de mayo). “Actores docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

170 Eduardo Maccaluse fue Diputado Nacional. En 1999 renunció al sindicalismo para ser candidato de la Alianza que impulsaba a Fernando De la Rúa como Presidente. En el 2001 pasó al ARI de Elisa Carrió. En los últimos años formó un monobloque que apoyaba críticamente a los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández respectivamente. Cuando terminó su período parlamentario en 2011 recuperó su espacio en la docencia como profesor de dos colegios secundarios, uno estatal y otro privado.

171 S/a. (1997, 26 de mayo). “Solidaridad ecuménica”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 17.

172 Veiras, Nora. (1997, 27 de mayo). “El día que la carpa se pareció al Colón”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 12.

173 S/a. (1997, 27 de mayo). “Sorpresas en la alcancía”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 12.

174 La frase es originaria del editorial de *El Cronista Comercial*, que al día siguiente del atentado a la AMIA escribió Mario Diamant y tituló “Hoy somos todos judíos”.

de la Carpa le pedían. Expresó que había que hablar con el pueblo que votaba a Menem y con el propio Presidente porque eran los que bancaban el proyecto, ya que los que concurrían allí seguramente compartían las consignas, pero aquellos que apoyaban esas medidas estaban en otro lado o ausentes del hecho. Los docentes consultados en ese momento, y casi veinte años después, recuerdan con gran afecto la adhesión del cantante Luis Alberto Spinetta, quien concurreció varias veces a la Carpa. Marchó con los maestros en un par de oportunidades y en varios actos interpretó canciones con el delantal blanco puesto.

El Gobierno respondió con publicaciones en los diarios, donde en un detallado cuadro de dos columnas se mostraban valores en referencia a infraestructura y cantidad de alumnos, quedando afuera el nudo de la cuestión original de la protesta: el aporte para los salarios docentes. La problemática de la educación pública, que la CTERA incluyó en la agenda para captar voluntades en ámbitos no gremiales, terminó siendo la temática principal y la cuestión original de actualizar los salarios pasaba a un segundo plano. La Ministra Susana Decibe deslindaba en las provincias la ineficiencia administrativa ya que el Pacto Federal Educativo aplicado tres años antes indicaba que los sueldos era un problema de los presupuestos distritales, quedando para el Estado Nacional una colaboración en aspectos de infraestructura¹⁷⁵.

Las cifras oficiales¹⁷⁶ merecen analizarse con detenimiento. En el nivel *inicial*, el incremento promedio nacional de alumnos regulares fue del 42 % entre 1991-1996, pero este dato no respondía necesariamente a las inversiones sino a la modificación que la Ley Federal de Educación había introducido, que convertía en obligatoria la concurrencia hasta el noveno año en que se alargaba el nivel primario, achicando el secundario a solo tres años, llamándolo Polimodal. Eso forzó un crecimiento de la matrícula.

En el nivel *primario* el promedio nacional de incremento de alumnos fue del 5 %, traccionado por el 50,7 % de Tierra del Fuego¹⁷⁷, un pequeño distrito que se convirtió en polo turístico externo. En valores absolutos fue muy bajo pero significativo en valores porcentuales.

En el nivel *secundario* Tierra del Fuego también llegaba al 51,4 % con el mismo razonamiento que hicimos en el párrafo anterior, donde se manipulaban cifras porcentuales, omitiendo cálculos de valor absoluto donde la interpretación era muy distinta atendiendo al tamaño reducido de esa comunidad escolar. En cuanto a este nivel, en algunos casos fue un incentivo el poder terminar el

175 S/a. (1997, 15 de mayo). “Que los maestros vayan a llorar a las provincias”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 12.

176 Cifras obtenidas del Ministerio de Educación de la Nación. *Encuesta Nacional Educativa* 1996.

177 En Ushuaia, en la plaza 12 de octubre, nueve docentes realizaron un ayuno solidario con el resto del país, constituyéndose en la primera protesta educativa en la historia de la provincia más austral.

secundario en apenas tres años bajo la modalidad de Polimodal, atendiendo que el primario, que era obligatorio, se había extendido a tres ciclos de tres años cada uno, con consecuencias positivas y negativas en lo pedagógico que no cabe abordar en este trabajo.

En valores absolutos, sobre una población de 11.120.138 alumnos¹⁷⁸ en los tres niveles en 1997, la cifra de 887.115¹⁷⁹ representaba un incremento del 7,97 %, superando en apenas un punto el crecimiento vegetativo de la población tomando como base los censos nacionales anteriores.

En cuanto al presupuesto del área, Guillermo Jaim Etcheverry¹⁸⁰ entendía que la inversión educativa argentina era reducida respecto a otros países, al escribir que: “...de acuerdo con un estudio publicado en 1998 por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), durante 1995 la Argentina invirtió en Educación fondos públicos equivalentes al 3,4 % del total de la riqueza que genera (es decir, de su producto bruto interno o PBI) y privados correspondientes al 0,75 % del PBI, lo que suma un total del 4,1 % del PBI. En América Latina, Chile y México invirtieron el 5,6 % y Brasil el 5,1 % de sus respectivos PBI (en este último caso solo se trata de la inversión pública)¹⁸¹.”

En respuesta a la afirmación de la Ministra de Educación Decibe que delegaba a las provincias el problema salarial, la Secretaria General de CTERA, Maffei, expresaba en una carta abierta al público que “habiendo ingresado en el Congreso trece proyectos de financiamiento educativo, preguntarse cándidamente cómo se mejoran esos miserables salarios si tal problema es resorte de cada provincia, revela que la señora Ministra todavía no se desayunó de lo que sucede de las puertas del Palacio Pizzurno para fuera (...) o, lo que sería peor intenta anteponer un malentendido federalismo”¹⁸².

La carta se leyó en las quince provincias en las que se había logrado consolidar una Carpa Blanca. Pero una vez más un tema de la actualidad tapaba informativamente los intercambios entre los docentes y el Gobierno. Menem acababa de defender la inocencia de Alfredo Yabrán¹⁸³ en la

178 Cifras del Ministerio de Educación de la Nación.

179 Según solicitada del Ministerio de Educación de la Nación publicada en los diarios del día 3 de junio de 1997.

180 Guillermo Jaim Etcheverry, Doctor en Medicina, fue el primer Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires elegido por el claustro docente desde que la misma fuera intervenida en 1966 durante el gobierno de facto de Juan Carlos Onganía.

181 Jaim Etcheverry, Guillermo (1999). *La tragedia educativa*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. Pág. 29.

182 S/a. (1997, 5 de junio). “La CTERA está que vuela”. Buenos Aires. Página/12. Pág.13.

183 Yabrán era uno de los empresarios que más se había desarrollado en la década de 1990 en base al transporte de correspondencia y paquetes postales. Aunque era alguien desconocido por la opinión pública, las sospechas que lo indicaban como autor intelectual del asesinato del reportero gráfico Cabezas lo habían instalado en los programas periodísticos de horario central en radio y televisión. Tenenbaum, Ernesto. (1997, 5 de junio). “A los tibios los vomita Dios”. Buenos Aires. Página/12. Pág. 13.

investigación por el asesinato del fotógrafo José Luis Cabezas de la Editorial Perfil, quien lo había fotografiado de incógnito en una playa pública de la ciudad de Pinamar, en la Provincia de Buenos Aires.¹⁸⁴ Sin embargo, el conflicto docente recobró sustancia, porque la estabilidad económica iniciada en 1991 había entrado progresivamente en crisis,

Las noticias de la economía no eran las deseadas por el Gobierno. La consultora Ecolatina, conducida por el economista Roberto Lavagna, daba a conocer que en solo seis años y aun habiéndose desprendido de los principales activos patrimoniales del Estado (teléfonos, ferrocarriles, YPF, etc.), la deuda se había incrementado en us\$ 23.653 millones entre 1991 y 1997. Las ventas de las empresas estatales habían sumado una cifra cercana a los us\$ 27.000 millones que se licuaron en solo seis años. La deuda externa llegaba en el primer año de la Carpa Blanca a us\$ 98.255 millones. El Plan Brady de 1992, con el que solo se había logrado reducir la deuda en us\$ 2.300 millones, había colocado todos los bonos de los acreedores en situación legal con la posibilidad de reclamar a través de tribunales externos, por lo que cada visita de las comisiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM) o el Club de París tenían un alto impacto político, puesto que dejaban instrucciones que el Poder Ejecutivo debía cumplir para recibir ampliación en los plazos de pago.

La crisis que ya había impactado en 1994 a México, la segunda economía latinoamericana, jugaba un papel importante en la desconfianza de los inversores internacionales. Argentina y Chile eran presentados como ejemplos por los discursos dominantes. Un trabajo de FLACSO expresaba que “El agotamiento de las fuentes de productividad -por la pérdida de competitividad de las exportaciones tradicionales y por la erosión de los mercados internos que disminuyeron la capacidad de reproducción ampliada de las economías de industrialización sustitutiva-, en un contexto de crisis fiscal y bancarrota financiera, sentó las bases a un proceso de subordinación política y económica de los Estados de la región a las estrategias que se formularon en el seno de las instituciones financieras y organismos internacionales”¹⁸⁵.

184 En una disputa por el control del Correo Argentino el Presidente tuvo serios cruces con su Ministro de Economía Domingo Cavallo. El impulsor de la Fundación Mediterránea le puso nombre al empresario que movía intereses importantes en el mundo de los negocios, pero del que se sabía poco y se informaba menos. En una cobertura de verano para la revista *Noticias* de la Editorial Perfil, el reportero gráfico le puso rostro. Al Ministro le costó su lugar en el Gabinete y al trabajador de prensa la vida, ya que fue asesinado por un grupo de sicarios autodenominados “Los Horneros” en alusión a la zona en la que vivían la mayoría de ellos, en las inmediaciones de la Ciudad de La Plata. Cf. A. K. (1997, 16 de mayo). “Jaqué al cartero”. Buenos Aires. *Página/12*. Págs. 2-3, y Klipphan, Andrés. (1997, 18 de mayo). “Por fin aparece el móvil”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 4.

185 S/a. (1990-2003). *Sindicatos docentes y gobiernos: Conflictos y diálogos en torno a la reforma educativa en América Latina*. Proyecto Sindicalismo docente y reforma educativa en América Latina. FLACSO – 2003. Pág. 5.

El estado de la economía impactaba en la recaudación de las arcas nacionales. Al no aumentar en la medida esperada, se hacía muy difícil llegar al aumento del 20 % en la inversión educativa pactado para el período 1993-1997, acordado en el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y el Consejo Federal Educativo (CFE), organismos en los que participaban los ministros de cada provincia (y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) más el Estado Nacional. La Ministra Susana Decibe insistía en que la recomposición salarial se daría a partir de incrementos en la recaudación y no con la creación de nuevos impuestos como proponían los docentes¹⁸⁶.

Mientras que la CTERA preparaba un importante paro nacional de docentes, al que incluso adhirieron -como en 1988- los gremios de los trabajadores del sector de gestión privada¹⁸⁷, el Presidente¹⁸⁸ acusó a la Carpa y sus participantes de ser activistas del Frente País Solidario (FREPASO) y del radicalismo, que estaban negociando una alianza de cara a las próximas elecciones.

Ese mismo día (18 de junio de 1997) las Madres de Plaza de Mayo, las Abuelas de Plaza de Mayo, el músico Miguel Ángel Estrella y el bailarín Maximiliano Guerra compartieron una tarde con un grupo de docentes que comenzaban su dieta líquida. Como respuesta a la presión de la Asociación del Fútbol Argentino a los futbolistas profesionales, las jugadoras de fútbol femenino de Banfield y Temperley¹⁸⁹ animaron la tarde jugando enfrente del Congreso Nacional.

El Día de la Bandera cerca de 20 mil docentes y personas que los acompañaban marcharon hasta la Plaza de Mayo, donde Maffei insistió desde el escenario en que la lucha continuaba por la falta de diálogo del Gobierno Nacional¹⁹⁰. Ese día se trató el tema de la necesidad de mantener por lo menos la Carpa Blanca de la Capital Federal ante la posibilidad de mayor impacto mediático¹⁹¹. Entre los presentes estaban los dirigentes políticos Fernando Solanas, Aníbal Ibarra, Carlos Álvarez, Mary Sánchez, Alfredo Bravo, Norberto La Porta, Víctor De Gennaro, Federico Storani, Leopoldo Moreau, Rodolfo Terragno, Patricia Bullrich y Claudio Lozano, mostrando el importante arco opositor que tomaba a la protesta como un lugar en contra del Gobierno Nacional más allá de la variedad partidaria. La columna con mayor cantidad de adherentes (después de la de los docentes) fue la de los choferes de camión de Hugo Moyano (líder del Movimiento de Trabajadores Argentinos, MTA, disidente de la conducción de Rodolfo Daer como Secretario General de la CGT,

186 S/a. (1997, 18 de junio). "El Gobierno busca mejorar el salario de los docentes". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 6.

187 S/a. (1997, 21 de junio). "El día en que no hubo diferencias". Buenos Aires. *Página/12*.

188 S/a. (1997, 19 de junio). "Es una carpa del Frepaso". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 15.

189 Los clubes Banfield y Temperley, ambos del Partido de Lomas de Zamora en la Provincia de Buenos Aires, son uno de los clásicos más antiguos del fútbol argentino.

190 S/a. (1997, 20 de junio). "Paro docente: fue total el acatamiento". Buenos Aires. *Crónica 6°*. Págs 2-3.

191 S/a. (1997, 21 de junio). "Docentes están eufóricos". Buenos Aires. *Crónica 6°*. Pág. 2.

quien era cercano al Presidente Menem) y la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) de la regional Quilmes. Los camioneros fueron tradicionales visitantes de la Carpa en el primer año. La sorpresa fue la adhesión enviada por los periodistas Antonio Fernández Llorente de Canal 13 y Claudio Escribano del matutino *La Nación*, quienes habitualmente apoyaban al gobierno¹⁹².

Llegado este punto del conflicto, el Ministerio de Educación de la Nación admitió que el paro de los docentes superó lo que ellos imaginaban. La cuarta huelga nacional de los educadores logró que por primera vez desde el comienzo del conflicto el Presidente admitiera que estaban en deuda con los maestros¹⁹³.

Dos días después, en lo que se llamó la “marcha federal”, cerca de 40 mil personas de distintos gremios se hicieron presentes nuevamente en la Plaza de Mayo reclamando un urgente cambio de modelo económico¹⁹⁴. Los oradores principales fueron Marta Maffei y Hugo Moyano¹⁹⁵. Este último trató de “maricones” a los dirigentes de la CGT (conducida por Rodolfo Daer) por no pelear por los empleados que perdían su trabajo día a día. En un segundo plano también estaba el metalúrgico Lorenzo Miguel¹⁹⁶. Dos días antes, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos había informado que la desocupación había bajado del 17,35 % de la segunda medición de 1996 hasta el 15,99 % de la primera de 1997.

Primer proyecto del Gobierno.

El 28 de julio de 1997, la Ministra Decibe presentó la primera propuesta del oficialismo, que consistía en enviar un proyecto de Ley de Financiamiento Educativo¹⁹⁷. Aún los Gobernadores aliados hicieron objeciones a los lineamientos de la funcionaria. No estaban en condiciones de

192 S/a. (1997, 21 de junio). “Un paro con clase”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 3.

193 S/a. (1997, 21 de junio). “Las autoridades reconocieron que el paro docente fue masivo”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 20; S/a. (1997, 21 de junio). “En deuda con los maestros”. Buenos Aires. *Crónica 6º*. Pág. 2.

194 Schurman, Diego. (1997, 12 de julio). “Ahora huelga...”. Buenos Aires. *Página/12*. Págs 2-3.

195 El gremio de camioneros se vio muy beneficiado en cantidad de trabajadores al disminuir la cantidad de kilómetros de ferrocarril, lo que tuvo como consecuencia el crecimiento del transporte de carga automotor, aunque aún en condiciones laborales de gran inestabilidad.

196 Lorenzo Miguel, Secretario General de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), de larga trayectoria, era el ex hombre fuerte de la CGT durante el alfonsinismo, pero a raíz de las privatizaciones, la desindustrialización y las importaciones veía cómo día a día la base de afiliados se reducía en forma importante.

197 Veiras, Nora. (1997, 29 de julio). “Presionada por la carpa, Decibe propone Ley de Financiamiento”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 14.

absorber más presupuesto y si Menem no ayudaba las consecuencias estarían en las urnas. Faltaban tres meses para las elecciones de renovación legislativa.

Tras una reunión del gabinete nacional en la quinta presidencial de Olivos, decidieron salir al rescate de la situación. El único opositor a la medida era el Ministro de Economía Roque Fernández, y ese no era un dato menor. Era el rostro ante los acreedores internacionales y las grandes corporaciones. El trato diferencial que recibía en cada encuentro con esos organismos denotaba que era un hombre de su confianza.

Como la CTERA anunció que no levantaría el ayuno, el Presidente envió a las 48 hs. al propio Jefe de Gabinete y mentor político de Decibe, Jorge Rodríguez, a desmentir a su propia Ministra de Educación¹⁹⁸. En un sorpresivo desencuentro, negó la posibilidad de financiar el aumento a los docentes. Menem había aceptado la opinión del titular de Hacienda. No habría nuevos impuestos ni se atendería a los maestros. El Justicialismo contaba con mayoría propia en el Congreso y ese mismo día no dieron quórum, evitando el informe que la Constitución reformada en 1994 indicaba que debía dar periódicamente el Jefe de Gabinete Nacional¹⁹⁹.

La CTERA redobló la apuesta y decidió que en la víspera del Día del Maestro habría huelga de hambre en todas las escuelas del país. A 137 días de comenzado el ayuno en la Carpa Blanca, el Congreso de la confederación de gremios docentes agregó la consigna de luchar para la derogación de la Ley Federal de Educación. Este era el tercer eje que se agregaba a los dos iniciales de recomposición salarial y defensa de la educación pública²⁰⁰.

A las pocas horas de la protesta en el Día del Maestro²⁰¹ se produjo una inmediata reunión del Gabinete Nacional fuera del día habitual en que se reunían todos los ministros. En la Casa Rosada el Gobierno decidió recuperar la iniciativa propuesta por Decibe, siempre con la resistencia de su par de Economía Roque Fernández, quien puso condiciones tales como: a) terminar con el régimen flexible de licencias, y b) racionalizar la cantidad de agentes públicos que tenía el sistema educativo²⁰².

Ante los condicionamientos de Fernández, Decibe respondió que el aumento del 20 % lo había dispuesto el Presidente, aunque admitía la necesidad de cambios en el estatuto docente, sobre todo

198 Veiras, Nora. (1997, 31 de julio). "Rodríguez desautorizó la propuesta de Decibe". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 8.

199 S/a. (1997, 31 de julio). "El oficialismo no da quorum". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 8.

200 Veiras, Nora. (1997, 20 de agosto). "Día del maestro protestón". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 15.

201 S/a. (1997, 12 de septiembre). "Los maestros en paro". Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

202 Veiras, Nora. (1997, 13 de septiembre). "Susana le dio la salsa a Roque". Buenos Aires. *Página/12*. Págs 2-3;
Nudler, Julio. (1997, 13 de septiembre). "Para cambiar hace falta estrategia a largo plazo". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 2.

en el régimen de licencias pagas, que consideraban parte del problema porque representaba el 32 % de la masa salarial erogada²⁰³.

Derrota electoral del menemismo.

En septiembre de 1997, aliado con el Movimiento Popular Neuquino (MPN), el menemismo perdía las elecciones parlamentarias en la Provincia del Neuquén. En el distrito del levantamiento de Cutral-Có²⁰⁴ el oficialismo encontraba su primera derrota. La protesta social parecía ser superior a la invisibilización a la que la sometían las declaraciones presidenciales. En octubre de 1997 la derrota fue mucho más contundente. Diecisiete millones de votantes le dieron a la “Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación” (UCR-Frepaso) el 46,97 % de los votos, contra el 36,33 % del Partido Justicialista. Ello implicaba que podían ingresar 63 diputados nacionales contra 50 del oficialismo (aunque en ese arco ideológico supuestamente “opositor” hay que agregar a los que ingresaban por Acción por la República, Fuerza Republicana, Partido Demócrata, Frente Partido Nuevo, Demócrata Progresista, Desarrollo y Justicia y el MPN, que sumaban otros 14 considerados aliados)²⁰⁵. Era la primera derrota del oficialismo durante la gestión de Carlos Menem.

La búsqueda de una ley de financiamiento.

Aunque en un primer momento fue por un tiempo indeterminado, la Carpa Blanca ubicada frente al Congreso de la Nación empezó a ocupar un rol importante de presión ante la opinión pública, dando fuerza a la instalación de la problemática docente en la agenda del segundo Gobierno de Carlos Menem.

Desde enero de 1998 los docentes vivieron momentos de redefinición. Los turistas que llegaban desde el interior incluían a la Carpa Blanca como parte de sus *trips* por la Ciudad de Buenos Aires. La sensación era ambigua, porque pasaban delante de los maestros y les sacaban fotos a unos metros de distancia, pero sin acercarse. Una educadora expresaba: “sentimos que somos parte del

203 S/a. (1997, 17 de septiembre). “Reformarían el estatuto docente. Decibe condiciona la mejora salarial para los maestros”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 15.

204 S/a. (1997, 29 de septiembre). “El sapagismo perdió en Cutral Co”. *La Razón*. Pág. 3.

205 INDRA-Ministerio del Interior.

paisaje pero no de la historia”²⁰⁶. En la última asamblea de la CTERA en 1997 se dijo que ello tenía algo de positivo, atendiendo a que quien llegaba de turismo aún no había sido impactado de lleno por la desocupación, pero muy seguramente mostraría esas imágenes en su círculo de pertenencia e instalaría el tema en entornos que se consideraban al margen de la problemática. Al mismo tiempo, los ayunantes se habían ido acostumbrando a ser observados sin inmutarse, siguiendo su rutina diaria que consistía en levantar los colchones cada mañana, asear el lugar, buscar agua caliente para el mate y hacer los controles mínimos de presión arterial a los voluntarios²⁰⁷.

El verano, coincidente con el receso del ciclo lectivo, también fue una oportunidad para la presencia de educadores del interior. Atendiendo que la protesta no incluía el cese de actividades, durante el año era imposible su presencia sin tener que pedir licencia en sus funciones, sabiendo que esta era una de las herramientas discursivas de la que se tomaba el Ministro de Economía de la Nación Roque Fernández para desprestigiar a la Carpa Blanca. A finales de enero de 1998 se incorporaron treinta docentes de Santa Fe, Entre Ríos y Jujuy, mientras que retornaban a sus provincias los afiliados de Río Negro, La Pampa y Misiones²⁰⁸.

El 30 de diciembre de 1997 se había aprobado en el Congreso Nacional el Presupuesto del año 1998. Al ámbito educativo se aplicaron los artículos 18 al 22. Es válido agregar que todos estaban dedicados al nivel universitario, con importantes partidas para Universidades nacionales del conurbano bonaerense y del interior²⁰⁹. Para los otros niveles educativos prácticamente no había variaciones respecto a las partidas diseñadas desde el Pacto Federal Educativo (vigente desde 1993)²¹⁰, donde se había acordado el financiamiento educativo entre las provincias y el Estado Nacional en el marco del Consejo Federal de Inversiones.

La Provincia de Córdoba y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires marcan el ritmo de los reclamos docentes.

De la misma forma que en 1997 la problemática docente empezó en la Patagonia con los hechos en Neuquén, en 1998 dos distritos administrados por la Unión Cívica Radical (Córdoba y la Ciudad de Buenos Aires) anunciaron modificaciones legales, sobre todo en el tema del Estatuto Docente. La

206 S/a. (1997, 4 de enero). “Somos como un zoológico”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 6.

207 Los ayunantes repetían la expresión de que eran “ayunantes INVOLUNTARIOS” porque no querían estar ahí. No les quedaba otra que luchar por lo que sí querían, que era dar clases.

208 S/a. (1998, 30 de enero). “Docentes I”. Buenos Aires. *Crónica*.

209 <http://mepriv.mecon.gov.ar/Normas/24938.htm>. Visto en 2015.

210 Los presupuestos de 1996, 1997 y 1998 tuvieron las mismas cifras en el campo educativo. Apenas se les ajustó por inflación un 2% acumulativo, atendiendo que la inflación oficial declarada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) era de escasamente un 4,2 % para el mismo período.

UCR, en alianza con el FREPASO, había ganado las elecciones parlamentarias del año anterior y se presentaba como alternativa posible para acceder a la Presidencia en 1999. Pero a pesar de haberle ganado al menemismo, no se mostraba necesariamente como un cambio de “modelo”²¹¹.

El 2 de febrero de 1998 la Carpa Blanca recibió noticias provenientes de la Provincia de Córdoba, segundo distrito del país en cantidad de docentes, y el que tenía la mejor escala salarial del país junto con Neuquén. El Gobernador radical Ramón Mestre presentó junto a su Ministro de Educación Jorge Pérez la modificación del Estatuto del Docente²¹², quitándole derechos en licencias, flexibilizando los horarios, las reubicaciones y agregando mediciones de competencia profesional que, según la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC, adherida a la CTERA) implicaba perder conquistas que la habían convertido en la provincia más codiciada para ejercer el magisterio. Marta Maffei²¹³ insistía a sus colegas mediterráneos para que resistieran porque la modificación buscada sería un serio precedente. “Córdoba es un ensayo nacional”, dijo en una improvisada conferencia de prensa en la vereda de la avenida Entre Ríos, frente al Congreso²¹⁴. En el proyecto se eliminaba la antigüedad docente, y los pagos diferenciales se harían en función a evaluaciones de capacidad profesional. Para Hugo Yasky, segundo en la estructura de la CTERA, era una flexibilización laboral disimulada²¹⁵. En el anuncio de un probable paro nacional para el 2 de abril, la confederación docente agregó como reclamo el rechazo a la modificación del Estatuto Docente cordobés, junto a la falta de financiamiento de los sueldos y la nueva figura de “profesionalización”²¹⁶.

Dos meses después el Gobernador Ramón Mestre decidió con su gabinete dar marcha atrás con la iniciativa. Era un año electoral en la Provincia y los primeros sondeos indicaban que el radicalismo podía perder el favor de la ciudadanía local por primera vez desde el retorno a la democracia en 1983²¹⁷. El Ministro de Justicia Oscar Aguad sostenía que si la UCR perdía, desaparecía políticamente²¹⁸. La estrategia era disminuir la conflictividad social al mínimo. Aunque era el autor

211 S/a. (1998, 12 de enero). “La UCR y el modelo posible”. Córdoba. *La Voz del Interior*. Pág. 8.

212 S/a. (1998, 3 de febrero). “Proyecto oficial anti docente”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

213 S/a. (1998, 3 de febrero). “Maffei pide resistir”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

214 S/a. (1998, 24 de febrero). “Córdoba es la punta de lanza neoliberal”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 6.

215 S/a. (1998, 3 de febrero). “Proyecto oficial anti docente”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4. Recordemos que, pocos meses, antes ya se había constituido formalmente la “Alianza” entre la UCR y el FREPASO, en ocasión de las elecciones de renovación parlamentaria de octubre de 1997.

216 La “profesionalización docente” era un intento solapado de alterar la letra de los estatutos docentes de cada provincia, ya que se modificaban los criterios para concurso de cargos en la educación pública. Se privilegiaba la educación (sobre todo la universitaria), disminuyendo la incidencia de la antigüedad. Cf. S/a. (1998, 24 de febrero). “Ctera: impulsa una huelga nacional para abril”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4, y S/a. (1998, 25 de febrero). “El congreso docente se prepara para el paro”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

217 S/a. (1998, 23 de abril). “Marcha atrás con la profesionalización docente provincial”. Córdoba. *La Voz del Interior*.

218 S/a. (1998, 3 de junio). “Dijo que si la UCR pierde, desaparece”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 5.

de una ley de rigidez fiscal nacional sancionada en el mismo año, el peronista José Manuel De la Sota ganó la gobernación en diciembre de 1998 con el 49,9 % de los votos contra 40,47 % de la UCR. Los docentes cordobeses volverían a enfrentar una situación similar al año siguiente.

Por su parte, Fernando De la Rúa, primer Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires elegido tras la reforma constitucional de 1994, criticó duramente a los docentes, diciendo que el manejo irresponsable y abusivo de las licencias causaba a las arcas autonómicas una erogación de \$ 100 millones anuales. En su primer discurso oficial de 1998, anunció que se avanzaría en la aplicación de la Ley Federal de Educación sancionada en 1993, porque “es buena y no está en contra de nadie”. En su mensaje de inauguración del ciclo lectivo en la Escuela N° 10 “Armada Argentina”, del barrio de Villa Lugano, omitió que a cinco años de promulgada la Ley Federal, la Capital Federal seguía bajo los parámetros de la normativa anterior²¹⁹.

Aunque ya eran socios a nivel nacional en la “Alianza”, la UCR y el FREPASO eran fuertes contendientes en la ciudad. Se disputaban el mismo territorio y a finales de 1998 tuvieron que dirimir entre ellos quien impondría el candidato presidencial. Por eso De la Rúa mencionaba que detrás de las manifestaciones docentes y estudiantiles porteñas estaba el partido de Carlos “Chacho” Álvarez²²⁰. Al mismo tiempo, sus socios acusaban al oficialismo local de incluir a sus militantes en la planta permanente del ex-municipio²²¹. La tensión se mantuvo hasta fin de año, cuando el Jefe de Gobierno radical venció a la frepasista Graciela Fernández Meijide, como explicaremos en el final de este capítulo.

El Presidente Menem inauguró el ciclo lectivo 1998 en la Escuela de Educación General Básica 802, en la cabecera del Departamento General Güemes de la Provincia de Chaco, construida poco tiempo antes. Las clases no empezaron en Jujuy (no cobraban los sueldos desde enero), Neuquén y Tucumán²²². Los distritos Capital Federal, Catamarca, Córdoba, Chaco, Chubut, Entre Ríos, Misiones, San Luis, Santa Cruz y Tierra del Fuego iniciaron las clases a pesar de las protestas previas. La CTERA decidió hacer un paro el 2 de abril porque era el primer aniversario de la Carpa Blanca.

219 S/a. (1998, 3 de marzo). “De la Rúa: Advertencia a los docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

220 S/a. (1998, 31 de marzo). “Pibes secundarios salieron a la calle”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs. 2-3.

221 S/a. (1998, 6 de marzo). “Confianza municipal”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

222 Ss/a. (1998, 1 de marzo). “Nuevo comienzo de clases en medio de reclamos por salarios”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 3. En Tucumán pararon hasta los docentes privados. La Secretaria General de SADOP-Tucumán denunció que eran muy fuertes las presiones que recibían de los representantes legales (sobre todo de las escuelas católicas), quienes contaban con el apoyo del ex represor y Gobernador Gral. Domingo Bussi. Cf. S/a. (1998, 4 de marzo). “Tucumanos quieren ganar más”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

La marcha del 1ro. de abril de 1998 a media tarde reunió a cerca de 25 mil personas, que unieron a pie la Carpa Blanca en la Plaza de los dos Congresos con la Plaza de Mayo. La ubicación geográfica de interpelación a los legisladores se trasladaba simbólicamente hacia una relación directa con el Gobierno al plantarse frente a la Casa Rosada. Los guardapolvos blancos de los docentes se mezclaron con los alumnos secundarios, agrupaciones estudiantiles universitarias, partidos de izquierda (Partido Comunista y Partido Socialista Auténtico) y banderas de algunos de los gremios que habían manifestado su solidaridad a lo largo del año anterior. Entre los oradores estuvo la hermana Martha Pelloni (religiosa católica), quien fue conocida por la opinión pública en función de sus pedidos de esclarecimiento del asesinato de la joven María Soledad Morales en Catamarca. También había una delegación de docentes del Uruguay que se encontraba en Buenos Aires junto a otros gremios de distintas disciplinas de América Latina, que realizaron una marcha con proyección continental pidiendo condiciones de trabajo dignas.

Marta Maffei, conductora de la CTERA, dijo, luego de otros nueve oradores, que la manifestación había sido un éxito. La falta de elecciones en 1998 le quitaba espacio de presión a la confederación y su discurso fue similar al de un año antes, repitiendo los puntos centrales de la protesta. Además, a pesar del triunfo en las elecciones de 1997, la Alianza no lograba imponer su posición en el Congreso, donde el oficialismo justicialista conservaba quorum propio²²³.

*El proyecto de la Ministra de Educación Susana Decibe
y la oposición de su colega de Economía Roque Fernández.*

A pesar del estancamiento en que estaba el tema a nivel parlamentario, una idea empezó a ser aceptada por los autores de la mayoría de los diecisiete proyectos en curso: cobrar un impuesto del 1% del valor de los automotores²²⁴. La autora era la Ministra de Educación Susana Decibe, que al igual que en 1997 con el entredicho ante el resto del Gabinete, tenía como principal opositor al diputado menemista Eduardo Mondino, integrante y Presidente de la Comisión de Educación de la Cámara Baja²²⁵. Proveniente de la Fundación Mediterránea de Domingo Cavallo (ahora enfrentado al Presidente), defendía ideas monetaristas de déficit fiscal controlado. Su argumento era que si se cedía ante los docentes habría una catarata de demandas de los empleados estatales que también tenían sus sueldos atrasados, por lo que descartaba el fracaso de la propuesta.

223 S/a. (1998, 2 de abril). "Los docentes se hicieron escuchar". Buenos Aires. *Crónica* 6°. Págs. 2-3; S/a. (1998, 2 de abril). "Los docentes marchan a Plaza de Mayo". Buenos Aires. *La Razón* 6°. Pág. 5.

224 S/a. (1998, 6 de abril). "Educación". Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 5.

225 S/a. (1998, 8 de abril). "Susana Decibe castigó fuerte a Graciela". Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

La Ministra firmó el 18 de abril el anteproyecto que imponía un impuesto del 1 % al valor de tabla fiscal para los automotores, barcos y aviones, con lo que esperaba recaudar \$ 760 millones. Con ello se le pagarían dos cuotas de refuerzo anuales a los docentes que estuvieran en ejercicio, dejando fuera a los que estuvieran gozando de alguna licencia²²⁶. El titular de la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados de la Nación, el peronista Oscar Lamberto, se reunió con su colega Eduardo Mondino para resolver el tema por expreso pedido del Presidente Menem²²⁷. El Ministro de Economía Roque Fernández entendía que ello era un ataque a los patrimonios, por lo que pidió que la recaudación saliera de agregarle \$ 5 ctvs. al precio de la nafta, para que el aporte fuese universal²²⁸.

La CTERA valoró la intención de Decibe de enviar una propuesta porque era una manera de admitir el problema, al mismo tiempo que celebraba que se descartara un préstamo y la intromisión del Banco Mundial. Sin embargo, por medio de Maffei, hizo saber que al ofrecer un pago universal de \$ 600 cada seis meses el proyecto escondía una violación al Estatuto docente, al desconocer jerarquías, horas de clase y responsabilidades²²⁹. La Secretaria General agregaba que “por primera vez hay una voluntad y una decisión política del Gobierno para resolver este acuciante problema. Hay un avance en discutir a fondo cómo se financia el aumento salarial de los docentes”²³⁰.

El proyecto volvía a esconder un foco de tensión entre el Presidente Menem y la mayoría de los gobernadores, quienes temían que el uso de recursos del Tesoro Nacional para compensar problemas recaudatorios para el Fondo Educativo iba a ser en base a reducciones de partidas a las provincias. Esto fue planteado en las comisiones permanentes del Consejo Federal Educativo. Se proponía además como una ley de emergencia a aplicarse solamente por diez años.

La sorpresa estaba en la firma de Roque Fernández junto a la de Decibe en el anteproyecto. Las líneas finales se terminaron de aprobar en el despacho del titular de Economía, cartera que tenía un peso político superior incluso a la Jefatura de Gabinete. Las opiniones de los Ministros de Economía causaban en la población casi tanto impacto como si las realizara el primer mandatario.

226 S/a. (1998, 19 de abril). “Aumento a los docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 3.

227 S/a. (1998, 20 de julio). “Menem le pidió a Lamberto que arregle el tema de los docentes”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 6.

S/a. (1998, 8 de abril). “Reclamo de diputados del PJ a la Ministra de Educación”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 2.

228 S/a. (1998, 21 de abril). “Fernández no quiere ataques al patrimonio”. Buenos Aires. *El Cronista Comercial*. Pág. 10.

229 S/a. (1998, 19 de abril). “Aumento a docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 3.

230 S/a. (1998, 24 de abril). “Rechazan el impuesto para aumentar a los docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs. 4-5.

No obstante, el enfrentamiento entre Decibe y Fernández no concluyó. El 18 de mayo de 1998, la Ministra de Educación dijo que si se estaban haciendo malabares para conseguir financiamiento era porque quienes tenían grandes negocios evadían el impuesto a las ganancias, y que debido a ese accionar es que se debía gravar el patrimonio automotor²³¹. Dos meses después, la comisión multipartidaria encargada en el Congreso de emitir un dictamen previo al debate en el recinto aún no se había reunido por falta de quorum por parte del oficialismo²³².

Ante la posibilidad de que el Presidente Menem vetara la ley si esta salía del Congreso, Hugo Yasky, Secretario Adjunto de CTERA, advirtió que además de la Carpa Blanca ante el Congreso pondrían otra ante la Casa de Gobierno. En las expresiones del sindicalista estaba el fastidio por la demora en resolver el problema iniciado más de un año antes. Dijo que los docentes no esperarían otro período similar²³³.

Los días 2 y 3 de julio de 1998 los docentes ayunaron por 48 hs. en todas las escuelas públicas del país. La particularidad fue que se dictaron las clases con normalidad mientras cada docente guardaba ayuno y de su cuello colgaba un cartelito que decía “Docente Argentino Ayunando”. Como cierre de esas dos jornadas la Carpa Blanca recibió la visita de los cantantes Mercedes Sosa y Víctor Heredia y del actor Gastón Pauls²³⁴.

Del 6 al 8 de Julio de 1998, los docentes realizaron un paro nacional de 72 horas. El día 9, en una marcha sobre el Ministerio de Economía en la Plaza de Mayo, repudiaron al Ministro Roque Fernández y sus declaraciones sobre la validez de la educación pública²³⁵. Desde el escenario Maffei dijo que “ojalá todo lo malo que hace Fernández fueran solo sus declaraciones”²³⁶, en alusión a los argumentos aportados por él en las negociaciones parlamentarias con el bloque oficialista. La Secretaria General de la CTERA dijo en la tribuna que “los maestros no tenemos solución porque su ministerio es el peor de la Nación, y es el que más se ha endeudado. Es el Ministerio de Economía el culpable de la situación que padecen los jubilados, los docentes y los trabajadores de la salud”²³⁷.

El Diputado justicialista Mondino, con línea directa al titular de Hacienda, lo defendió en declaraciones ante la prensa, esgrimiendo que si hubiera sido voluntad de Fernández, habrían retirado la propuesta de la comisión y se terminaba el problema. Por el contrario, dijo que estaban

231 S/a. (1998, 27 de abril). “Comienza la discusión por el incentivo docente”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2; s/a. (1998, 19 de mayo). “Educación”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

232 S/a. (1998, 15 de junio). “Aumento Docente, al freezer”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

233 S/a. (1998, 23 de junio). “Docentes: no a premio consuelo”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

234 S/a. (1998, 3 de julio). “Culmina ayuno docente”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

235 En el capítulo anterior hicimos referencia a sus opiniones sobre la poca utilidad de la educación pública argentina.

236 S/a. (1998, 10 de julio). “Paro total de los docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs. 2-3.

237 S/a. (1998, 10 de julio). “Paro total de los docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs. 2-3.

analizando los dos proyectos que quedaban: el propio y el de la oposición²³⁸. Un hecho destacable es que el mencionado legislador admitió también que las declaraciones de Roque Fernández diciendo que los docentes cobraban poco “porque también trabajaban poco” fueron una provocación innecesaria²³⁹. La Diputada del FREPASO y ex Secretaria General de la CTERA Mary Sánchez nuevamente solicitó la interpelación del Ministro pero el mayoritario bloque oficialista se lo impidió, y por ello nuevamente hizo una denuncia judicial -que no fue aceptada por el juzgado de turno- en la que lo hacía cómplice de estafa, tomando como base sus declaraciones en las que manifestaba que muchos maestros cobraban sin trabajar. Como ya dijimos anteriormente, la legisladora consideraba que si disponía del dato y no hacía la denuncia concreta faltaba a sus deberes de funcionario público²⁴⁰. Al igual que en 1997 no obtuvo cabida y por lo tanto no hubo respuesta.

Mientras los docentes de CTERA impulsaban la discusión, el Gobierno Nacional encaraba la reforma laboral que estaba siendo elaborada entre el Grupo de los 8 (compuesto por las principales cámaras empresarias) y el Ministro Roque Fernández, quien delineaba los ítems junto a Claudio Sebastiani, titular de la Unión Industrial Argentina (UIA)²⁴¹. Los principales ejes eran: a) Flexibilización del régimen de contrataciones y despidos, b) Establecimiento del régimen laboral por demanda (es decir al ritmo del mercado) y c) Reducción de indemnizaciones y aportes patronales. Este proyecto se trabó porque entre los postulados propuestos por el bloque parlamentario menemista estaba acortar la jornada laboral para compensar la caída salarial, abriendo el camino a la posibilidad del multiempleo²⁴². En realidad era una forma de blanquear una situación pre-existente, pero el Ministro Fernández insistía en que era pernicioso para la productividad admitir el trabajo reducido en puestos en blanco²⁴³.

El Ministro de Trabajo (y ex Ministro de Economía de la Nación) Antonio Erman González cuestionaba la reducción de los aportes patronales del proyecto de Roque Fernández. Para el titular de la cartera de Economía ello incentivaría el aumento de empleados, pero para el de la cartera

238 S/a. (1998, 26 de junio). “Fondo de incentivo docente: habrá dictamen”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

239 S/a. (1998, 10 de julio). “Hasta los del PJ le pegan”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 3.

240 S/a. (1998, 10 de julio). “Pedirán interpelación del Ministro de Economía”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 10.

241 S/a. (1998, 1 de junio). “Roque Fernández y el Titular de la UIA debatirán Reforma Laboral”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

242 En una conferencia de prensa en la CGT llevada adelante por técnicos de la central obrera, éstos mostraban un estudio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su reporte anual 1997, en el capítulo dedicado a la Argentina, que el 38 % de la Población Económicamente Activas (PEA) tenía dos y hasta tres fuentes de ingreso distintas para poder sostener el hogar. Un 62 % trabajaba en negro, y la desocupación abierta era del 17 %.

243 S/a. (1998, 7 de agosto). “No a reducción de jornada laboral”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

laboral agravaría el desfinanciamiento del sector estatal del sistema previsional mixto²⁴⁴. Con la información disponible, podemos inferir que había una división dentro del Gabinete Nacional: mientras González apoyaba a Decibe, el Jefe de Ministros Jorge Rodríguez salió a sostener la postura de Roque Fernández. El Jefe de Gabinete aducía que se vetaría la cláusula de garantía en la que el Estado compensaría el faltante de la recaudación para llegar a la cifra de \$ 700 millones, porque ello obligaría a reasignar partidas presupuestarias de otras carteras ministeriales y nadie estaba dispuesto a ceder parte de sus recursos²⁴⁵. La contrapropuesta de Rodríguez era que, en caso de faltar dinero en la recaudación del impuesto automotor²⁴⁶, el mismo fuera aportado por cada gobernación de sus propios ingresos. La Ministra de Educación había trabajado la ley en el Congreso y había logrado un dictamen por unanimidad. Temía que la transferencia de la carga de la garantía a manos provinciales haría que corriera riesgo el consenso obtenido²⁴⁷.

El 9 de agosto de 1998, finalmente la Cámara Baja le dio media sanción al proyecto de Ley para actualizar el atrasado salario docente. La ley no discutía nada de la Ley Federal ni su impacto en la educación pública. Lo que había sido uno de los ejes que el año anterior la CTERA utilizó para reforzar su protesta desaparecía en los papeles²⁴⁸. El proyecto fue modificado en el Senado. El instrumento de recaudación no sería un impuesto patrimonial a los vehículos sino un sobreimpuesto a los precios de los cigarrillos y en caso de no ser suficiente, se obtendría de los fondos coparticipables, atendiendo que los sistemas educativos federales eran responsabilidad de cada provincia.

Ante la dificultad y contratiempos que empezaba a mostrar la vía parlamentaria, los docentes trasladaron una “sucursal” de la Carpa Blanca de la Plaza de los dos Congresos a la Plaza de Mayo. Quinientos docentes se sentaron en la vereda de la calle Bolívar de espaldas a la Casa de Gobierno de la Nación para ayunar por 48 horas²⁴⁹. Marta Maffei, reelecta un mes antes como Secretaria

244 En realidad, el sistema previsional estatal era vegetativo y garantista. Ya no podía incorporar nuevos afiliados. En 1995 se planteó la opción voluntaria para quienes quisieran seguir en el sistema de reparto (estatal solidario) o en el de capitalización (rentabilidad obtenida a través de administradoras privadas llamadas AFJP). Desde ese año, todos los menores de 24 años en adelante, obligatoriamente debían afiliarse al sistema privado. El Estado debía garantizar la Prestación Básica Universal (PBU) en caso de que las jubilaciones privadas no llegaran al tercio de un sueldo mínimo.

245 S/a. (1998, 9 de septiembre). “Vetarán garantía para el Fondo Docente”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

246 El proyecto de ley indicaba que anualmente se debía pagar el 1,5 % de los autos, camiones, barcos y aviones y las motos de alta gama que superaran los \$ 20.000 de precio de lista.

247 S/a. (1998, 9 de septiembre). “Vetarán garantía para el Fondo Docente”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

248 S/a. (1998, 10 de septiembre). “Media sanción para el aumento”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 3.

249 Muy significativamente, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (encabezado por De la Rúa) no les dejó instalar baños químicos, los que fueron puestos a más de doscientos metros del lugar. Los comerciantes y algunas oficinas públicas de la zona fueron de gran apoyo, cediendo los suyos ubicados mucho más cerca de la zona de protesta. S/a. (1998, 11 de octubre). “Maestros frente a la Rosada”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

General de la CTERA, indicaba que ello era en repudio a las maniobras del Presidente Menem para entorpecer la sanción de la ley de financiamiento. El segundo día, alegórico al Día del Maestro, se realizó un acto de protesta frente al Congreso, a metros de la Carpa. Los principales oradores fueron Maffei y Hugo Yasky. La jornada tuvo una misa y diversos homenajes a militantes del campo educativo. El tema principal de los discursos fue un llamamiento a un paro por tiempo indeterminado²⁵⁰.

La media sanción original se diluyó con alternativas de recaudación propuestas por el Ministro de Economía Roque Fernández, quien proponía generalizar un aumento del IVA y la extensión del mismo a actividades no gravadas como alquileres, espectáculos culturales, tapas de diarios y revistas y entradas a los partidos de fútbol. El Diputado oficialista Oscar Lamberto rechazaba las modificaciones sugeridas, insistiendo en el proyecto original, en el que el dinero debía salir del Estado Nacional en caso de que no se pudiera llegar a los \$ 700 millones del cobro del impuesto a los vehículos²⁵¹.

El Presidente de la Cámara Baja, Alberto Pierri, le prometió en persona a Marta Maffei (quien amenazó con el sexto paro nacional del año)²⁵² que se volvería a aprobar la media sanción con las modificaciones a que lo obligaba el reglamento cuando la otra Cámara (en este caso el Senado) lo devolviera con la media sanción. En lugar de un impuesto a los vehículos con tracción a motor no afectados al transporte público, el justicialismo proponía una escala impositiva a los combustibles²⁵³. La sesión fracasó porque la Alianza (UCR-Frepaso) sostenía que el Senado no daba garantías de aprobarlo²⁵⁴. El paro se concretó con un acatamiento importante en todo el país, exceptuando Santa Cruz, Córdoba y La Pampa, donde el presentismo era una parte muy significativa en el ingreso de un maestro²⁵⁵.

250 En medio del crecimiento de la tensión, Marta Maffei debió ser internada por ciertas indisposiciones en las que el parte médico del Policlínico de OSPLAD indicaba acumulación de estrés durante los últimos dos años, período en el cual sumó 60 días de ayuno voluntario. En una de las misas que regularmente hacían los docentes ayunantes en la católica Iglesia Santa Cruz, fue la principal intención. S/a. (1998, 4 de octubre). "Misa por conflicto". Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

251 Lamberto insistía que eso era boicotear el Proyecto y negociaba frente al Poder Ejecutivo para conservar el proyecto original. Paradojalmente, la CTERA se enojó con Lamberto por no acordar con el Poder Ejecutivo una salida inmediata. S/a. (1998, 17 de octubre). "Causó desagrado la negativa de Lamberto". Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

252 S/a. (1998, 11 de noviembre). "Podría haber acuerdo para el financiamiento docente". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 20.

253 El proyecto sugería recargar con 3 centavos a la nafta común, 4 a la súper y 4,5 al gasoil. S/a. (1998, 12 de noviembre). "Un nuevo fracaso por el aumento a los docentes". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 5.

254 El retraso provocado por la actitud de la "Alianza" estaría acordado con la CTERA, de la que era aliada.

255 En la Provincia de Santa Cruz, por ejemplo, podía representar el 35 %, que se perdía por una sola ausencia injustificada o tres llegadas tarde.

Para ese momento de este prolongado conflicto, la relación entre el FREPASO y la CTERA ya era clara. El enfrentamiento en común con el menemismo fue estrechando lazos que se profundizaron en 1999, con la consolidación de la “Alianza” y su triunfo electoral, en aspectos que desarrollamos al final de este capítulo.

La Ministra de Educación se reunió en forma urgente con los gobernadores Arturo Lafalla (Mendoza), Rubén Marín (La Pampa), Jorge Escobar (San Juan), Juan Carlos Romero (Salta), Gildo Insfrán (Formosa), Ángel Maza (La Rioja) y Carlos Ferraro (Jujuy). Irrumpiendo en una reunión del Consejo Federal de Inversiones en Buenos Aires y con autorización del Presidente Menem, Susana Decibe les pidió la máxima colaboración. El año parlamentario se agotaba y nada indicaba que en unos días se pudiera sacar la Ley. Todos atendieron el problema y sugirieron hacer una reunión la semana siguiente incluyendo al pre-candidato presidencial de la oposición (Fernando De la Rúa) en su carácter de Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires²⁵⁶. En dicha reunión, que incluyó a funcionarios del Ministerio de Economía de la Nación, pactaron una propuesta de aumento del IVA al 21 %.

Muchos legisladores de la Cámara de Diputados (radicales y peronistas) desobedecieron esta modificación propuesta porque los trámites parlamentarios impedirían que se aprobara en ambas cámaras antes del cierre del período ordinario de sesiones. Por ello, la Ministra de Educación quedó en el centro del tema al comprometerse a presentar una Ley correctiva que impidiese el veto que había prometido su par de Economía. Se impuso el criterio de cobrar un impuesto proporcional al valor de los vehículos y naves, pero lo que más preocupaba al Palacio de Hacienda era la obligación a la que quedaba atado el presupuesto anual de la Nación para compensar lo que no se pudiera recaudar hasta llegar a la cifra de \$ 700 millones²⁵⁷. La Ministra Decibe había puesto en juego su carrera política, porque desde hacía varios meses había asegurado que la solución al problema docente llegaría por la vía parlamentaria antes de fin de año. Más allá de la urgente reunión con los gobernadores mencionada en el párrafo precedente, en distintos eventos públicos mostraba su posición irreductible de que se resolviera la creación del Fondo para el Incentivo²⁵⁸.

256 S/a. (1998, 13 de noviembre). “Cumbre para destrabar el aumento a los docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 6.

257 S/a. (1998, 19 de noviembre). “Diputados convirtió en ley el aumento a los docentes”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 2.

258 S/a. (1998, 30 de marzo). “Defienden la vía del impuesto para el aumento a los docentes”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 2; S/a. (1998, 1 de abril). “Decibe enfrentó a Roque por el aumento docente”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 3; S/a. (1998, 2 de abril). “Decibe, Roque y Erman recibirán un tirón de orejas de Menem”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 4; S/a. (1998, 8 de abril). “Susana Decibe castigó fuerte a Graciela”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4; S/a. (1998, 8 de abril). “Decibe contraatacó a Meijide”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 2; S/a. (1998, 3 de noviembre). “Nueva polémica por el aumento docente”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 3; S/a. (1998, 4 de noviembre de 1998). “Decibe augura el final del conflicto docente”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 7.

El 9 de noviembre del mismo año 1998, la Cámara de Diputados dio media sanción a la Ley de Financiamiento Educativo en los términos originales de Decibe, incluido el Fondo de Garantía que indicaba el aporte del Tesoro Nacional, mientras Roque Fernández nuevamente se apresuró a decir que la misma sería vetada en el Poder Ejecutivo, lugar desde donde técnicamente había partido. En un claro efecto dilatorio, el Senado cambió el origen del impuesto llevándolo a ser parte del costo de las marquillas de cigarrillos. Con esa sola modificación debía volver a la Cámara Baja, aunque restaba un nuevo giro. En una reunión reservada en la Quinta de Olivos entre Carlos Menem, Jorge Rodríguez, Roque Fernández y Susana Decibe, se decidió descargar el peso en las provincias, con las que habían cortado las alianzas. El trámite parlamentario iba a ser detenido por falta de apoyo de los diputados provinciales, que a esta altura respondían a sus gobernadores y no al Jefe de Estado nacional.

El Viceministro de Economía de la Nación, Pablo Guidotti, le pidió al Presidente Carlos Menem un veto parcial de la cláusula de garantía. Si el Fondo solo se valía de la recaudación en el impuesto a los vehículos, apenas se recaudaría menos de la mitad del dinero buscado para dar un aumento universal mensual de \$ 100, pero no habría que renegociar las metas anuales acordadas con el Fondo Monetario Internacional (FMI)²⁵⁹. Esta postura se impuso y el primer mandatario vetó no solo el compromiso del Estado Nacional para cubrir el faltante en la recaudación, sino que además dejó sin vigencia la retroactividad del aumento al 1 de enero de 1998²⁶⁰.

La Secretaría Legal y Técnica de la Presidencia rechazó la propuesta de Ley correctiva o complementaria propuesta por Decibe para evitar que se cayera. En compensación por la baja recaudación esperable de los autos y vehículos en general, sugería extender el IVA a la televisión por cable, eximiendo de esa forma al Estado como garante de última instancia. Los principales operadores, Cablevisión y Multicanal, tuvieron una reunión con el Jefe de Gabinete Jorge Rodríguez en la Casa Rosada para frenar la medida²⁶¹. El mismo Ministro fue el que le prometió a su par de Educación que en compensación se aumentarían las partidas hacia su cartera durante 1999 y que eso le permitiría asistir un aumento de los docentes²⁶².

De esta forma la Ley quedaba sancionada pero herida en el nudo central que era la posibilidad de restaurar los salarios docentes. La recaudación no llegaba a reunir el dinero suficiente para pagar \$

259 S/a. (1998, 21 de noviembre). “Descuentan el veto de Menem a la ley de financiamiento docente”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 8.

260 Bleta, Atilio. (1998, 4 de diciembre). “La Ministra Decibe renunciaría por el veto de Menem al fondo docente”. Buenos Aires. Clarín. <http://edant.clarin.com/diario/1998/12/04/t-00301d.htm> | Sitio web visitado en febrero de 2014.

261 S/a. (1998, 6 de diciembre). “El Cable no quiere docentes”. Buenos Aires. *Página/12*.

262 S/a. (1998, 12 de diciembre). “Rodríguez prometió recursos a Educación”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

100 en forma universal. Por eso, durante el verano la CTERA trabajó en la búsqueda de otra modificación, que permitiría los pagos compensatorios del Fondo en forma proporcional a las horas trabajadas y a la antigüedad en el cargo.

Las tibias negociaciones que sostenían las Comisiones de Presupuesto y Educación con el Ministerio de Educación y el de Economía comenzaron a tener movimientos erráticos. La única que parecía comprometida por alcanzar una solución aparentemente era la Ministra Susana Decibe. El Jefe de Gabinete Jorge Rodríguez, quien era su mentor político desde el retorno a la democracia, no manifestaba su acompañamiento. Por el contrario, expresó que el Poder Ejecutivo vetaría el Fondo de Garantía Docente que indicaba la reasignación de partidas del Tesoro Nacional en caso de no lograr reunir la cifra necesaria para el aumento salarial. Por segunda vez en poco más de un año desairaba en público a la titular de la cartera educativa. La respuesta de Decibe también fue pública, al decir que le parecía que “hay que poner el tema al revés, hay que poner las energías en pensar cómo vamos a recaudar en lugar de militar contra el impuesto, porque así lo estamos boicoteando”²⁶³.

Es válido atender que en el Presupuesto de 1999 (aprobado a finales de 1998), solo se giraban partidas para el Ministerio de Educación con destino al sistema universitario, que también había comenzado a tener una ebullición importante, fundamentalmente en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se ignoraba a los niveles inicial, primario y secundario, centrales en la protesta, ya que supuestamente ellos eran responsabilidad de las provincias y no de la Nación.

El año 1998 cerró con grandes interrogantes para los docentes. La Ley no era ninguna garantía desde los vetos parciales del Poder Ejecutivo, y el fracaso de la *Ley correctiva* propuesta por Susana Decibe complicaba más el tema. No había muchas esperanzas en las partidas que le habían prometido a la cartera educativa. La llegada del año 1999, con perspectivas de un gran calor electoral, estaba en el centro de los temas que se debatían en la Carpa Blanca²⁶⁴.

Por el encuadre que determinamos para este trabajo, nos remitimos a las divisiones del propio Gabinete Nacional. Por un lado, en gran soledad la Ministra de Educación, Susana Decibe, buscaba una salida al conflicto. Por el otro, el influyente Ministro de Economía Roque Fernández, junto al

263 *Ídem, ibidem.*

264 S/a. (1998, 29 de diciembre). “Malas notas”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

Jefe de Gabinete Rodríguez, buscaban dilatar el conflicto evitando erogaciones del Presupuesto Nacional, fuertemente acotado por las presiones de los acreedores internacionales.

La vía parlamentaria, en la que se había puesto un importante esfuerzo, había quedado estancada, y la cercanía de las elecciones presidenciales aumentaba la posibilidad de debilitar el frente interno gremial atendiendo distintas lealtades partidarias de los integrantes de la CTERA, mientras el conflicto parecía estancado en el problema del financiamiento.

1999: el agotamiento impulsa la búsqueda de una salida.

En 1999, para la opinión pública el tema parecía estar arreglado desde el año anterior, por lo que los docentes de la CTERA se vieron en una encrucijada que los obligaba a buscar un cierre acorde a la magnitud de la protesta llevada adelante. Tanto las tensiones partidarias que se introdujeron en la experiencia gremial, como el triunfo electoral de la Alianza por sobre los restos del menemismo, apuraron definiciones que sobrepasaban los motivos originales del conflicto.

Durante 1999 la Carpa docente quedó en medio de muchos focos de atención. La salida dentro de los plazos constitucionales del gobierno de Carlos Menem y la incertidumbre de la elección del próximo Jefe de Estado se mezclaban con otros temas provinciales y distritales. El prolongado aletargamiento de la economía dejaba al descubierto reclamos sectoriales invisibilizados para la mayoría de la opinión pública.

En la visión de los ciudadanos, el tema docente había quedado solucionado con la sanción de la Ley que disponía la recaudación de un Fondo destinado al pago de \$ 100 a los maestros, resultante del cobro de un impuesto a todos los vehículos con un valor mayor a los \$ 4.000. Los taxistas y automovilistas en general les preguntaban a quienes estaban en el gazebo ubicado en la Plaza de los dos Congresos qué seguían haciendo allí. El músico Charly García²⁶⁵, al igual que la escritora María Elena Walsh un año antes, se burló de la instalación prolongada de la Carpa Blanca.

Los educadores, sin embargo, siguieron con sus acciones ante la incertidumbre que había generado el veto parcial al artículo de la Ley de Incentivo en el que el Estado Nacional se convertía en garante. La posibilidad de una recaudación menor a la necesitada, que era de \$ 660 millones anuales, dejó abierto un espacio de inquietud en torno de las probabilidades de cobro.

265 S/a. (1999, 7 de septiembre). "Charly le pegó a la Carpa". Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 6.

El levantar carpas en distintas ciudades del país era una forma de paliar lo costoso de los traslados a Buenos Aires, y le permitía a cada regional presionar a sus gobernadores atendiendo a que los sueldos dependían de ellos, y aunque desde lo político se intentó nacionalizar el conflicto, el pago de los salarios era un hecho fragmentado, con asimetrías incluso bastante pronunciadas. En el último congreso-asamblea de diciembre del año 1998 se acordó que estratégicamente había que aumentar la presión en las provincias, en función de que la Casa Rosada no tenía mayor intención de solucionar el problema²⁶⁶. Los ejes de la Carpa Blanca comenzaron a resquebrajarse. La nacionalización del conflicto perdía peso por motivos políticos, económicos u operativos. Sostener la logística del gazebo frente al Congreso Nacional recayó sobre los sindicatos provinciales de la CTERA que eran más cercanos geográficamente. Estos eran la Unión de Trabajadores de la Educación (UTE-CABA) y el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación (SUTEBA-Provincia de Buenos Aires)^{267/268}. Alejandro Demichelis, Secretario de Prensa de CTERA, expresaba que “...obviamente, todas las luchas sociales o gremiales tienen picos de popularidad y de meseta, de quietud. La Carpa no va a seguir dos años más, ni tres. Esperemos que con un nuevo gobierno y a medida que este impuesto se cobre -según dicen en Educación se está cobrando-, en junio, julio, aparecería la primera cuota, cuando los maestros empecemos a cobrar, el congreso evaluará si tiene sentido o no seguir. En el mismo sentido nosotros vamos evolucionando en nuestra discusión con las autoridades gubernamentales”²⁶⁹.

En la última asamblea del año anterior se había acordado además separar la protesta simbólica de los ayunos con las acciones de lucha que representaban los paros. El ayuno no necesariamente se acompañaría de huelgas porque esto pauperizaba aún más a la educación pública, perjudicando a sus destinatarios. Cada gremio provincial integrante de la CTERA quedaba en libertad de tomar medidas propias en función de los avances en las negociaciones locales²⁷⁰. Demichelis afirmó que

266 Esa orientación estaba presente en los delegados de Córdoba y Río Negro. Los de Buenos Aires, La Pampa y Capital Federal abogaban por presionar a nivel nacional.

267 Datos de CTERA al 1ro. de julio de 1998, en Delgado, Marta. (2002). *El sindicalismo docente frente a la aplicación de las políticas neoliberales en educación: el caso de Ctera y las transferencias de servicios educativos a las jurisdicciones provinciales*. Buenos Aires. FLACSO. Pág. 136.

268 El principal peso de las filiales provinciales de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) radicaba en Buenos Aires Provincia (SUTEBA) con 44.237 afiliados, Córdoba (UEPC) 22.729, Entre Ríos (AGMER), 17.031, Salta (ADP) 11.124, Mendoza (SUTE) 10.861 y Buenos Aires Capital Federal (UTE) 9.964.

269 Veiras, Nora. (1999, 6 de abril). “El inquilino que vive en la Carpa”. Buenos Aires. *Página/12*. Págs 10-11.

270 S/a. (1999, 28 de febrero). “La CTERA levantará Carpas Blancas por todo el país”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 6.

era difícil la coordinación de la llegada de maestros ayunantes desde el interior, porque los castigaban quitándoles los premios al presentismo que en muchas provincias eran determinantes en las liquidaciones mensuales.

Roxana Perazza y Martín Legarralde dicen que la CTERA vivía en una tensión “entre una lógica sindical y una lógica política. (...) Por una parte, ha tenido y tiene una racionalidad sindical, propia de la representación de los intereses de sus afiliados, lo que lleva a la organización a negociar determinados beneficios, condiciones de trabajo o mejoramientos salariales. (...) Por otro lado, la identidad ideológica del sindicato y la participación directa de sus miembros en distintas fuerzas políticas ha hecho que la organización se vea involucrada y se posicione en el campo político-partidario”²⁷¹.

Paro Nacional Docente y el lugar de CTERA en la CTA.

El 6 de abril de 1999, la CTERA realizó un paro nacional de docentes recordando el segundo aniversario del comienzo de la manifestación ante el Congreso. La Carpa Blanca por unas horas recuperó la notoriedad en los medios que había tenido en su primer año. Dirigentes de las Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, Memoria Activa, la Federación Universitaria Argentina (FUA) y la hermana de José Luis Cabezas (fotógrafo asesinado por retratar al empresario postal Alfredo Yabrán) compartieron abrazos con los docentes y con los cantantes Mercedes Sosa, Ignacio Copani, Jorge Marziali, Víctor Heredia y Los Visitantes, el ex futbolista uruguayo Enzo Francescoli y los actores Oscar Martínez, Gastón Pauls y José Sacristán, entre otros²⁷². Un grupo de docentes, con un megáfono en mano, interrumpió los discursos de los principales dirigentes de la CTERA (Maffei y Yasky) pidiendo un plan de lucha²⁷³.

El 29 de mayo de 1999 la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), de la que la CTERA era una de las principales impulsoras, realizó en el Polideportivo de Mar del Plata su segundo Congreso Nacional bajo la conducción de Víctor De Gennaro (perteneciente a los estatales de la Asociación de Trabajadores del Estado). El año anterior había sido elegido como Secretario General por el voto directo de todos los afiliados a sindicatos adheridos a la central sindical. Decidieron hacer una manifestación el 6 de junio, recordando los cinco años de la Marcha Federal, que fue la mayor

271 Perazza, Roxana y Legarralde, Martín. (2008). “El sindicalismo docente en la Argentina”, en *Sindicatos Docentes y Reformas Educativas en América Latina*. Buenos Aires. SOPLA-Fundación Konrad Adenauer. Pág. 13.

272 Veiras, Nora. (1999, 7 de abril). “En la Carpa Docente dos años de lucha se transformaron en fiesta”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 14.

273 *Idem, ibid.*

manifestación que el sindicalismo opositor le había realizado al Presidente Menem²⁷⁴. En esa protesta en Buenos Aires, De Gennaro y Maffei fueron los oradores principales en un escenario montado en Avenida de Mayo y Perú. La mayor parte de las fotos de las coberturas periodísticas fueron para un sector de los jubilados que atacaron la sede del PAMI en Avenida de Mayo y Piedras, de la que colgaba un cartel con la cifra de la deuda externa que se actualizaba cada semana tras cada marcha de la clase pasiva encabezada por la dirigente Norma Plá²⁷⁵.

Ese día confluyeron con medidas de fuerza los trabajadores judiciales y la Asociación del Personal Aeronáutico (APA), paralizando los Tribunales y la estación aérea de Aeroparque²⁷⁶. Estos últimos dos sectores integraban el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA) que conducía el camionero Hugo Moyano. En el ámbito porteño pararon los trabajadores de la Ciudad Autónoma del sector salud afectados a los hospitales neuropsiquiátricos José Borda y Braulio Moyano, reclamándole en este caso al Jefe de Gobierno y candidato presidencial opositor Fernando De la Rúa la disposición de un mayor presupuesto. Las marchas volvieron a mezclarse y confundirse en un clima muy parecido al del año 1997, cuando los piquetes competían con las puebladas o las manifestaciones sindicales.

Lo novedoso en el discurso de De Gennaro fue la incorporación del reclamo de un salario por desocupación cercano a los \$ 500 como se aplicaba en algunos países europeos ante la magnitud del desempleo, que en el sector en blanco ya llegaba al 17,8 %, a lo que había que agregarle las difusas cifras del sector informal. La problemática laboral era a todas luces imposible de ocultar más allá de la efectiva comunicación del Gobierno²⁷⁷. A su turno habló Marta Maffei, quien ocupó un espacio relevante en las coberturas periodísticas²⁷⁸, superando al habitual protagonismo de los gremios industriales.

La frustrada recaudación del “impuesto automotor” y la renuncia de la Ministra Decibe.

En su última apertura del período ordinario de sesiones como Jefe de Estado en el Congreso Nacional, en marzo de 1999, el Presidente Carlos Menem hizo un balance de su gestión donde entre otros párrafos dijo que: “...hace diez años, en este mismo lugar, ante la Asamblea Legislativa aquí

274 Fioriti, Santiago. (1999, 30 de mayo). “Protesta sindical en marcha”. Buenos Aires. *Clarín*. Pág. 14.

275 En otro momento, el cartel mostraba a los transeúntes la deuda del sistema previsional con los jubilados que habían ganado juicios laborales y no cobraban.

276 S/a. (1999, 6 de julio). “La protesta de la CTA fue masiva y muy caliente”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs. 2-3.

277 S/a. (1999, 6 de julio). “La protesta de la CTA fue masiva y muy caliente”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs. 2-3.

278 S/a. (1999, 7 de julio). “Maestros y estatales en lucha”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 5.

reunida, sintetice el ideario político que habría de guiar mi gestión como presidente de la Nación Argentina, durante esta última década del siglo, y lo resumí en una breve consigna, Argentina, levántate y anda²⁷⁹.

La sanción de la Ley que obligaba a todos los vehículos y naves privadas a pagar el 1% de su valor fiscal para contribuir al financiamiento del Fondo Docente había puesto como fecha tope el 30 de junio de 1999²⁸⁰. En los primeros meses solo lo abonaban los vehículos nuevos al momento de patentar y en el caso de los usados solo lo hacían en ocasión de realizar una transferencia. Desde el Gobierno instrumentaron controles callejeros en los que los automovilistas eran avisados en los retenes viales sobre el pago del mismo. Algunas crónicas del momento informan sobre un creciente malestar de los propietarios²⁸¹. La recaudación no respondía a los cálculos previstos. En los primeros cuatro meses apenas habían obtenido poco más del 1 % de lo que debían recaudar en seis. El titular de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) Carlos Silvani admitió haber obtenido hasta el 1 de abril apenas \$ 10 millones de los 660 que necesitaba el Fondo. Sus cálculos indicaban que no superarían los \$ 360 millones²⁸². La Ministra de Educación de la Nación Susana Decibe, al tiempo que pedía paciencia a los educadores, invitó a todos a concientizar para el pago del impuesto. Sostenía que si todos los vehículos que superaban el valor imponible abonaran el impuesto correspondiente se podrían obtener \$ 760 millones²⁸³.

Si bien al comienzo de 1998, el Presidente Menem había expresado: “Sostuve ante ustedes que la nueva Ley Penal Tributaria era muy clara, que no admitía ningún tipo de dudas; que aquí, en la República Argentina, el que no paga impuestos es un delincuente, y como tal iba a ser tratado. Fui muy claro al señalar que los recursos del Estado son los impuestos y que con ellos financiamos la educación, la justicia, la seguridad, el gasto social y la salud pública”²⁸⁴, el pago del impuesto fue muy cuestionado y de poco cumplimiento.

Desde el gobierno se advirtió que quienes no llevaran pegada una oblea que certificara el pago en su parabrisas a final de mayo no podrían seguir circulando. Pero en los medios de comunicación los abogados explicaban que un impuesto pagado con demora habilita a un punitorio, pero que de

279 Menem, Carlos. Mensaje Presidencial. Apertura de Sesiones Ordinarias 1999. 1ro. de marzo de 1999, Desgrabación oficial, pág. 9.

280 Ante la firme resistencia del sector automotor, por decreto se prorrogó el vencimiento hasta el 15 de diciembre y se dispuso pagar a los docentes en dos cuotas anuales.

281 S/a. (1998, 1 de marzo). “Ya le pagué a los maestros”. Buenos Aires. *ECO Informativo*. Pág.2.

282 S/a. (1999, 7 de abril). “Silvani tiene 10 millones”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 14.

283 S/a. (1999, 7 de abril). “Decibe tiene confianza”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 14.

284 Menem, Carlos. Mensaje Presidencial. Apertura de Sesiones Ordinarias 1999. 1 de marzo de 1999. Desgrabación oficial, pág. 14.

ninguna manera se podía por ello restringir la libre circulación²⁸⁵. La Casa Rosada respondió que efectivamente no se podía restringir la circulación, por lo que se emitiría una multa. Nunca se instrumentó la prometida restricción por lo que nadie demandó al Estado.

La Asociación de Concesionarios de la República Argentina (ACARA), encargada del cobro en el caso de los autos nuevos, dijo que era una variable negativa para un mercado en recesión²⁸⁶. El Ministro de Economía Roque Fernández, por su parte, argumentó que la caída en la actividad económica en general y la comercial en particular, era consecuencia de la incertidumbre por el próximo cambio de gobierno²⁸⁷.

Desde la Casa Rosada sostenían que lo reciente de la ley impedía tener una base de datos adecuada que permitiera un cobro más eficiente. La Dirección General Impositiva (DGI) estableció una tabla de valuación de las unidades basada en la que utilizaba la Superintendencia Federal de Seguros. La particularidad del cálculo de pólizas suele tener una sobrevaluación que en este caso fue trasladada al cálculo del impuesto²⁸⁸.

El problema de la valuación habilitó a diez presentaciones personales (que quedaron sin resolución judicial) por considerar que sus vehículos estaban sobrevaluados por la DGI. Los casos incluían a los modelos Ford Mondeo Ghia de cuatro puertas del año 98 que en el mercado valían \$ 22.000 y era valuados en \$ 31.300, un Fiat Palio Diésel de tres puertas valía para la oficina de recaudación \$ 13.800 mientras que se conseguían por \$ 1.300 menos, y así sucesivamente. Las diferencias de sobrevaluación llegaban en algunos casos al 29,7 %, con un piso de 10 % superior a lo que cotizaban las principales agencias y concesionarias y la Cámara Argentina del Seguro²⁸⁹. Paralelamente se instrumentó el Plan Canje²⁹⁰, por el cual una persona que entregara un auto viejo para desguace recibía un bono equivalente al 20 % de un vehículo cero kilómetro. Esa reducción, que era deducible de impuestos porque estaba destinada a reactivar la industria automotriz, frenada

285 Así lo expresó el Dr. Carlos Iglesias en reportaje emitido en *Noticias la Medianoche*. Buenos Aires. 90.7 FM Flores. 3 de abril de 1998.

286 S/a. (1999, 19 de mayo). “La DGI valúa los autos hasta un 30 % más caros que el mercado”. Buenos Aires. *Clarín*. Pág. 22.

287 S/a. (1999, 2 de agosto). “Comienzan a pagar el aumento para docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

288 S/a. (1999, 19 de mayo). “La DGI valúa los autos hasta un 30 % más caros que el mercado”. Buenos Aires. *Clarín*. Pág. 22.

289 La Cámara Argentina del Seguro dispone de un tabulador base desde el cual se cotizan las pólizas de sus asegurados. El mismo sufre una actualización anual en la que también se consideran datos de siniestralidad (que aporta la empresa Crash Test), delictivos (autos más robados) y valores de Juzgados Civiles y Comerciales en el cálculo de pagos a terceros físicos.

290 El Plan Canje no logró lo que buscaba: reemplazar un millón de unidades viejas por la misma cantidad de autos 0 km. A punto tal tuvo fallas en su instrumentación que en algunas provincias (Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Tierra del Fuego) ni siquiera abrieron las plantas de canje para recepcionar a las unidades en desuso. Al respecto, ver Varela, Luis. (1999, 18 de mayo). “La ficción y la realidad”. Buenos Aires. *Clarín*. Pág. 22.

desde 1997, manejaba valores estimativamente altos que solo discutían las terminales de autos radicadas en el país. Cuando esas mismas tablas se usaron para calcular el 1 % del valor del vehículo para pagar el “Impuesto Docente” esto tomó estado público²⁹¹.

La DGI insistía en conseguir \$ 780 millones, que significaba el doble de lo recaudado por el impuesto a la riqueza. Pero ante el evidente fracaso de la recaudación, Decibe pidió una urgente reunión con el Jefe de Gabinete Jorge Rodríguez, para reclamar que el Gobierno sostuviera de alguna forma el pago a los maestros, ya que de esa manera se evitaba la profundización del conflicto docente. Este le dijo que solamente podía darle más recursos si aumentaba la recaudación, algo poco probable ante los signos de desaceleración que indicaba el titular del Palacio de Hacienda²⁹². Como tampoco le habían cumplido con las partidas prometidas en el Presupuesto sancionado al finalizar el año anterior, la responsable de la cartera educativa finalmente presentó su renuncia²⁹³.

Decibe dijo que a pesar de que Menem no quería que se fuera, primó la idea del Ministro de Economía de privilegiar el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que implicaba no utilizar dinero extra-recaudación para cumplir con las obligaciones corrientes asignadas en el Presupuesto. Si la recaudación bajaba se hacía lo mismo en forma proporcional a todas las partidas propuestas²⁹⁴. Agregó que no podía seguir pidiéndole a las personas que paguen el impuesto cuando para el propio gobierno tampoco era una prioridad²⁹⁵. Al tiempo que agradeció al Presidente la oportunidad de trabajar en el Gabinete, en declaraciones periodísticas consideró que nunca tuvo apoyo de Rodríguez y Fernández. Al día siguiente, cuando su Viceministro Manuel García Solá fue personalmente a la Quinta Presidencial de Olivos a presentar su renuncia en solidaridad con Decibe, terminó aceptando el ofrecimiento del primer mandatario para hacerse cargo de la cartera hasta el final de su gestión²⁹⁶. En declaraciones al diario *La Nación*, Decibe explicó que "...para mí es un hecho doloroso (...). Hace nueve años que estoy en este proceso de reforma, entre mi desempeño en

291 S/a. (1999, 19 de mayo). “La DGI valúa los autos hasta un 30 % más caros que en el mercado”. Buenos Aires. *Clarín*. Pág. 22.

292 S/a. (1999, febrero). “Actividad en baja”. Buenos Aires. *Apertura*. Pág. 16.

293 Al ejecutar las partidas el Ministerio de Hacienda redujo en \$ 300 millones lo acordado por el Congreso en diciembre del año 1998.

294 Veiras, Nora. (1999, 8 de mayo). “Menem jamás quiso que me fuera”. Buenos Aires. *Página/12*. Disponible también en <http://www.pagina12.com.ar/1999/99-05/99-05-08/pag03.htm> | Visto en noviembre 2015

295 *Idem, ibídem*.

296 Veiras, Nora. (1999, 8 de mayo). “Será traidor pero es Ministro”. Buenos Aires. *Página/12*. Disponible también en <http://www.pagina12.com.ar/1999/99-05/99-05-08/pag03.htm> | Visto en noviembre 2015

el Congreso, como asesora, y los seis años en el Ministerio. Pero creo que doy un mensaje positivo para la credibilidad de la reforma que hemos encarado." ^{297/ 298}

Como no se llegó a reunir la cifra requerida, el pago de \$ 100 por docente se redujo a \$ 60²⁹⁹. La imposibilidad de que el Estado Nacional fuera garante impedía cumplir lo prometido. Tampoco se derivaron otras partidas hacia el Fondo de Incentivo. Más allá de los problemas recaudatorios, el Director de la AFIP, Carlos Silvani, fue ratificado en el cargo no solo por la saliente administración de Carlos Menem, sino que fue el único funcionario jerárquico que continuó durante la Presidencia de Fernando De la Rúa. Aunque ni Rodolfo Terragno, flamante Jefe de Gabinete de la gestión de la Alianza, ni el Ministro de Economía, Machinea, estaban de acuerdo, el primer mandatario insistió en la continuidad del funcionario proveniente del menemismo^{300/301}.

Las elecciones ponen un nuevo gobierno en el poder y el panorama se vuelve cambiante.

Tras el triunfo electoral de la nómina presidencial opositora de Fernando De la Rúa sobre la oficialista de Eduardo Duhalde el 30 de octubre de 1999, todo giró en torno a una transición que mostró al Gobierno saliente en permanentes reuniones con quienes habían ganado. Aunque formalmente había triunfado la oposición, había muchas coincidencias ideológicas entre ambas administraciones y varios de los funcionarios eran habituales concurrentes a los mismos congresos o programas periodísticos.

297 S/a. (1999, 8 de mayo). "Se fue Decibe y prometieron fondos". Buenos Aires. *La Nación*. 8 de mayo de 1999. Disponible en [Libedinsky, Juana. "Se fue Decibe y prometen fondos". Buenos Aires. La Nación. http://www.lanacion.com.ar/137588-se-fue-decibe-y-prometen-fondos](http://www.lanacion.com.ar/137588-se-fue-decibe-y-prometen-fondos) | Visto en diciembre de 2015

298 Nueve años después, Decibe le confió al diario *Página/12* que estaba opuesta a la política económica del menemismo, y que si bien se retiró de la función pública y de la militancia, le molestaba que la asociaran a ese proceso, al que dijo haberse adherido con la ilusión de poder aportar algo distinto en una gestión de perfil neoliberal. Dandan, Alejandra. (2008, 1 de julio). "Qué es de la vida de... Susana Decibe". Buenos Aires. *Página/12*. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107014-2008-07-01.html>. La nota abunda en detalles que marcan un acercamiento en 2008 de la ex Ministra al kirchnerismo, y más precisamente al entonces Secretario de Comercio, Guillermo Moreno. | Visto en enero 2016.

299 S/a. (1999, 13 de julio). "Docentes". Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

300 S/a. (1999, 16 de diciembre). "A pesar de Terragno y Machinea, Silvani fue confirmado en la AFIP". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 12.

301 La principal acusación que pesaba sobre él era la ineficiencia en el cobro del impuesto a las ganancias en una cifra cercana a los \$ 4400 millones anuales. Véase S/a. (1999, 28 de noviembre). "Ganancias. Evasión". Buenos Aires. *Página/12. Suplemento CASH*. 28 de noviembre de 1999. Pág. 3; Montenegro, Maximiliano. (1999, 28 de noviembre). "Por izquierda". Buenos Aires. *Página/12. Suplemento CASH*. Pág. 2; S/a. (1999, 28 de noviembre). "Cara y la peor". Buenos Aires. *Página/12. Suplemento CASH*. Pág. 2. En la nota se menciona la existencia de un documento de técnicos de la Alianza en el que indicaban que por cada \$ 51 recaudados se gastaba \$ 1 en la planta de 22 mil empleados que disponía la AFIP. Este era el ratio recaudador más alto del continente, y de los más onerosos del mundo.

Uno de los primeros ministros que De la Rúa confirmó fue Juan Llach en Educación, secundado por Andrés Delich. No había sorpresas, porque eso fue visible en el mencionado congreso radical del mes de mayo de ese mismo año, donde discutieron la plataforma electoral³⁰². Al economista se lo consideraba por haber integrado el equipo que había diseñado el esquema económico y social que giraba en base a la Ley de Convertibilidad.

A los dos días del triunfo electoral se produjo una reunión entre el mismo De la Rúa, el Vicepresidente electo Carlos Álvarez y la cúpula de la CTERA, representada por Marta Maffei y Hugo Yasky. A pesar de que habían sido socios en el juego electoral, unidos en la oposición a Menem, era claro que había fisuras en cuanto a la visión económica, algunas de ellas ya esbozadas tras la instalación de la Carpa Blanca, como hemos señalado más arriba. Gran parte de los integrantes de la Alianza triunfante compartían la visión ideológica del menemismo. Por eso, los sindicalistas llevaban la resolución de extender la Carpa Blanca todo el tiempo que fuera necesario si no se pagaba la segunda cuota del incentivo³⁰³. En esa reunión realizada el 5 de noviembre se acordó una urgente reunión de Maffei con el próximo Ministro de Economía, José Luis Machinea. El 8, tres días después, la Secretaria General de CTERA concurrió con el economista Alfredo Iñiguez ante la posibilidad de que la conversación derivara hacia aspectos técnicos. El futuro encargado del Palacio de Hacienda aún no disponía de los números oficiales de las arcas del Estado, pero le dijo a la educadora que la forma de recaudar el impuesto en base al patrimonio automotor era un auténtico fracaso y que de alguna manera debía ser reemplazado. El radical esgrimió que el Gobierno saliente había pagado la primera cuota y que desde ese momento suspendió la campaña de difusión que motivara el pago que vencía el 15 de noviembre. Las posibilidades de abonar en diciembre la segunda cuota eran muy improbables. Según la periodista Nora Veiras, testigo del encuentro, los recientes aliados electorales estaban dispuestos a discutir todo, pero los educadores no podrían responder por las bases si no se pagaba el dinero prometido³⁰⁴.

Al final de la misma jornada se encontraron por primera vez durante la transición los dos Ministros responsables de la economía. Roque Fernández fue acompañado por su Vice Pablo Guidoti y el Diputado peronista Oscar Lamberto, quien presidía la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Machinea estuvo con Rodolfo Terragno, quien sería el futuro Jefe de Gabinete de la Nación. Las flamantes autoridades solicitaron la aprobación del Presupuesto del año 2000 antes del cierre de las

302 Kandel, Pablo. (1999, 23 de mayo). "El radicalismo también defiende el régimen de convertibilidad". Buenos Aires. *Clarín*. Págs. 6-7.

303 S/a. (1999, 6 de noviembre). "Larga vida a la Carpa". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 11.

304 S/a. (1999, 9 de noviembre). "Machinea estuvo con Maffei". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 4.

sesiones ordinarias. En las conferencias de prensa informales que prestaron luego, los radicales mencionaron el problema del déficit fiscal, pero no apareció el tema docente³⁰⁵.

El 16 de noviembre Machinea pidió la prórroga del pago del incentivo a los docentes en diciembre. En pocas horas, como gesto de buena voluntad al siguiente gobierno, el Presidente Menem convirtió la solicitud en decreto. Las autoridades de CTERA reaccionaron anunciando un paro que serviría también como transición: el último al Gobierno de Menem y el primero a la Alianza³⁰⁶. La sociedad electoral había consistido, en la campaña, en oponerse al régimen menemista, y en la participación de dirigentes de la CTA en las listas de las provincias, fundamentalmente desde el Frepaso. En el Congreso gremial realizado en Corrientes, decidieron ir por la figura de Llach, ya que suponían que las medidas tenían mucho de su impronta, al haber prometido achicar el gasto en educación³⁰⁷.

En la tercera semana de noviembre el Presidente electo reunió a sus principales dirigentes en el Hotel Panamericano de la Ciudad de Buenos Aires. Por los pisos 18 y 19 transitaron quienes ocuparían ministerios y secretarías claves para la próxima gestión. Ese encuentro fue un gesto político y estuvo a punto de convertirse en una noticia relevante el retraso de Llach. Aparentemente no iba a aceptar la designación en Educación porque el Frepaso no lo apoyaba. Es más, lo resistía públicamente. Allí se acordó que los integrantes de la Alianza conducidos por Carlos Álvarez y Fernández Meijide guardarían silencio respecto al tema³⁰⁸. Solo una Diputada de ese partido presentó su disidencia en forma pública, aunque en forma muy tibia: Irma Parentella expresó que tenía sus dudas sobre el futuro Ministro, pero coincidió en que había que esperar, más allá de las disidencias que tenía con el reciente libro de Llach³⁰⁹ en el que exponía sus ideas sobre el sistema educativo³¹⁰. El Diputado socialista e histórico ex sindicalista del magisterio Alfredo Bravo, también integrante de la Alianza pero al frente de una agrupación más pequeña como el Partido Socialista, le envió una carta a De la Rúa para que no designara al ex Viceministro de Cavallo, pero el nuevo Jefe de Estado nunca le contestó³¹¹.

305 Cufre, David. (1999, 9 de noviembre). "Las cuentas siguen sin cerrar". Buenos Aires. *Página/12*. Págs. 4-5.

306 Veiras, Nora. (1999, 18 de noviembre). "Paro para la despedida y el debut". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 6.

307 S/a. (1999, 14 de noviembre). "El equipo de Llach". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 6; S/a. (1999, 18 de noviembre). "Van por Llach". Buenos Aires. *Crónica 6º*. Pág. 4.

308 Natanson, José. (1999, 20 de noviembre). "Casi un gobierno que cotiza en bolsa". Buenos Aires. *Página/12*. Págs. 2-3.

309 Llach, Juan. (1999). *Educación para todos*. Buenos Aires. Distal.

310 Rodríguez, Santiago. (1999, 24 de noviembre). "Es todavía pronto para castigarlo". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 12.

311 S/a. (1999, 24 de noviembre). "Buscamos alguien en nuestras filas y no lo encontramos". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 6.

A los dirigentes gremiales les preocupaba que antes de asumir, invitado por el Ministro saliente García Solá a la 41° reunión del Consejo Federal de Educación, Llach les había adelantado a los encargados del área a nivel provincial que en el 2000 se eliminaría el impuesto a los vehículos y aeronaves. El dinero para el incentivo tendría que salir de la coparticipación o de rentas generales. Ello convalida la observación de Gabriel Nardacchione, en el sentido de que la descentralización de muchas de las áreas antes consideradas nacionales durante los años '90 había dado un gran protagonismo a los Ministros de Economía de los distritos provinciales³¹².

En esa misma reunión Marta Maffei les adelantó a los delegados provinciales que la Carpa Blanca no se levantaría y que, por el contrario, podían no empezar las clases al año siguiente si no se pagaba la segunda cuota del incentivo. La totalidad de los Ministros, más allá de la pertenencia partidaria, acordaron que recién se liquidaría en febrero de 2000 en lugar de diciembre de 1999 como correspondía por la propia ley³¹³.

El agotamiento de la Carpa Blanca y el giro en el sistema de recaudación.

Los años electorales reducen al mínimo la actividad legislativa. Las estadísticas de la información parlamentaria indican que los años con menor cantidad de sesiones y proyectos pertenecen a los de elecciones³¹⁴. Los legisladores se dedican a la renovación de sus bancas, o bien a los problemas políticos de sus distritos, sobre todo los del interior, ya que no les sirve permanecer en Buenos Aires porque los aleja de sus electorados. Las sesiones se levantan generalmente por falta de quórum. Como consecuencia de esto, todo había quedado en un espacio de indefinición resolutive que impidió mejorar el sistema de recaudación. La única alternativa pasaba por la sanción del Presupuesto Nacional con modificaciones.

A los tres días de asumir, en diciembre de 1999, De la Rúa envió a Andrés Delich, designado para ocupar la Secretaría de Educación Básica del Ministerio de Educación, con una propuesta de solución a Marta Maffei. Su acción negociadora intentaba llegar al cambio de gobierno con alguna resolución factible para el tema educativo. El proyecto indicaba que el financiamiento docente dejara de depender de la recaudación de un impuesto en particular para ser parte del Presupuesto

312 Nardacchione, Gabriel. (2015) "Crisis y protestas durante la provincialización del sistema educativo (1993-1997)". Jujuy. Cuadernos FHyCS n° 47- Universidad Nacional de Jujuy. Pág. 220.

313 S/a. (1999, 8 de diciembre). "Llach aclaró que no transferirán universidades a las provincias". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 5.

314 S/a. *Labor Parlamentaria. Estadística de la Cámara de Diputados 1984-1999*. Buenos Aires. Ediciones del Congreso Nacional; S/a. (1997, 17 de diciembre). "Me parece que va a funcionar". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 6.

Nacional. Las 17 seccionales de la CTERA se reunieron en Los Cocos, en la Provincia de Córdoba, para dar una respuesta. Resolvieron levantar la Carpa en el momento en que se aprobara la Ley de Presupuesto con esa propuesta. La Alianza quería presentar el levantamiento del gazebo como un primer éxito de su gestión, y para ello prometía que el Tesoro Nacional actuaría de garantía a la cifra requerida.

El 15 de diciembre, cinco días después del cambio de Gobierno, hubo un gran nerviosismo, ya que se suspendió en dos oportunidades una conferencia de prensa que el Presidente De la Rúa iba a dar con Maffei anunciando un acuerdo y el levantamiento de la protesta. Hasta último momento no había acuerdo en el oficialismo parlamentario recién asumido en cuanto al origen de la recaudación que reemplazaría a los vehículos. La resistencia partía porque incrementar el Impuesto al Monotributo (que abonaban emprendedores generalmente autoempleados) sería de un alto costo político para la Alianza, ya que los sectores medios eran supuestamente la base de su apoyo electoral³¹⁵. Sin embargo, eso fue lo que se aprobó, agregándole también un Impuesto a las Ganancias que pagarían los salarios superiores a \$ 1.900³¹⁶.

El plenario de la CTERA estableció que solo levantarían la protesta simbolizada en el gazebo si los \$ 660 millones eran asumidos como responsabilidad por el Estado Nacional, y no por los distritos provinciales como proponían los Ministros de Economía y de Educación nacionales³¹⁷. El justicialismo, que conservaba poder propio en el Senado, demoró la sanción del Presupuesto por doce días, pero terminó aprobándolo en los términos propuestos por la Alianza. El 28 de diciembre de 1999 el Congreso convirtió en ley no solo el Presupuesto del año siguiente, sino que además se consolidó como garante del Incentivo Docente al Tesoro Nacional. El día anterior la Carpa Blanca había llegado a los 1000 días³¹⁸.

315 S/a. (1999, 17 de diciembre). "Llach da garantías y espera que levanten la Carpa Blanca". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 6; Veiras, Nora. (1999, 16 de diciembre). "Empezó la cuenta regresiva para el levantamiento de la Carpa". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 16; S/a. (1999, 17 de diciembre). "Me parece que va a funcionar". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 6.

316 En ese presupuesto se recortaron en \$ 1.400 millones los gastos corrientes del Estado, \$ 100 millones al PAMI y se habilitó al Presidente a rescindir obras públicas. A las universidades nacionales se les recortaban \$ 120 millones anuales y tampoco se les pagarían los \$ 150 millones sin liquidar durante 1999. El contexto era de un profundo ajuste, con servicios de pago para la deuda externa que aumentaban en un 30 %. Los gastos del Congreso se incrementaron en \$ 20 millones respecto al presupuesto del año anterior.

317 Veiras, Nora. (1999, 17 de diciembre). "Cabos sueltos atan a la Carpa Blanca". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 14.

318 Veiras, Nora. (1999, 27 de diciembre). "La lucha, su vida y su elemento". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 2-3; Libedinsky, Juana. (1999, 28 de diciembre). "La carpa blanca cerca de su final". Buenos Aires. *La Nación*. Pág. 9; Reinoso, Susana. (1999, 28 de noviembre). "Una lucha que acercó a los maestros y a la comunidad". Buenos Aires. *La Nación*. Pág. 9; S/a. (1999, 28 de noviembre). "La Carpa Blanca cumplió mil días y empezó a despedirse". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 5; S/a. (1999, 29 de diciembre). "Los maestros levantarían desde mañana la Carpa Blanca". Buenos Aires. *Clarín*. Pág. 9; S/a. (1999, 29 de diciembre). "Un polémico impuesto". Buenos Aires. *Clarín*. Pág. 9; S/a. (1999, 29 de diciembre). "Aprobaron el presupuesto del año 2000 y la reforma impositiva".

El último acto.

La noche del 30 de diciembre de 1999, los artistas y personajes de la cultura volvieron a la Carpa Blanca para acompañar a los docentes en el cierre de la mayor manifestación de protesta en la democracia reiniciada en 1983³¹⁹. El aumento fijo de \$ 60 mensuales por cargo quedaba garantizado por los próximos dos años, pero algunos de los reclamos que en algún momento formaron parte de la agenda de negociación no fueron atendidos. Por ejemplo, el Incentivo a la educación pública, infraestructura o el respeto a la carrera docente casi no figuraron en las negociaciones del año 1999.

En el acto de cierre estuvieron presentes Miguel Bonasso, Mario Benedetti, Osvaldo Bayer, Ernesto Sábato, Juan Gelman, Augusto Roa Bastos³²⁰, León Gieco, el Coro Kennedy, Cantoral, Teresa Parodi, Joan Manuel Serrat, Luis Eduardo Aute, José Sacristán, Ignacio Copani y otros cantantes que le dieron un sonido de fondo a una jornada políticamente trascendente³²¹. Por ese espacio habían transitado desde 1997 cerca de 1400 docentes ayunantes, a los que hay que agregar los 200 mil que lo hicieron en sus propios colegios, y 2,8 millones de personas que manifestaron su apoyo. Fue el centro de 12 paros nacionales con 6 marchas multitudinarias a la Plaza de Mayo, 475 eventos culturales, casi 50 programas de radio en directo y cerca de 30 de televisión³²², y sede de la mesa en la que votó la conducción de la flamante Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

Respecto al efecto de la Carpa, al principio de 1999 Demichelis evaluaba que "...hay personas que uno nunca se hubiera imaginado apoyando un reclamo tan social como el Flaco Spinetta. Lo que pasa es que nos tocó este gobierno. Cuando ayunamos en Plaza de Mayo, venían muchos extranjeros, muchos de ellos docentes, y nos decían 'si nosotros hubiésemos hecho una lucha así en /nuestros/ países, al mes nos hubieran dado una respuesta'"³²³.

Marta Maffei, horas antes del acto final el 30 de diciembre, admitió que jamás había imaginado que la Carpa Blanca iba a desarrollar una experiencia de las características que tuvo. Más allá de

Buenos Aires. *La Nación*. Págs. 1, 5 y 6; Reinoso, Susana. (1999, 29 de diciembre). "La carpa blanca se levantará mañana". Buenos Aires. *La Nación*. Pág. 11.

319 S/a. (1999, 29 de diciembre). "Levantán hoy la Carpa Docente". Buenos Aires. *Clarín*. Pág. 10.

320 S/a. (1999, 6 de abril). "Primer paro nacional del 99 con acto". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 11.

321 Reinoso, Susana. (1999, 29 de diciembre). "La carpa blanca se levantará mañana". Buenos Aires. *La Nación*. Pág. 11; Libedinsky, Juana. (1999, 30 de diciembre). "Comenzaron a dismantelar la Carpa Blanca". Buenos Aires. *La Nación*. Pág. 14; S/a. (1999, 30 de diciembre). "Tras 1003 días, los docentes levantan hoy la Carpa Blanca". Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 2.

322 Veiras, Nora. (1999, 18 de diciembre). "La cantidad y calidad de casi mil días de Carpa". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 14.

323 Veiras, Nora. (1999, 6 de abril). "El inquilino que vive en la Carpa". Buenos Aires. *Página/12*. Págs 10-11.

los objetivos de largo plazo, volvió a ratificar que pensaban que solo duraría dos o tres semanas. En ningún cálculo de la dirección de la CTERA estaba planeada la extensión a 1.004 días³²⁴. La carta que la escritora María Elena Walsh escribió al final del primer año expresando que un año de protesta era demasiado era recordada aún a final de 1999³²⁵. El cantante Carlos “Charly” García sostuvo que la Carpa era un circo³²⁶. Dijo que una protesta se podía hacer por un tiempo, pero no tanto. Y concluía: “¿Qué hacen ahí? ¿Adelgazan?”. Era uno de los pocos referentes del ambiente cultural que estaba en contra de la manifestación de la CTERA, en clara oposición a su colega Luis Alberto Spinetta³²⁷, quien fue uno de los símbolos del apoyo a la misma. En sus programas de televisión, con importante audiencia, también expresaban opiniones contrarias similares a las de García las conductoras Mirtha Legrand y Susana Giménez³²⁸.

Dos horas antes del acto final con la participación del público, el Vicepresidente Carlos Álvarez fue a buscar personalmente a la conducción de la CTERA. Tomaron el subte A desde la Estación Congreso hasta Plaza de Mayo. Desde allí, a pie, se dirigieron a la Casa Rosada, en cuya Sala de Situación los esperaban el Presidente Fernando De la Rúa y el Ministro Llach. La reunión fue distendida y a pocos metros de los fotógrafos acreditados³²⁹. Ante los periodistas, Maffei indicó que la Carpa Blanca era un hecho anecdótico, ya que lo central estaba en que el Estado asumiera desde rentas generales los \$ 660 millones para financiar el incentivo docente, tema que fue el eje de discusión durante 1998 y 1999³³⁰. Tras la reunión, a Álvarez se agregaron Graciela Fernández Meijide y Cecilia Felgueras, y retornaron con los sindicalistas caminando hasta el Congreso³³¹.

En el acto final, cerca de las 21 hs del 30 de diciembre, mientras cantaba León Gieco, se hicieron presentes muchos docentes que acompañaron los últimos minutos del ayuno que se prolongó hasta que solo quedó la estructura metálica de la Carpa. En el lugar pusieron una planta donada por el

324 Rodríguez, Santiago. (1999, 30 de diciembre). “La Carpa Blanca fue casi un espacio semipúblico”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 10.

325 Walsh, María Elena. (1997, 27 de diciembre). “Carta a la Carpa”. Buenos Aires. *La Nación*. <http://www.lanacion.com.ar/83687-la-carpa-tambien-debe-tomarse-vacaciones> | Visto en febrero de 2015;

Rodríguez, Santiago. (1999, 30 de diciembre). “Todo esto me cambió la vida”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 10. En esta nota, el Jefe de Prensa de la CTERA expresa que la carta abierta de la escritora fue el momento más doloroso que recordaba. La crítica provenía de alguien a quien valoraban, enseñaban a sus alumnos en las aulas y a quien identificaban con la defensa de la educación pública.

326 S/a. (1999, 7 de septiembre). “Charly García le pegó a la Carpa”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 6.

327 S/a. (1997, 31 de julio). “El flaco fue sin Peleritti”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 8.

328 S/a. (1999, 12 de septiembre). “Mirtha y Su en contra de los docentes”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 4.

329 S/a. (1999, 31 de diciembre). “Álvarez viajó en subte con los docentes”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 2; Cibeira, Fernando. (1999, 31 de diciembre). “Voy a estar con el corazón”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 3.

330 S/a. (1999, 31 de diciembre). “Excelente signo”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 2.

331 Bruschtein, Luis. (1999, 31 de diciembre). “Clase de fin de año en Plaza Congreso”. Buenos Aires. *Página/12*. Págs. 2-3.

periodista Raúl Portal y un ceibo que alumnos de una escuela especial habían plantado en homenaje al reportero gráfico José Luis Cabezas, asesinado en Pinamar en enero de 1997³³².

En este capítulo pudimos ver cómo la experiencia encontró una posibilidad de salida política en la llegada de un nuevo gobierno. Haber levantado el gazebo con Carlos Menem en ejercicio podría haber sido considerado una derrota. La llegada de la Alianza fue una oportunidad, porque ya había muchos indicios de cierto agotamiento (político y operativo) en la efectividad de la protesta. El cierre, acordado fundamentalmente con los dirigentes del FREPASO, integrantes de la coalición gubernamental, era funcional a ambas partes, y por eso se aprovechó, aún a pesar de que muchos de los ítems reclamados seguían sin una resolución clara.

332 Reinoso, Susana. (1999, 29 de diciembre). “La carpa blanca se levantará mañana”. Buenos Aires. *La Nación*. Pág. 11; Rodríguez, Santiago. (1999, 31 de diciembre). “Una protesta que en 1004 días se convirtió en todo un símbolo”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 2.

CAPÍTULO 3

Los medios gráficos y la Carpa Blanca

En el libro *Prosa de hacha y tiza* de Arturo Jauretche, los editores expresan en el Prefacio que “el periodismo, en el mejor sentido de la palabra, si bien es efímero y olvidable, para muchos luchadores fue y seguirá siendo la antesala de los libros, con todo lo perdurable y casi definitivo que tiene esta morosa técnica gráfica”³³³.

En este capítulo buscamos describir y desentrañar cómo se dieron los mecanismos de difusión del conflicto bajo análisis a través de la prensa. Hacemos especial énfasis en los medios gráficos por razones operativas que hemos esgrimido en otros párrafos de este trabajo. La posibilidad concreta de acceso, por medio de hemerotecas oficiales y archivos privados, a un material abarcable y concreto fue determinante al momento de su elección. Los archivos audiovisuales y radiales, aunque muy válidos, permanecen dispersos y en su mayoría en manos reservadas de difícil acceso. Como ya expresamos en la Introducción, hubo una gran destrucción de material filmico en soporte VHS durante esa época, y archivos públicos al respecto son bastante escasos y de errático acceso.

En la década de 1990 se agudizó una característica propia de los regímenes neoliberales³³⁴. Los grandes partidos políticos como se los conocía tradicionalmente fueron perdiendo en parte su poder de instalar los temas de discusión de la agenda pública, y/o veían desdibujarse sus identidades históricas, al pregnarse del propio ideario neoliberal³³⁵. Llegaba el momento del “Tercer Sector”, en el que Organizaciones No Gubernamentales (ONG) empezaban a ocupar un espacio que dejaban vacante las estructuras partidarias. Para ello, primero se alentó la demonización de la participación militante, enfrascada en la palabra “ideología”, como si por sí misma fuera algo negativo. En ese

333 Jauretche, Arturo (1974). *Prosa de hacha y tiza*. Buenos Aires. A. Peña Lillo Editor SRL. Pág. 7.

334 En la Introducción hacemos una definición sobre lo que implica en el caso argentino la palabra “neoliberal”.

335335 Cf. Sidicaro, Ricardo (2006). “Sobre algunas consecuencias políticas de la dictadura militar 1976-1983”, en Quiroga, Hugo y Tcach, César: *Argentina 1976-2006*, Rosario, Homo Sapiens/UNL.

contexto –que por cierto excedió el ámbito local- ocuparon un nuevo rol los medios de comunicación masiva, y ello amerita este capítulo que aportamos a nuestro trabajo.

Claudio Díaz, en su obra dedicada al diario *Clarín*³³⁶, expuso que “a falta de partidos políticos creativos y novedosos, en ausencia de instituciones creíbles y confiables, y con gobiernos frágiles que deben enfrentar toda la presión de los intereses antinacionales, los medios asumen la convocatoria de lo público hasta imponer un monopolio de ideas y conceptos”³³⁷. El autor profundiza aún más cuando agrega que “...estamos en presencia de un nuevo factor de dominio que, como el imperialismo y las oligarquías locales, encarna un poder paralelo que pretende mandar a la par o por encima de los gobiernos que eligen los pueblos”³³⁸.

Por su parte, Mariano Fontela³³⁹ agrega que la crisis de representación de los partidos políticos como estructuras de participación y acción política provocó en los '90 que creciera el peso de los “individuos”, que en muchos casos se convertían en marcas desideologizadas. Ello no solo explica la frecuencia de los pases de una agrupación a otra, sino también la necesidad de reinventar los puentes de llegada al ciudadano. El ágora se trasladó a los medios de comunicación, únicos actores con una fuerte capacidad de difusión de ideas. “Los partidos políticos desaparecieron de los lugares que solían frecuentar, su protagonismo fue reemplazado por personalidades que armaron fuerzas políticas portátiles, tejiendo alianzas personales y diseñando perfiles publicitarios enormemente dependientes del azar de los escándalos mediáticos”³⁴⁰. No es casual que esta frase de Fontela se tradujera en parejas que incluían a dirigentes políticos con consortes más jóvenes o provenientes del mundo de la farándula, garantizándose de esa manera una importante presencia en programas y revistas que no eran abiertamente del género político. Privilegiar la imagen por sobre las ideas contribuyó en tiempos del neoliberalismo de fin del siglo XX a vaciar de parámetros ideológicos a dirigentes y partidos.

Adicionalmente, Gabriel Vommaro remarca que no solamente cambió el espacio de influencia de los medios, sino que además los periódicos, radios y canales pasaron a pertenecer a otro tipo de empresas que no son solamente periodísticas, y como tales cumplen un rol de peso en la opinión pública que es orientada en base a sus propios intereses, por fuera de la información en sí misma³⁴¹.

Y retornando al aspecto puramente político, el autor insiste en que “la comunicación política

336 Díaz, Claudio (2009). *Diario de guerra. Clarín, el gran engaño argentino*. Buenos Aires. Gárgola.

337 Díaz, Claudio. *Ob. cit.*, Pág. 26.

338 Díaz, Claudio. *Ob. cit.* Pág. 27.

339 Fontela, Mariano. (2010) *Peronismo y Ciencias Sociales*. Buenos Aires. COPPPAL. Editorial Sudamericana.

340 Fontela, Mariano. *Ob. cit.*, Págs. 18-19.

341 Vommaro, Gabriel. (2008). *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*. Los Polvorines, UNGS. Pág. 9.

mediática se impuso como formato dominante de la relación entre ‘los políticos’ y la ‘sociedad’³⁴². Ese nuevo condicionante implica que los hechos políticos no solo deben ser públicos, sino que además son concebidos para ser mediatizados. Esta dimensión novedosa estuvo presente casi desde el comienzo en la Carpa Blanca, considerando desde los mínimos detalles hasta los más grandilocuentes. Por ejemplo, la ubicación del gazebo frente al Congreso es algo más que simbólico. La avenida Entre Ríos, que separa al parlamento de la Plaza de los dos Congresos, es una de las de mayor cantidad de tránsito de vehículos, y una de las vías obligadas para conectar el sur de la ciudad de Buenos Aires con la zona norte, por un lado, y la salida del centro hacia el oeste por el otro. Aunque también estuvo instalada algunos días –como mencionamos en nuestro trabajo– en la Plaza de Mayo frente a la Casa Rosada (sede del Gobierno Nacional), allí no tenía el rebote esperado, aun considerando que ese es el espacio emblemático de la política pública en nuestro país.

Las visitas de artistas o deportistas competían por el deambular de políticos y dirigentes de distintos espacios opositores o sociales. La Carpa era un espacio de referencia que tomaba vuelo en las coberturas mediáticas. Es la misma presión que mostraron cuando se colgaban del cuello los cartelitos que expresaban “Docente Argentino Ayunando”. La presencia de la imagen en fotos o videos le daba un “punto de anclaje”, como expresa en semiótica la teoría de Roland Barthes³⁴³.

Durante los tres años, muchos docentes hacían ayuno trabajando, pero con su cartel a la vista. Había mucha preocupación en el impacto de la opinión pública, fundamentalmente de clase media y popular. De esa forma se evitaba que se dijera que la protesta perjudicaba a los alumnos. Por el contrario, se disparaban conversaciones amables con los padres, contrarrestando el mensaje de los medios oficialistas que procuraban demonizar la acción. La preocupación por la eficacia simbólica estuvo presente en todo momento. Aunque al comienzo hubo más de una carpa en distintas provincias (considerando el carácter federalizado del sistema educativo), la que se fue imponiendo fue la de la Ciudad de Buenos Aires, que de a poco se fue “nacionalizando”. Desde luego, no fue ajena a este proceso la centralidad que la Capital Federal tiene históricamente en la instalación de la agenda mediática.

Vommaro insiste en que los partidos políticos perdieron en la década de 1990 la potencia de representación de la que disponían antes de los travestismos que se dieron durante esa etapa. Por eso se revalidó el espacio mediático, que ocupó el “espacio vacío”. Para ello, se construyó una falsa

342 *Idem, ibidem.*

343 Roland Barthes, semiólogo francés (1915-1980), desarrolla esa teoría en su obra *El mensaje fotográfico* -publicada por primera vez en 1961- y en *La cámara lúcida* (1980). La *función de anclaje* determinaría una orientación en la interpretación: la creación de sentido tendría un impulso con un cierto sesgo que no es tan “libre”.

idea de objetividad (falacia total desde el punto de vista filosófico y psicológico) que aumentaba su capacidad de armar el tablero. “Un medio transmite noticias o muestra la realidad en el caso del servicio informativo, debate sobre lo que sucede en la realidad, en el caso de los programas políticos y, en toda la programación, trabaja siempre para mostrar ‘lo que la gente quiere’”³⁴⁴. Los periodistas comenzaron a adjudicarse un perfil de “representantes” de la forma de pensar de “la gente”, y eso los ubicaba en una posición dominante sobre sus entrevistados, a los que no solamente reportaba sino que además interpelaba³⁴⁵. Por lo tanto, el rol de ‘representante’ ya no corresponde tanto al político elegido en comicios libres, sino que ahora quedaba en manos de individuos validados por el *rating* o los ejemplares de venta. Planteado de esta forma, es algo muy profundo en el cambio del sistema político que no queda siempre a la vista, o por lo menos el ciudadano ‘común’ parece no verlo³⁴⁶.

Pero no solo la crisis de los partidos políticos le ha dado un lugar de peso a los medios de comunicación. Estas empresas no son organizaciones iguales a otras. Más allá de las definiciones de Héctor Borrat en cuanto a los periódicos como actor político³⁴⁷, cabe agregar otras consideraciones. Toda empresa tiene una función o un rol que cumplir (de hecho, los teóricos le llaman “misión” al objetivo que justifica la existencia de la misma). Hay un sentido innato del lucro, en el cual se busca obtener un beneficio en función de una inversión original. En otro tipo de actividades, ello queda mucho más claro: dentro de su razón de ser está el de obtener dinero a través de la venta de algún producto o servicio. Las organizaciones sociales, también definidas como empresas, escapan un poco de ello, ya que lo buscado puede muchas veces estar más cerca de la razón de ser de las organizaciones sociales. Las empresas periodísticas pueden estar un poco en cada uno de estos estamentos. Un medio puede buscar un rédito desde el punto de vista contable, pero también puede ser un buen “negocio” aunque los egresos superen a los ingresos. Esto se explica fácilmente cuando la intención es la de transmitir una ideología (aunque esta sea de ecología o política) y el beneficio está solo en generar un cambio en la sociedad.

Esto explica que el periodismo sea una de las más “políticas” de las profesiones. Durante siglos, las del periodista y el político eran prácticas asociadas. Esto pone en crisis el pretender que el periodismo “independiente” sea una realidad. Podemos hablar de profesionales o empresas autónomas, pero no necesariamente (y de hecho no lo son) de independencia. Siempre existe

344 Vommaro, Gabriel. (2008). *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*. Los Polvorines, UNGS. Pág. 31.

345 Vommaro, Gabriel. *Ob. cit.* Pág. 35.

346 Vommaro, Gabriel. *Ob. cit.* Pág. 42.

347 Borrat, Héctor. (1989). *El periódico, actor político*. GG Mass Media. Buenos Aires.

dependencia de una subjetividad, ya que en la información la neutralidad u objetividad es una pretensión, pero no una realidad concreta.

El conflicto requiere de actores y el espacio que ocupan los medios de comunicación los convierte en uno de mucho peso, fundamentalmente porque son los multiplicadores de la opinión pública. En tanto difusores ocupan un espacio ineludible en la creación de sentido. Pero en este caso los periódicos están hechos por personas de a pie, ciudadanos, que a su vez también hacen actuar su subjetividad. Fillieule y Tartakowsky completan afirmando que “la probabilidad de que una manifestación sea comentada en los medios de comunicación depende también de las posiciones ocupadas en sus empresas por los periodistas especializados en los ámbitos en cuestión”³⁴⁸. Ambos sostienen que hay que hacer un análisis muy fino de la tarea del periodista, en tanto integrante de los círculos de decisión apenas como un trabajador. Es rara la ocasión en la que el trabajador de prensa sea completamente “libre”. Solo se puede dar en el caso de una coincidencia ideológica con sus empleadores (aunque ello tampoco garantiza la totalidad del margen de maniobra) o bien disponiendo de una firma propia que pone por delante su prestigio con su propia audiencia. Exceptuando algunos columnistas “estrella”, es poco probable que el cronista disponga de libertad completa de criterios³⁴⁹.

Muchas veces las empresas periodísticas pueden estar manejadas por alguien que no pertenece al oficio, pero seguramente delegará dentro de su estructura la elaboración final del producto a alguien con experiencia en el ramo. La medición de riesgos y apuestas editoriales son más fácilmente comprendidas por quienes se desempeñan en el periodismo, ya que muchas veces no coincide con los manuales básicos de la administración de empresas. Una primicia o una repercusión inesperada de alguna nota pueden cambiar la suerte de unas empresas en horas, como raramente pueda ocurrir con una del gremio industrial o de servicios.

El periodista es un profesional que ve su campo de desarrollo permanentemente invadido por otras especialidades. Abogados, psicólogos, sociólogos, politólogos o publicitarios incursionan en las redacciones con una libertad que rara vez se puede realizar en sus áreas. Los medios de comunicación son un eje clave de las estructuras ciudadanas modernas, y justamente la prensa es considerada un ariete imprescindible de la libertad en democracia. Por ello, se debe tomar en cuenta la importancia trascendental de la presencia de profesionales en el ejercicio de la misma.

348 Fillieule, Olivier y Tartakowsky, Danielle. (2015) *La Manifestación en el espacio público*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno. Pág. 137.

349 Fillieule, Olivier y Tartakowsky, Danielle, *Ob. cit.*, Pág. 138.

Los medios de comunicación tienen particularidades que los ubican en un espacio distinto al de cualquier empresa. No solo respetan los cánones centrales de la gestión, sino que además poseen ribetes que los que no pertenecen al gremio rara vez consideran. Uno de ellos es la simbiosis que muchas veces se produce entre estructuras complejas de hasta cientos de empleados (y millones de facturación) con su dueño o creador. El periodismo argentino está lleno de este tipo de casos, aunque cabe aclarar que lo mismo ocurre en la mayoría de los países latinoamericanos, donde la tendencia a la personalización se traslada a la aceptación del producto, y ello hablando sólo de dueños de medios, y no de empleados famosos o rutilantes.

Nuestra tarea consistió en enriquecer las fuentes de información sobre la Carpa Blanca basados en la idea previa de sus diferencias, igual que lo que un historiador hace cuando compara el origen de los documentos disponibles. La tarea de jerarquizar no implica la comparación por la comparación misma, porque ese no es el objetivo. Héctor Borrat sostiene que el esquema comparativo solo es válido desde la contrastación de temarios, pero no desde el contenido discursivo, porque ello sería analizar las subjetividades desde observadores de por sí subjetivos.

Las fuentes de cada diario y su posición ante el conflicto.

Las fuentes utilizadas por cada diario deben ser tomadas como determinantes para analizar la posición que cada medio tomó en el conflicto docente. Borrat postula que la relación entre el periódico y los actores (en este caso los docentes agremiados, los parlamentarios y hasta el Gobierno mismo) es una situación de interés mutuo³⁵⁰. Se buscan y necesitan en forma recíproca³⁵¹.

En el caso de *Página/12*, la relación y empatía con los docentes agremiados en la CTERA es clara. Los reportajes que cedió Marta Maffei durante el conflicto fueron publicados por el periódico mencionado. No solo la cobertura fue la más extensa (se publicó al menos una nota en cada edición entre 1997 y 1999), sino que dio difusión a la dirigencia de los sindicatos que integran la Confederación.

En un reportaje hecho por Nora Veiras, la periodista comentó sobre sus comienzos en la militancia en la Unión Cívica Radical en la zona donde Maffei era docente (en el Partido de Lomas de

350 Borrat, Héctor. (1989). *El periódico, actor político*. GG Mass Media. Buenos Aires. Pág. 159.

351 Borrat, Héctor. *Ob. cit.*, Pág. 54.

Zamora, en la localidad de Banfield, antes de migrar a Neuquén, donde terminó siendo la Secretaria General de ATEN, filial de la CTERA). “La educación viene siendo postergada desde hace mucho tiempo. Pero, en especial con este gobierno, la situación de los docentes ha pasado a ser catastrófica (...) La aplicación de la ley de educación es de terror”, expresaba³⁵². Todavía a esa altura (dos meses de instalada la Carpa) se mezclaban el tema del financiamiento con el del rechazo a la nueva ley de educación aplicada por el menemismo.

Cuando a la Carpa Blanca concurría algún artista, músico o deportista, siempre tenía una nota que en muchos casos ocupaba la tapa de la edición. Por estilo, cuando *Página/12* publica un tema en tapa, el mismo es cubierto en las páginas 2 y 3. Aquí cabe recuperar los conceptos de jerarquización de cualquier manual básico de edición periodística. Con la dirección de Ernesto Tiffenberg, la periodista principal en la cobertura cotidiana fue Nora Veiras, quien hoy es la responsable de la publicación.

Cuando le preguntaron a Fito Páez qué le diría a Menem, arreglándose su guardapolvo blanco dijo a la periodista de *Página/12* “la verdad, no tengo nada que hablar con ese caballero. No hay nada que personalizar, no hay que ser ingenuo, el pueblo argentino votó a Menem, ahí hay que hacer la charla, no con Menem”. En la misma nota agregó que “de nada sirve la política si estamos reunidos acá por este motivo. Parecemos Mahatma Gandhi haciendo ayuno para sacar al Imperio Británico de la India, aunque ahí sirvió”³⁵³.

En el caso de este medio, editado desde 1987, hay una relación muy estrecha con su audiencia. Eso permitió que pudiera lograr un lugar de permanencia en el mercado, aun cuando en sus primeros años no aparecía todos los días y apenas tenía 16 páginas. Borrat sostiene que se genera una interdependencia muy firme cuando la línea ideológica es muy clara³⁵⁴. El matutino responde a un *target* que podríamos aventurar de clase media, con una instrucción avanzada, y con clara tendencia progresista dentro de lo que suele denominarse “campo nacional y popular”. Eso permite ubicar al reclamo gremial de los docentes como un tema habitual en su agenda.

El matutino *Crónica* también hizo un camino informativo constante en el conflicto y tuvo a la Carpa como epicentro de sus informaciones. De todas formas, mantenía una distancia importante en tanto que cubría con textos breves y solo en ocasiones con fotografías. Las notas cortas (alrededor

352 Veiras, Nora. “*Nuestro ayuno tiene gran consenso social*”. Buenos Aires. *Página/12*. 8 de mayo de 1997. Pág. 8.

353 Veiras, Nora (1997, 28 de mayo). “*¿Quién dijo que todo está perdido?, cantó Fito en la carpa*”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 10.

354 Borrat, Héctor. (1989). *El periódico, actor político*. GG Mass Media. Buenos Aires. Pág. 151.

de 200 palabras) son una característica del periódico fundado por Héctor Ricardo García. La cobertura fotográfica que destaca a la publicación solo se efectivizó cuando alguna estrella rutilante del rock (Fito Páez o Spinetta) o del fútbol (Claudio García) se hacía presente en la Carpa. Las presencias sindicales que tomaron en imágenes fueron las ligadas a los sindicatos más fuertes como Hugo Moyano (camioneros) o Lorenzo Miguel (metalúrgicos). Este periódico siempre tuvo una sección dedicada a temas gremiales que se destacaba por su cobertura.

En pequeñas notas de escasos uno o dos párrafos, el matutino del barrio de Constitución hizo mención siempre al ayuno. En su edición del 13 de mayo de 1997, en la página 4, un titular define el enfoque cuando expresa “Docentes: 40 días de ayuno”³⁵⁵. A poco de comenzar el conflicto, *Crónica*, que también tenía dos ediciones vespertinas (5ta y 6ta), desplazó la temática docente de la Carpa Blanca hacia el atentado contra Domingo Solimano, Secretario General de la Unión de Docentes Argentinos (UDA), gremio que no integraba la CTERA³⁵⁶. Las características policiales de un hecho que implicó el ingreso de dos personas a su domicilio en el barrio porteño de Caballito lo hacían apto para el estilo editorial del periódico. Los intrusos le dispararon una bala que impactó en su pulmón derecho. Lo operaron de emergencia en el Hospital Durand y el tema quedó sin esclarecimiento, y en las siguientes ediciones fue olvidado, ya que al día siguiente se supo que no tenía carácter político. En otra nota develaron que se había tratado de un intento de robo facilitado por la trabajadora domiciliaria que hacía la limpieza, quien dio el acceso a los delincuentes, que eran conocidos suyos³⁵⁷.

La Carpa ameritó la nota principal de la página 4, generalmente dedicada a la información gremial. En dos fotos se veía en una a Marta Maffei como oradora principal y en la otra a la importante manifestación congregada, que gracias a la instantánea permite afirmar que las banderas de ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) que conducía Víctor de Gennaro (Secretario General de la flamante Central de Trabajadores Argentinos-CTA) eran mayoría³⁵⁸.

Para *Crónica* eran importantes las visitas de personalidades reconocidas a la Carpa. Era un condimento que encajaba justo en su perfil editorial. “Luciendo una remera blanca con la inscripción -Hoy somos todos maestros-, Julio Bocca y Eleonora Cassano visitaron a los docentes en la ‘Carpa Blanca de la Dignidad’ (dixit)”³⁵⁹. El encomillado muestra una clara adhesión del

355 S/a (1997, 13 de mayo). “Docentes: 40 días de ayuno”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

356 S/a (1997, 19 de mayo). “Hieren de un tiro a dirigente docente”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs. 1, 5 y 6.

357 S/a (1997, 20 de mayo). “Solimano: la sirvienta intentó robarle”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 6.

358 S/a (1997, 25 de mayo). “La protesta docente sigue firme”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

359 S/a (1997, 26 de mayo). “Bocca-Cassano, junto a los Docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

periódico al reclamo docente. En más de una edición utilizaron la palabra “Dignidad” para adjetivar al gazebo de la CTERA.

No había terminado el mes de mayo de 1997 cuando quien se hizo presente fue el actor español Imanol Arias. Fue una nota a tres columnas con foto en la que relataron que los transeúntes se sintieron atrapados por la presencia del europeo que también se puso su guardapolvo blanco (en este caso con el cartel “Somos todos docentes”). Con un micrófono en la mano habló de defender las utopías y servir de ejemplo³⁶⁰. “Nos están enseñando a todos lo que es la dignidad”. La palabra dignidad vuelve a aparecer, aunque no sabemos si en una transcripción textual de las declaraciones del actor o en una recurrencia del mencionado término en la redacción.

Más allá de que las notas de esta publicación se manifestaban en función de lo externo (visitas de personalidades, docentes afectados por los ayunos, actos públicos), a casi cuatro meses del inicio del conflicto hicieron una nota de profundidad en cuanto a que la CTERA no era muy optimista. Aunque no es el estilo habitual de *Crónica*, más propensa a contar hechos fácticos, hicieron un repaso del estado de las negociaciones. “Los dirigentes de la CTERA creen que la cercanía del proceso electoral distrae al Congreso y que por ello en las alianzas propias de un comicio inminente contamina el avance de los proyectos de financiamiento de los sueldos de los docentes”³⁶¹.

En junio de 1997 el conflicto pasó a ser el principal tema de tapa, con un gran titular que expresaba “Marcha y masivo paro de docentes”, acompañado por una foto de la protesta. En la bajada decía “Altísimo acatamiento en todo el país hizo que las aulas, en los tres niveles de enseñanza estuvieran vacías: importantes columnas se dieron cita en Plaza de Mayo”³⁶². La cobertura estuvo desplegada en las páginas 2 y 3, que habitualmente el periódico dedicaba a temas políticos. Ello puede ser considerado sintomático de cómo la Carpa Blanca estaba saliendo de la órbita meramente sindical. La marcha fue calificada por el diario como la más importante que se hubiera hecho: “Educadores festejan por mayor movilización de la historia”, era el título de la nota alegórica³⁶³. La marcha tuvo tal magnitud que -según una fuente propia de Héctor Ricardo García- hasta el Presidente Carlos Menem comprendía el reclamo. “Señaló que es lógico el pedido de aumento, pero lo condicionó a mejoras en la recaudación”³⁶⁴, publicaron en línea a lo que desplegamos en el capítulo anterior.

360 S/a (1997, 29 de mayo). “Imanol junto a los maestros”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

361 S/a (1997, 16 de junio). “Ctera no es muy optimista”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

362 S/a (1997, 20 de junio). “Marcha y masivo paro de docentes”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 1.

363 S/a (1997, 21 de junio). “Docentes están eufóricos”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

364 S/a (1997, 25 de junio). “Menem apoyó reclamo docente”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

Como señalamos arriba, en 1998 Córdoba reanudó los intentos de “flexibilizar” al colectivo educativo, y *Crónica* lo interpretó como “anti docente”³⁶⁵. El gobernador radical Ramón Mestre intentó modificar el Estatuto Docente de la provincia mediterránea, que siempre se había destacado por ser una de las más progresistas en el segmento. En la misma página la Secretaria General de la CTERA, Marta Maffei, pedía resistencia. “La Secretaria General... reafirmó la firme decisión de resistir en todo el país el proyecto de flexibilización docente”, expresaba. En realidad, como ya dijimos en el Capítulo 2, la Casa Rosada con la gestión de Carlos Menem tenía el proyecto de llevar la “flexibilización” (eufemismo de pauperización) a todos los sectores laborales.

En el primer aniversario de la instalación de la Carpa el tema volvió a la tapa con foto incluida. “Marcha de docentes y amenazas de bombas en escuela primarias”³⁶⁶, expresaba. En la bajada ampliaba diciendo “multitudinaria manifestación de Congreso a Plaza de Mayo. El paro fue masivo”. Aunque la fecha del gazebo era el día 2, la coincidencia con la recuperación de las Islas Malvinas en 1982 hizo que adelantaran la marcha para permitir los actos reivindicatorios del territorio usurpado por Gran Bretaña. En las páginas siguientes con tres fotos de importante tamaño tituló “Los docentes se hicieron escuchar”, en un texto donde al gazebo de la CTERA lo volvió a llamar “Carpa de la dignidad”³⁶⁷.

En junio *Crónica* dejaba traslucir que la vía de negociación en el Congreso estaba en una vía muerta. “Aumento docente en el freezer”, expresó el 15 de junio en su edición matutina, agregando que “hace un mes que en Diputados no se reúnen para tratar el financiamiento que permita elevar las remuneraciones”³⁶⁸. Recuperando un estilo de redacción que como dijimos unos párrafos antes no era muy habitual en el diario de la calle Garay, explicó que “lo que parecía que marchaba sobre rieles se empantanó luego de que los miembros justicialistas de la Subcomisión de Financiamiento plantearon la necesidad de re-discutir el proyecto en el seno de su bloque”. Unas líneas más abajo, preanunciaba el quiebre entre menemistas y duhaldistas, que se consolidaría al año siguiente cuando el Gobernador bonaerense fue proclamado candidato presidencial del oficialismo. Sin embargo, diez días después se emitió un primer dictamen de la comisión³⁶⁹.

Aunque no fue tapa, en septiembre de 1998 *Crónica* volvió a dedicarle un espacio importante al paro docente. Cabe acotar, como dijimos en el capítulo anterior, que los maestros evitaban la

365 S/a (1998, 3 de febrero). “Proyecto oficial antidocente”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

366 S/a (1998, 2 de abril). “Marcha de docentes y amenazas de bombas en escuelas primarias”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 1.

367 S/a (1998, 2 de abril) “Los docentes se hicieron escuchar”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs. 2-3.

368 S/a (1998, 15 de junio). “Aumento docente, al freezer”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

369 S/a (1998, 26 de junio). “Fondo de incentivo docente: habrá dictamen”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

recurrencia de los ceses de actividades para que los niños no sufrieran el impacto de la manifestación. Además, no querían ponerse en contra a los padres, aliados necesarios al momento de influir en la opinión pública. Junto a *Página/12*, fue el medio que expresó la contundencia de la medida de fuerza. “La medida de fuerza tuvo amplio acatamiento en todo el país y para la marcha a Plaza de Mayo será de 850 policías. La CTERA presentó un amparo para montar la Carpa”³⁷⁰. El 11 de septiembre, Día del Maestro, era una fecha tan emblemática para el colectivo docente como lo era el 2 de abril, día inicial del gazebo.

El 11 de septiembre, en la edición vespertina (6º edición) tres cuartos de tapa decían con cuerpo de letra 72 (gran titular) “Ayuno docente en la Plaza de Mayo”, acompañado de una foto con los docentes en la mítica plaza porteña mientras Marta Maffei hablaba ante un micrófono. Lo destacable es que tenía más espacio que la otra foto y titular que mencionaba un encuentro entre los Presidentes Carlos Menem de Argentina y Bill Clinton de Estados Unidos³⁷¹. La tapa y la cobertura se repitieron con la misma intensidad en la edición vespertina del 12 de septiembre. Lo habitual es que se modifiquen apenas algunos epígrafes, pero en este caso fueron notas distintas, lo que en periodismo se llama “despliegue” de la noticia. Es decir, se agregó información, lo que demostraba el apoyo del diario al tema.

En la edición del 13 de septiembre en una página completa, poco habitual en el estilo gráfico de *Crónica*, desarrollaron una cobertura sobre una misa de apoyo espiritual en la Catedral Metropolitana. El dato es sustancial ya que mostraba la cercanía de la Iglesia Católica Romana con todo lo que ello implica desde el punto de vista político. El Obispo Primado era el Cardenal Jorge Mario Bergoglio, quien al momento de la elaboración de esta tesis es el Obispo Primado de Roma (Papa). Había asumido aquel cargo en febrero de ese año en reemplazo del fallecido Monseñor Quarracino. En dos fotos se veía a los docentes ayunando en la Plaza de Mayo con Hugo Yasky hablando de pie con su guardapolvos puesto, y en la otra se aprecia el altar mayor en el que un sacerdote y un docente despliegan una bandera que menciona al ayuno³⁷².

El apoyo de la Iglesia no era menor, ya que al mes siguiente *Crónica* describió una misa celebrada en la Iglesia de la Santa Cruz, ubicada en Urquiza y Estados Unidos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), emblemática en su relación con las Madres de Plaza de Mayo. “Los asistentes, según explicó el secretario de prensa del gremio, Alejandro Demichelis, rezaron porque

370 S/a (1998, 10 de septiembre). “Docentes cumplen paro y hay tenso clima para mañana”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs 2-3.

371 S/a (1998, 11 de septiembre). “Ayuno docente en la Plaza de Mayo”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs 1, 2-3.

372 S/a. (1998, 13 de septiembre) “Docentes, entre misa y ayuno”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 3.

pronto se solucione el conflicto de los maestros, tras haberse trabado en el Congreso la aprobación de la Ley de Financiamiento Educativo, que preveía la creación de un nuevo impuesto para financiar el aumento salarial docente, por divergencias dentro del bloque oficialista”³⁷³, tema que tratamos en otros párrafos. La nota también agregaba que entre las oraciones hubo un pedido por Maffei, quien había sido internada en el Policlínico de OSPLAD por una descompensación provocada por el ayuno recurrente³⁷⁴.

En noviembre de 1998 el paro docente de los docentes porteños ameritó dos páginas con fotos. “La medida fue acatada por el ciento por ciento de los maestros de la Capital que piden aumentos salariales”³⁷⁵, expresaba el diario de García. De la Rúa, Jefe de Gobierno que al año siguiente se convertiría en Presidente, tenía una postura y un enfrentamiento similar al que Carlos Menem tenía a nivel nacional. El caso porteño, como el de Córdoba, tenía paralelismo con el nacional, ya que las posturas de los poderes ejecutivos y los planteos sindicales eran simétricas.

En diciembre del año 1998, en la edición vespertina, *Crónica* titulaba “Un inodoro en Plaza de Mayo”, en una nota en que en la foto Hugo Yasky aparecía junto a un inodoro gigante hecho en papel maché. “Lo instalaron los docentes para utilizarlo en una parodia de clase pública”³⁷⁶, expresaba. Allí arrojaban todos los intentos fallidos de un aumento que no se concretaba en la vía parlamentaria por permanentes bloqueos del bloque oficialista en el Congreso a las órdenes del Presidente Menem.

El diario *La Razón*, ligado a los hermanos Spadone (empresarios teatrales vinculados estrechamente al oficialismo), también le dio una importante presencia al conflicto, aunque tomando claramente la voz del Gobierno. Por ello recurrentemente se reproducían opiniones del Diputado Oscar Lamberto y de la Ministra de Educación Susana Decibe.

La titular de la cartera educativa cedió un reportaje temprano, apenas cinco días después de instalada la Carpa. Allí reivindicó su pasado como militante de izquierda y cómo vivió su cambio ideológico siendo funcionaria de un Gobierno con nombre justicialista, pero con orientación neoliberal. “Yo siempre fui peronista. Yo no ponía bombas, yo no mataba gente. Trabajaba dentro de un gremio donde entendía que estaba haciendo lo mejor que podía por la gente que trabajaba en ese lugar. Hoy pienso que estuve bastante equivocada en ese momento, en que todos pensábamos

373 S/a (1998, 10 de octubre). “Docentes: Misa por conflicto”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

374 Entre 1997 y 1998, a esa fecha Marta Maffei había realizado 60 días de ayuno, sumados períodos de cuatro a cinco días continuados en cada ocasión.

375 S/a (1998, 24 de noviembre). “Colegios, sin clases por paro docente”. Buenos Aires. *Crónica*. Págs. 4-5.

376 S/a (1998, 29 de diciembre). “Un inodoro en Plaza de Mayo”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 2.

que los cambios se daban de otra manera”³⁷⁷. Su discurso anti-docente se filtraba cuando por ejemplo sostenía que los docentes cobraban un sueldo promedio “cuando en realidad trabaja(n) veinte horas por semana con alumnos, tres meses de licencia (dixit) y un régimen laboral diferente a cualquier otro empleado, de los \$ 300 iniciales hasta los \$ 800 en Tierra del Fuego. La mayoría están entre los \$ 500 y los \$ 700 pesos. Al salario del docente hay que mejorarlo, pero también hay que mejorar la formación en los institutos y universidades”³⁷⁸.

A los pocos días, un titular volvía a llevar la posición de la Ministra en una nota a dos columnas. “Decibe denunció la politización del conflicto docente”, dice el texto, en el que en formato de reportaje indirecto buscó relacionar el movimiento de protesta con una intencionalidad ajena al tema, al expresar que “jugaron el partido propio utilizando a los docentes y a un servicio educativo que debiera estar absolutamente en función de las necesidades de la gente”, desagregando la realidad educativa de los problemas cotidianos³⁷⁹.

En abril de 1997 la Ministra Decibe apareció en 17 ediciones de *La Razón*. En la del 25 de abril la nota de la página 6 titulaba “La docencia es cosa de provincias”, reproduciendo declaraciones textuales de la funcionaria en la que indicaba dos ejes: por un lado la inclusión de las provincias en las conversaciones (como forma de diluir el impacto político), y por el otro la necesidad de buscar un fondo de financiamiento³⁸⁰. De esta manera, preludiaba en forma temprana lo que sería el tema dominante en los casi tres años del conflicto.

Así como en el principio del conflicto la Ministra hablaba de la necesidad de capacitar a la docencia, *La Razón* vuelve a recoger su opinión cuando cinco meses después sugiere modificar el Estatuto Docente, sabiendo que ello despertaría molestias en la CTERA. Era una forma de “devolver el golpe” al sindicalismo de cara a las futuras negociaciones³⁸¹.

La presencia de la realidad de la Carpa en el gazebo fue escasa, limitándose a los momentos en que iban figuras conocidas por la opinión pública, pero casi nunca con fotos. Las únicas imágenes que acompañaban alguna nota fueron precisamente las de los dos personajes mencionados. Esto no es casual, ya que desde las herramientas paratextuales el diseño también jerarquiza. Como el vespertino estaba en manos de los hermanos Spadone (empresarios teatrales cercanos al Justicialismo) que no eran necesariamente menemistas, la voz oficialista siempre tuvo una presencia

377 Czerwacki, Alejandro. (1997, 7 de abril). “Tengo el corazón mirando al sur”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 15.

378 Czerwacki, Alejandro. (1997, 7 de abril). “Tengo el corazón mirando al sur”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 15.

379 S/a (1997, 14 de abril). “Decibe denunció la politización del conflicto docente”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 5.

380 S/a (1997, 25 de abril). “La docencia es cosa de provincias”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 6.

381 S/a (1997, 17 de septiembre). “Decibe condiciona la mejora salarial para los maestros”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 15.

dominante. No registramos en la visualización de los ejemplares ningún reportaje o nota desde la visión de la CTERA.

En referencia al discurso presidencial de inicio de las sesiones parlamentarias ordinarias de 1997, el periódico publicó una nota de opinión firmada por Juan Alemann, ex funcionario económico de gobiernos militares, en el que increíblemente le reclama la omisión del tema del desempleo. “La desocupación es un tema preocupante y hubiera merecido un análisis profundo, comenzando por señalar que las propias cifras oficiales al respecto deben interpretarse con cautela, dado que la mitad de la población ocupada trabaja en negro. (...) Hay que explicar la desocupación”³⁸². La nota era útil para ver que en la agenda presidencial (marcada por un diario afín a la Casa Rosada) estaba la flexibilización laboral. Como dijimos en el Capítulo anterior, el tema de la educación no estuvo presente en el texto presidencial. La alteración de los derechos laborales tenía un tibio acompañamiento de la Confederación General del Trabajo (CGT) bajo la conducción de Daer, ratificado por Carlos West Ocampo, que oficiaba de vocero antes de una reunión con el Grupo de los 8 (compuesto por las principales cámaras empresarias)³⁸³. Días después, el Jefe de Estado reafirmaba su rumbo ante representantes de la Young President’s Organization (YPO), en donde se agrupaban jóvenes presidentes de empresas³⁸⁴.

A finales de marzo el periódico hizo mención al paro que los docentes realizaron en todo el país, en una nota de página completa con foto de Marta Maffei hablando en la concentración realizada en la Ciudad de Buenos Aires. Mientras que en el ante-título hablaba de “escaso acatamiento”, en la bajada admitía que “en algunas provincias aún no empezaron las clases”. Sin caer en una falsa observación mencionan que los educadores realizaron “su habitual paro de principios de año”, como si fuera una práctica ritual y no un reclamo laboral³⁸⁵.

La Razón dedicó una página con un mapa ilustrativo a la represión que la Gendarmería realizó en la ruta de acceso a Neuquén, hecho que disparó la instalación del gazebo en Buenos Aires. “La Gendarmería dispersó esta mañana (era edición vespertina) con una lluvia de gases lacrimógenos y chorros de agua a los docentes que durante tres días clausuraron el tránsito en la ruta de acceso a Neuquén. Otros maestros, de Río Negro, cortaron luego la carretera a Bariloche, generando un caos

382 Alemann, Juan. (1997. 3, marzo). “El discurso del Presidente y las cuestiones pendientes”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 2.

383 S/a (1997, 3 marzo). “La CGT no quiere indemnizar”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 4.

384 S/a (1997, 11 de abril). “El modelo es irrenunciable”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 8.

385 S/a (1997, 24 marzo). “El paro en las provincias fue mayor en Buenos Aires”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 2.

para turistas. Finalmente, depusieron la actitud al ser acusados de sedición”³⁸⁶. Esa represión fue esencial en la decisión de la CTERA, que cinco días después instaló la Carpa Blanca.

En el comienzo del ciclo lectivo de 1998, nuevamente *La Razón* puso la voz de la Ministra Decibe en la cobertura. Al tiempo que mencionaba el inicio de las clases en la mayoría de los distritos, le daba espacio a la funcionaria y ni mencionaba al gazebo: “La ministra (Decibe) reconoció hoy que los salarios docentes son ‘en muchos casos, lamentables’ y afirmó al respecto que ‘tiene que haber aumentos en los haberes de ese sector. Este proceso no se hace con docentes que se sientan excluidos de los cambios’, sostuvo la funcionaria poco antes de partir hacia el Chaco, junto a Menem”³⁸⁷. El periódico vespertino reforzaba la construcción de la imagen de Decibe como negociadora comprensiva. De la misma forma informaba que la responsable de la cartera educativa se reunía frecuentemente con los Diputados y Senadores menemistas para apurar la Ley de Financiamiento³⁸⁸. Una semana después, aunque en el título mencionaba que el Ministro del Interior Carlos Corach negara que ya estuviera sancionada la ley, la foto de la nota era de Decibe con un epígrafe en el que decía que ella estaba satisfecha por el proyecto de la Presidencia³⁸⁹.

Siempre con foto de la Ministra, *La Razón* defendía su posición cuando era visible la oposición de Roque Fernández (como ya desarrollamos en el capítulo anterior) en cuanto a gravar los vehículos y las naves. “La titular de Educación afirmó que el proyectado gravamen sobre los automóviles es la única propuesta concreta, luego de desmentir una supuesta pelea con el Ministro Roque Fernández”³⁹⁰.

El vespertino no solo era cercano a Decibe sino que además tenía fuertes vínculos con la Casa Rosada, por lo que sus coberturas buscaban disimular cualquier enfrentamiento de palacio que hubiera entre los miembros del Gabinete menemista. Mientras que otros competidores confirmaban los roces entre la funcionaria y Roque Fernández, *La Razón* lo negaba casi en soledad, puesto que los otros medios oficialistas apelaban al silencio, pero no necesariamente a la negación, aunque esto se quebró en abril de 1998, donde en una nota destacada de la página 3 desnudaba los hechos. “Dijo tener diferencias ideológicas. Decibe enfrenta a Roque Fernández por el aumento a los docentes”, decía un titular que no permitía tener otra interpretación. En la puja por el poder expresaba que “Decibe consideró que sus propuestas están mucho más cerca de las que expresa el Presidente

386 S/a (1997, 27 de marzo). “Mal día para docentes y turistas”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 3.

387 S/a (1998, 2 de marzo). “Las blancas palomitas comenzaron las clases”. *La Razón*. Pág. 13.

388 S/a (1998, 20 de marzo). “Decibe con Diputados y Senadores justicialistas”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 2.

389 S/a (1998, 27 de marzo). “Aún no está resuelto el impuesto para aumentar a los docentes”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 7.

390 S/a (1998, 30 de marzo). “Defienden la vía del impuesto para el aumento a los docentes”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 2.

Carlos Menem”³⁹¹. Como ya desarrollamos en el Capítulo 2, la suerte ya estaba echada en favor del responsable de la cartera económica, aunque todavía faltaba tiempo para que ello se cristalizara.

Siempre invocando a la funcionaria, a finales de 1998 *La Razón* creía que el conflicto con los docentes estaba cerca de alcanzar una solución. “La Ministra de Educación, Susana Decibe, dijo ayer en esta provincia que esta Navidad la docencia argentina podrá celebrar el final de un largo conflicto’ y que espera que el Congreso apruebe ‘en poco tiempo’ la ley de financiamiento educativo”, expresaba la nota sin firma³⁹². A pesar de que en los siguientes días todo parecía naufragar por no reunirse la Cámara de Diputados, en el último mes de sesiones ordinarias se le dio media sanción con la advertencia del Ministro de Economía, Roque Fernández, de que sería vetado por el Poder Ejecutivo. La grieta en el Gabinete era inocultable.

Decibe renunció el 8 de mayo de 1999, cuando su cartera no recibió el Presupuesto asignado y el tema del aumento a los docentes tampoco se efectivizó. *La Razón* fue escueta en la nota en que hacía referencia a que “a pesar de su compromiso con la educación, la Ministra decidió dejar la cartera educativa que condujo con gran dedicación”³⁹³. Era casi un homenaje tras su claro apoyo a la responsable saliente del área.

El diario *La Prensa* atravesaba en el período que nos ocupa una difícil situación empresaria. Muy lejos del prestigio intelectual liberal-conservador que cultivó desde que en 1869 lo fundara José C. Paz, supo durante más de un siglo ser referenciado por el cuerpo docente como una publicación muy bien escrita, recomendada a los alumnos para enriquecer su vocabulario. Desde esa y otras anécdotas que ahora no son necesarias, construyó una imagen de publicación preocupada por la educación desde un sentido casi funcionalista de servicio público al ciudadano. Durante los hechos de la Carpa Blanca no abandonó esa postura. Su acercamiento a los hechos estuvo cercano al sentido “moral” de no interrumpir las clases (como si la educación solo fuera una suma de horas) y por ello no veían con agrado a los docentes ejerciendo roles gremiales. Cabe recordar que el ayuno no implicaba suspender las clases ya que las huelgas fueron circunscriptas a algunas jornadas específicas. La protesta se hacía con los alumnos en clase. La línea editorial conservadora se mantuvo a lo largo de toda su historia más allá del cambio de propietarios. Podríamos recuperar el texto de Héctor Borrat cuando expresa que, “al igual que cualquier otro actor social, el periódico

391 S/a. (1998, 1 de abril). “Decibe enfrentó a Roque por el aumento docente”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 3.

392 S/a (1998, 4 de noviembre). “Decibe augura el final del conflicto docente”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 7.

393 S/a (1999, 9 de mayo). “Renunció la Ministra de Educación Susana Decibe”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 2.

orienta su discurso público y todas sus actuaciones en función del logro de ciertos efectos cuya realización considera posible y deseable”³⁹⁴.

En junio de 1997, en un reportaje a la Ministra Decibe, enfatizaron este aspecto. La funcionaria expresaba textualmente que era “un problema muy serio politizar el tema educativo”. En un escrito sin firma agregaba que esperaba que “esta vez el sistema educativo no sea víctima de una contienda electoral próxima, pues creo que hay que buscar soluciones de más largo plazo”³⁹⁵.

Al comienzo de un nuevo ciclo lectivo en 1999, en nota Editorial el matutino condenaba las medidas de fuerza cuando expresaba que “con alumnos que no saben si van a tener clases o no, y con docentes y no docentes en estado permanente de deliberación por las medidas de fuerza que se proponen tomar, la vida en la escuela se deteriora, y la calidad de la enseñanza disminuye hasta reflejarse en los magros resultados que asombran hasta a los mismos educadores que deben tomar evaluaciones”³⁹⁶.

Nada sutilmente, *La Prensa* apelaba a intertextos. Al tiempo que informaba sobre cursos de capacitación para los docentes porteños, titulaba “Si todos los maestros fueran a clase las cosas mejorarían”³⁹⁷. En ningún momento el encabezado correspondía a la nota que en realidad hacía referencia a la cantidad de alumnos con bajo puntaje en los exámenes de ingreso a las universidades y cómo ello se trabajaría con los docentes en unos cursos de capacitación de la Ciudad de Buenos Aires. Lo álgido del momento y la instalación de la Carpa Blanca en la opinión pública provocaba en una lectura distraída una asociación de ideas. La demonización de la lucha docente estaba presente en informaciones no necesariamente ligadas al gazebo. La publicación utilizó ese recurso en forma reiterada con títulos del tipo “La crisis no está en los colegios secundarios sino en la sociedad”³⁹⁸. Cuando se profundizaba en el artículo, se encontraban frases del estilo “los alumnos absorben una conducta poco comprometida de sus educadores y lo trasladan a la vida”.

Los testimonios recogidos en forma directa en los primeros días de la Carpa admitían que los hechos patagónicos se podían tomar como la chispa que encendía la necesidad de buscar formas más contundentes para ser vistos. Los conflictos eran numerosos tanto a nivel de despliegue territorial como en cuanto a la diversidad gremial. Aunque los hechos se fueron dando con el correr

394 Borrat, Héctor. (1989). *El periódico, actor político*. GG Mass Media. Buenos Aires. Pág. 150.

395 S/f. (1997, 17 de junio). “Es un problema muy serio politizar el sistema educativo”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 16.

396 Editorial (1999, 9 de febrero). “*La educación espera*”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 9.

397 S/f (1999, 16 de febrero). “*Si todos los maestros fueran a clase las cosas mejorarían*”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 20.

398 S/f (1999, 22 de febrero). “*La crisis no está en los colegios secundarios sino en la sociedad*”. Buenos Aires. *La Prensa*. Págs. 20-21.

de los tres años, quedaba sentada la necesidad de comenzar con algo que se destacara en los medios de comunicación masiva, una vía para llegar a la opinión pública.³⁹⁹.

La necesidad de lo mediático en el desarrollo de la protesta.

La necesidad de lo mediático para alcanzar la presencia en lo público se puede dar por dos motivos. Una de ellas es la falta de recursos propios para la difusión. Este no sería el caso, ya que los docentes tenían una confederación con recursos interesantes⁴⁰⁰. La otra (y aquí sí entraría la circunstancia de la CTERA) es la necesidad de competir con otras demandas que actúan en simultáneo, disputándose la presencia en lo público-mediático. Claudio Díaz es claro cuando manifiesta que “lo que no está en los medios, tal y como los medios lo publican y lo interpretan, no está en el mundo”⁴⁰¹. Por eso la necesidad de la CTERA de ocupar un espacio en los medios. El objetivo era primordial y ocupaba gran parte de la actividad de la Carpa.

Olivier Fillieule y Danielle Tartakowsky sostienen que hay una demanda muy grande y una necesidad de instalarse en la agenda mediática en tanto y en cuanto allí se desarrolla el devenir político. Por eso expresan que “en este proceso de selección de las preocupaciones del poder político, los medios tendrían un papel central, particularmente para los actores desprovistos de un acceso rutinizado a los circuitos de la decisión”⁴⁰². Los mismos autores sostienen que la publicación o no de un hecho no depende de la noticia sino de criterios periodísticos⁴⁰³.

Un periódico incluye o excluye una información de su edición y a su vez jerarquiza. De esta forma un conflicto puede ser enumerado pero al mismo tiempo minimizado, disminuido o directamente invisibilizado⁴⁰⁴. Para ello dispone de todas las herramientas de la gráfica, que no se limitan solamente al contenido de la nota sino también a estrategias paratextuales tales como recuadros, palabras claves en titulación, destacados, infografías y fotografías⁴⁰⁵.

399 S/a. (1997, 12 de abril). “CTERA condenó los hechos en el sur”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 4; Do Campo Spada, Daniel. (2004) *La Comunicación como órgano de la existencia*. Buenos Aires. El Garage.

400 Fillieule, Olivier y Tartakowsky, Danielle. (2015) *La Manifestación en el espacio público*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno. Pág. 132.

401 Díaz, Claudio. (2009) *Diario de guerra. Clarín, el gran engaño argentino*. Buenos Aires. Gárgola. Pág. 30.

402 Fillieule, Olivier y Tartakowsky, Danielle. (2015). *La Manifestación en el espacio público*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno. Pág. 130.

403 Fillieule, Olivier y Tartakowsky, Danielle, *Ob. cit.* Pág. 136.

404 Borrat, Héctor. (1989) *El periódico, actor político*. GG Mass Media. Buenos Aires. Pág. 41.

405 Al respecto recomendamos el Manual para el Manejo de la prensa www.komunicacion.com.ar/curso_periodismo.htm

Este punto es central. Como ya dijimos al principio de este capítulo, el año 1997 había comenzado con una importante cantidad de protestas en varios lugares del país en los que la presencia mediática estaba generalmente ligada a las “puebladas” o a represiones que terminaban en disturbios. Aquellas manifestaciones que no alcanzaban ese punto no tenían repercusión en los medios y por ello no obtenían incidencia alguna en la disposición de los funcionarios.

Hasta la cuarta huelga nacional docente durante el Gobierno de Carlos Menem, concretada en junio de 1997, los hechos neuquinos eran cubiertos por los medios de comunicación masiva a la par con los de la Carpa Blanca en Buenos Aires. Desde ese momento el gazebo porteño que estudiamos en nuestro trabajo fue el centro de la acción gremial, subsumiendo los conflictos de Neuquén y de las otras provincias, sobre todo el de Jujuy, y desplazándolos a coberturas sólo en el caso de represiones, heridos o disturbios⁴⁰⁶.

Reforzando esta hipótesis, vemos que existía cierta indiferencia en los medios de comunicación respecto a los pedidos de la Carpa Blanca. Recién después de dos meses y tras haber reunido cien mil firmas⁴⁰⁷ los docentes fueron invitados a dialogar por primera vez ante el Ministerio de Educación. La Ministra de Educación de la Nación Susana Decibe era socióloga, integrante de FLACSO (igual que gran parte de los economistas que asesoraban a CTERA), fugazmente integrante de Montoneros en la década de 1970, secuestrada en la Escuela de Mecánica de la Armada (uno de los mayores Centros Clandestinos de Detención que utilizó el gobierno de facto desde 1976), había sido asesora del gremio de la carne y eso le daba ciertos códigos comunes con los docentes en protesta. Su ingreso en la función pública fue como integrante del gabinete de su predecesor en el cargo de Ministro, Jorge Rodríguez. La Ministra les manifestó que ella era una militante y que comprendía la lucha de los trabajadores⁴⁰⁸. Sin embargo, en ese primer encuentro entre las autoridades sindicales y la Ministra de Educación de la Nación no hubo ningún acuerdo⁴⁰⁹. Después de cuarenta minutos en los que la funcionaria recibió una carpeta con las demandas, todo terminó sin fotógrafos a la vista, aunque desde ese momento quedó claro que *La Razón* oficiaría de vocero de la funcionaria.

406 S/a. (1997, 21 de junio). “Educadores festejan por movilización más grande de la historia”. Buenos Aires. *Crónica* 6°. Pág. 2.

407 La forma de reunirlos fue en mesas dispuestas en la puerta de los colegios (donde se siguió dictando clases durante casi todo el conflicto), en los recitales de música popular o joven, en las puertas de los estadios de fútbol, etc. En el petitorio le reclamaban al Gobierno Nacional de Carlos Menem un financiamiento educativo que permitiera reconstituir el salario docente congelado desde la Ley de Convertibilidad en 1991.

408 S/a. “Ministra”. (1998, 8 de junio) Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

409 Czerwacki, Alejandro. (1997, 7 de abril). “Tengo el corazón mirando al sur”. Buenos Aires. *La Razón*. Pág. 15.

Daniel Suárez sostiene que desde 1995 las protestas se trasladaron desde estilos habitualmente ligados a los sindicatos hacia acciones más cercanas a lo social: "...Se configuró una forma de resistencia más cualitativa, esto es, menos centrada en el desarrollo y alcance cuantitativo de la protesta y más orientada a incorporar formas simbólicas y emblemáticas capaces de ser reconocidas, difundidas e interpretadas por la opinión pública"⁴¹⁰. Ese nuevo actor validante en que se convierte la opinión masiva también revitalizó el peso de los medios de comunicación masiva. "...Las formas de lucha se diversificaron, se tornaron menos convencionales, con mayor carga simbólica y más mediáticas. Los campamentos, los ayunos, las marchas de silencio, las caravanas, los abrazos simbólicos y los escraches (marcaciones en la vía pública)" cumplieron un nuevo rol que comenzó a ser habitual en consideración al espacio que evidentemente cumplen los medios de comunicación. En los '90, los soportes electrónicos (radio y televisión⁴¹¹) reforzaron el papel que durante siglos tuvo la prensa gráfica.

La Carpa Blanca competía en el campo informativo (elemento esencial para influir en la opinión pública) con el envío de 200 gendarmes a Tartagal, donde el creciente movimiento piquetero comenzaba a preocupar a la Casa Rosada a punto tal que Carlos Menem responsabilizó de los hechos a uno de sus principales aliados políticos, Carlos Romero, Gobernador de la Provincia de Salta⁴¹² (y con quien compartiría la fórmula presidencial en las elecciones de 2003). El contrapunto estaba generado en un atraso en los pagos a los empleados estatales provinciales, entre los que estaban los docentes salteños. Dos días después el Presidente tuvo que levantar un acto partidario en Villa Gobernador Gálvez, en la Provincia de Santa Fe, donde era esperado por un Intendente propio. La presencia de piqueteros y unos doscientos estudiantes secundarios que lo aguardaban con carteles de protesta obligaron al Gobierno a suspender la visita "por mal tiempo". Según un cable de la agencia de noticias Télam, la jornada estaba soleada⁴¹³.

La presencia de sectores no docentes se amplió cuando el 19 de mayo jugadores de fútbol de equipos de primera división jugaron un "picadito"⁴¹⁴ con los docentes que estaban en la Carpa. Néstor Fabbri y Roberto Pompei (Boca Juniors), Claudio García (Huracán), Juan Pablo Sorín (River

410 Suárez, Daniel (2005). *Conflicto social y protesta docente en América Latina. El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Pág. 15.

411 Internet comenzó a nivel mundial en 1993, llegando a la Argentina en forma muy selecta y exclusiva (universidades, centros de estudios y corporaciones) en 1997. Recién a mediados de 1999 comenzó a ser tímidamente masiva, por lo que no ocupó un espacio determinante en nuestro caso de estudio.

412 Bruschtein, Luis. (1997, 7 de mayo). "Juntando palos". Buenos Aires. *Página/12*. Págs 2-3.

413 S/a. (1997, 10 de mayo). "Batalla en Rosario". Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 7.

414 Vulgata del habla popular que indica partido de fútbol informal con reglas poco claras y de carácter amistoso.

Plate) y Juan Fleitas (San Lorenzo) enfrentaron a Francisco Nenna, Eduardo Maccaluse, Jorge Díaz, Gustavo Rolandi, Eduardo Pereyra y Ángel Panza, todos de CTERA⁴¹⁵. El árbitro fue Javier Castrilli y los programas televisivos de la tarde lo cubrieron como nota de color, pero visibilizando al mismo tiempo el conflicto que aún permanecía ausente para muchos. El resultado era una anécdota en un partido que relató Alejandro Fantino, quien habitualmente transmitía la campaña de Boca Juniors en Radio Mitre. Estar en los medios también podría haber implicado el riesgo de la mediatización en la que se produce la banalización de la información. Sin embargo, la repercusión fue manifiesta, porque en una rápida reacción el Comité Ejecutivo de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) resolvió prohibir el ingreso a los estadios de banderas con alguna inscripción en favor de los docentes. El Secretario General de Futbolistas Argentinos Agremiados (FAA), Jorge Domínguez, se mostró sorprendido por la prohibición de la casa rectora del fútbol de tener camisetas debajo de las de su equipo con inscripciones en favor de los maestros. La Diputada Mary Sánchez (ex dirigente de los trabajadores de la educación) pidió una explicación judicial al respecto que jamás llegó⁴¹⁶. Que esa posibilidad se diera trasladaba el tema a las publicaciones deportivas. El diario *Crónica* pixelaba las fotos en las que aparecían espónsos, pero omitía hacerlo cuando eran mensajes personales de los jugadores o como en este caso apoyaban a la lucha de los docentes.

La crisis en Jujuy se agudizó y desplazó a la manifestación docente de la tapa de los diarios. Esto se debatía permanentemente en la Carpa Blanca entre quienes hacían el ayuno buscando ser visibles. Violentos choques entre desempleados estatales y los despedidos de los ingenios azucareros contra los pelotones de Gendarmería enviados por el Gobierno Nacional en las rutas daban un impacto visual que superaba los pacíficos festivales y partidos de fútbol generados por la CTERA⁴¹⁷.

Después de la única reunión oficial entre la CTERA y la cartera educativa en 1997, el Gobierno Nacional respondió con una solicitada en la que manifestaba haber invertido \$ 552.732.378 en infraestructura, asociado a un crecimiento de 877.815 alumnos más en las aulas en el período 1991-1996. Con la firma del Ministerio de Educación todos los diarios de circulación nacional publicaron que “la Argentina volvió a crecer y lo hará con todos gracias a la Educación. La fuerte inversión en

415 Veiras, Nora. (1997, 20 de mayo). “Goles son amores”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 11.

416 Alfieri, Guillermo. (1997, 31 de mayo). “Peligro de gol”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 15.

417 S/a. (2003). *Sindicatos docentes y gobiernos: Conflictos y diálogos en torno a la reforma educativa en América Latina (1990-2003)*. Proyecto Sindicalismo docente y reforma educativa en América Latina. FLACSO.

edificios nuevos y ampliaciones, realizada por el Gobierno Nacional a partir de la aplicación de la Ley Federal de Educación, permitió que más alumnos y alumnas se incorporen a nuestras escuelas”. Esta forma de comunicación era usada por los programas de radio oficialistas. Bernardo Neustadt y Marcelo Longobardi en Radio América (AM 1190) tomaban las cifras de la propaganda menemista como datos irrefutables.

La Casa Rosada prefería expresarse a través de la prensa escrita con cifras y con eslóganes en la radio y televisión a través de mensajes escuetos y muy cercanos a la estética de las piezas publicitarias, más allá de que las radioemisoras cercanas a Menem lo usaban como eje informativo, como ya dijimos en otro párrafo. En otra solicitada se puso en conocimiento de la opinión pública el nudo de su posición: “¿Cómo se mejora el salario docente si este es resorte de cada provincia? ¿Cómo se atiende al salario de los docentes de manera diferenciada del resto de los trabajadores del sector público en cada provincia? ¿Cómo se vuelcan más recursos a los salarios docentes en un país que trata de atender situaciones sociales focalizadas de alta complejidad como los de Jujuy o Neuquén? ¿De dónde pueden surgir más recursos?”⁴¹⁸.

Que el paro de la CTERA fuera apoyado por el arco opositor en un año electoral estaba dentro de la lógica, pero la adhesión de los principales columnistas de los medios de comunicación oficialistas y el reconocimiento del propio primer mandatario permite suponer que ese día el tema se instaló en la agenda política por primera vez en junio de 1997⁴¹⁹. *Página/12* hizo una cobertura detallada de este giro en los medios cercanos al Presidente Menem.

El 30 de junio de 1997, cuarenta corresponsales extranjeros se reunieron con los docentes ayunantes y el tema tomó estado internacional⁴²⁰. Las conclusiones de las entrevistas en conferencia de prensa indicaban que, si bien el gobierno había terminado con sus mensajes por medio de las solicitadas en medios de comunicación, también era real que tampoco se manifestaba al respecto ni convocaba a los educadores para dialogar. Marta Maffei como Secretaria General de CTERA y Hugo Yasky como uno de los principales referentes que el gremio educativo aportaba a la formación de la nueva Central de Trabajadores Argentinos (CTA) conducida por el dirigente estatal Víctor De Gennaro (ATE), fueron la cara visible del encuentro. El tema mereció un suelto en la edición del 1ro. de julio de 1997 de *The New York Times* (Estados Unidos) y un destacado en la primera plana en *The Guardian* (Gran Bretaña). El Gobierno ponía especial énfasis en su imagen internacional y

418 Solicitada de la Presidencia de la Nación, publicada en los diarios de mayor circulación el 4 de junio de 1997.

419 S/a. (1997, 21 de junio). “Los privados también pararon. El día en que no hubo diferencia”. Buenos Aires. *Página/12*. Págs. 2-3.

420 S/a. (1997, 1 de julio). “La carpa fue de Congreso al mundo”. Buenos Aires. *Página/12*. Pág. 10.

esas no eran buenas noticias. A nivel parlamentario, el control que el oficialismo tenía de las comisiones de Educación y Presupuesto impedía que salieran al recinto para su tratamiento los proyectos de financiamiento educativo.

Tras un 1998 en un segundo plano opacado por la gestión parlamentaria, en septiembre de 1999 el desgaste de la Carpa Blanca era manifiesto. No lograban estar en el centro de la escena mediática, e incluso la forma de recaudar por medio de impuestos les había ganado algunos enemigos. Al pasar por el gazebo de la Avenida Entre Ríos algunos automovilistas les tocaban bocina y les señalaban sus obleas en el vidrio no en señal de apoyo sino de reprimenda. “Nos echan la culpa a nosotros”, admitía una de las docentes ayunantes⁴²¹. Como ya dijimos en párrafos anteriores, para la opinión pública el problema estaba solucionado y no entendían el porqué de la prolongación de la instalación. El gremialista Demichelis sostuvo al principio del año 1999 que “...cuando levantemos (la Carpa) querrá decir que ganamos en el sentido de que dimos un paso más para que los maestros reciban algo más de lo que les corresponde. No va a ser lo suficiente pero sí una ayuda más. Seguramente será una gran fiesta. Pero la pelea, la lucha, va a continuar”⁴²².

En nuestro trabajo hemos dedicado un capítulo específico al tema medios porque la incidencia en la agenda política está circunscripta en gran medida a la presencia en los medios de comunicación. Por ello Olivier Fillieule y Danielle Tartakowsky sostienen que se debe analizar la condición de *noticiabilidad*, cuando escriben que “las posibilidades de que un acontecimiento sea cubierto dependen de cuatro factores recurrentes: su novedad, la cantidad de personas implicadas, el carácter no rutinario o violento del modo de acción, y la localización geográfica del acontecimiento”⁴²³.

En el caso de la Carpa Blanca, el criterio de novedad comenzó a ser la prolongación en el tiempo de la manifestación. Hasta allí no se distinguía de otras instalaciones en la vía pública.

Si vamos al caso que nos ocupa, también responde al segundo de los criterios, ya que en los tres años no solo han sido más de un millar los ayunantes sino que debemos tener en cuenta las concentraciones y marchas en las que los docentes fueron el centro.

La rutinización fue un problema, como desarrollamos en otros párrafos de este trabajo. El peligro de convertirse en apenas un elemento decorativo del paisaje comenzó a estar presente al promediar

421 S/a. (1999, 12 de septiembre). “Bronca con los docentes de la Carpa”. Buenos Aires. *Crónica*. Pág. 4.

422 Veiras, Nora. (1999, 6 de abril). “El inquilino que vive en la Carpa”. Buenos Aires. *Página/12*. Págs. 10-11.

423 Fillieule, Olivier y Tartakowsky, Danielle (2015). *La Manifestación en el espacio público*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno. Pág. 134.

el primer año y medio de conflicto. Por eso se buscaba acelerar los tiempos parlamentarios ante el riesgo de perder ese elemento necesario.

La localización geográfica es una variable que se presenta muy clara. No solo no fue la única y ni siquiera la primera, pero que estuviera en Buenos Aires y en la Plaza de los dos Congresos fue determinante. Que se ubicara ante el parlamento tenía una clara intencionalidad. Se buscaba una ley. Sin embargo, en un par de oportunidades se visitó el Congreso. Pero como está explicado en los párrafos correspondientes, ese era un espacio muy transitado por otros sectores demandantes y los educadores eran apenas otro sector más. Los autores referidos sostienen que “estos criterios de la *newsworthiness* dependen a la vez de lógicas propias de las empresas periodísticas y de la naturaleza de las protestas”⁴²⁴.

Página/12 fue el que mayor cobertura le dio a la manifestación, no solo desde el punto de vista gremial sino también educacional. El matutino es uno de los dos diarios con mayor énfasis en la cuestión educativa y fue el que más espacio le dedicó en los tres años. El tema no solo estuvo en tapa con frecuencia, sino que cada edición tenía al menos unas líneas relativas al problema.

El otro diario que le dedicó mucha atención fue *La Prensa*, aunque a diferencia de *Página/12* lo hacía desde una visión pedagógico-institucional, donde el eje estaba puesto en el *sistema educativo* y su rol como formador de las subjetividades de los *ciudadanos*. Su óptica de la protesta docente propiamente dicha fue muy escasa. En las pocas referencias explícitas todo se limitaba a advertir que estaba interrumpiendo la formación de los niños.

Crónica, junto a *Página/12*, fue el que más cubrió los hechos de la Carpa Blanca, aunque en este caso desde una óptica puramente sindical. El matutino que fundó Héctor Ricardo García le dio el espacio que también solía darle a otros reclamos gremiales.

La Razón también le prestó mucha atención al conflicto, aunque desde una visión más cercana al Gobierno menemista. El diario propiedad de los hermanos Spadone dio voz a la Ministra de Educación Susana Decibe y al bloque parlamentario del Partido Justicialista.

Otros periódicos, como *Clarín*, *La Nación* y *La Voz del Interior* los hemos tomado apenas como referencias ante hechos fácticos puntuales, pero no los hemos considerado a efectos de interpretación, más allá de que no se puede desconocer que en líneas generales se mantuvieron muy críticos de la Carpa Blanca.

424 Fillieule, Olivier y Tartakowsky, Danielle, *Ob. cit.*, Pág. 135.

CONCLUSIÓN

En nuestro trabajo pudimos ver que mientras estuvo montada en la Plaza de los dos Congresos, la Carpa Blanca de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) fue un actor importante de los hechos sindicales y políticos entre 1997 y 1999. Marta Maffei, en ese momento Secretaria General de la organización sindical de los docentes, la describió como algo simbólico, una anécdota, que sirvió para instrumentar un reclamo del cuerpo docente enrolado en instituciones de gestión pública en base a una realidad nacional pero impulsada por los incidentes en Neuquén. Sin embargo, los hechos analizados muestran que fue algo más que eso⁴²⁵.

Tan simbólico como la Carpa fue el ayuno que se realizaba también en instituciones escolares mientras los maestros cumplían su jornada. Y aquí nos encontramos con otra instancia a tener en cuenta, ya que al decir que defendían la educación pública no querían que los paros perjudicaran a sus alumnos. Por eso podemos aducir una importante dedicación a la significación que tenían los tres ejes: la Carpa Blanca, el ayuno y los paros. Todo confluía en una estrategia de lucha contra el poder político que determinaba las variables económicas que afectaban a los salarios de los educadores.

En este trabajo hemos visto que en 1997 y 1998 las luchas por las condiciones laborales de los docentes concentraron mayor atención en las provincias del Neuquén y Córdoba. Aunque la conflictividad abarcaba a la mayor parte del país, recién se convirtió en un reclamo nacionalizado del sector cuando se consolidó la Carpa Blanca en el espacio público de la Ciudad de Buenos Aires.

Que la Carpa Blanca estuviera instalada en la Plaza de los dos Congresos y no en la Plaza de Mayo tenía un significado concreto. Buscaba por vía parlamentaria la instrumentación de una ley que reforzara los salarios docentes y daba por descontado que el Poder Ejecutivo de Carlos Menem no era el camino más adecuado. Por ello el gesto político fue apelar a los legisladores, aunque desde la Casa Rosada manejaron los tiempos del conflicto, a punto tal que recién se lograría lo buscado en la protesta (que el dinero saliera del Presupuesto Nacional) como uno de los primeros gestos del gobierno siguiente.

425 S/a. (1999, 17 de diciembre) “Me parece que va a funcionar”. Buenos Aires. *La Prensa*. Pág. 6.

El tema central del reclamo recién ingresó al recinto del parlamento en el segundo año de la Carpa. La magnitud que había adquirido en la opinión pública le permitió ser incluida en la agenda en un momento en que se registró un aumento de reclamos sectoriales. La Ministra de Educación de la Nación Susana Decibe y la cúpula de la CTERA transitaban las oficinas de los bloques partidarios para encontrar una solución al problema.

Aumentar el sueldo de los trabajadores de la educación fue la principal bandera que movilizó la lucha, más allá de que luego se agregaron algunos componentes extras que también pertenecen al sistema referido, tales como la Ley Federal, los Estatutos Docentes y la defensa de la educación pública. Esa apertura en las consignas permitía politizar el problema llevándolo a sectores que no estaban directamente involucrados en el tema educativo.

Al tiempo que nuestro relevamiento menciona los intentos de la Ministra Decibe para buscarle una salida, Daniel Suárez agrega que en realidad la responsable de la cartera de Educación tenía una segunda intención (seguramente como fruto de las duras negociaciones dentro del Gabinete Nacional). Esta consistía en aumentar en un principio el salario de bolsillo de los docentes, pero dejando firmes cambios en la denominada “profesionalización” que incluía capacitaciones y títulos superiores a los de un terciario (en los que podrían encuadrarse la mayoría de los Profesorados) y fundamentalmente (y acá estaba el objetivo de la Casa Rosada) la modificación de los Estatutos Docentes nacionales y provinciales. No solo se los igualaba a cualquier empleado estatal, sino que además se borraban de un plumazo los pagos por antigüedad, que en el caso docente son distintos a los de otros cargos públicos. De esta manera, los maestros privados habrían quedado en una situación laboral privilegiada en comparación al estadio al que serían llevados los que trabajaban en instituciones de los Estados provinciales⁴²⁶.

Cuando a finales de 1998 se logró convertir en un suplemento salarial, la lucha adquirió otro matiz. El conflicto se podría haber cerrado un año antes, pero el paro y la negativa de los transportistas para pagar el impuesto llevó a que se recaudara menos de la mitad proyectada. Aún a pesar de la inflación en los precios de los vehículos la recaudación no avanzó, ya que desde julio de 1999 en adelante el saliente Gobierno de Carlos Menem dejó de impulsar el cobro del mismo desentendiéndose del problema.⁴²⁷

426 Suárez, Daniel. (2005) *Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997-2003)*. Buenos Aires. UNESCO. Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas (OLPED). Pág. 65.

427 El poco control en el pago del impuesto no impidió –como hemos visto– la ratificación de Carlos Silvani al frente de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) al asumir la gestión de Fernando De la Rúa.

El tema crítico pasó a ser el origen del financiamiento, que migró de un impuesto específico a los vehículos en general a ser una erogación de rentas generales asentada en el Presupuesto del nuevo gobierno para el año 2000. Conscientes de la salida de la gestión por impedimentos constitucionales para una nueva reelección, el menemismo empezó a desentenderse del tema recaudatorio luego del pago de la primera cuota semestral acordada en la ley. En los diarios de la época pudimos ver la suspensión de los avisos publicitarios invitando al cumplimiento del pago del impuesto. La segunda cuota correspondía a una fecha en la que estaría en el poder la siguiente administración. Por ello, el Gobierno de la Alianza se vio obligado en el primer mes al frente del Poder Ejecutivo a encontrarle una solución inmediata al tema.

De los testimonios personales obtenidos y de las crónicas periodísticas tomadas en cuenta, se desprende que en el tercer año la experiencia presentaba algunos síntomas de agotamiento, pero el grado de instalación que la Carpa tenía en la opinión pública obligaba a una salida con un importante simbolismo positivo. El esfuerzo de los gremios docentes provinciales integrantes de la CTERA tenía que concluir con un gesto que indicara un triunfo. Los actos de cierre en diciembre de 1999 tuvieron un carácter festivo que pretendía convertir a la mayor protesta ininterrumpida que había conocido el proceso democrático iniciado en 1983 en un éxito, incluso más allá de los logros efectivos.

Tras el triunfo en octubre de 1999, la Alianza fue el actor dominante de las negociaciones en una transición que duró hasta su asunción en diciembre del mismo año. Una vez emitido el veredicto electoral, creció la tensión entre los principales dirigentes de la CTERA y la Alianza en base a dos puntos que por momentos se cruzaban. Por un lado, la necesidad de llevar la recaudación necesaria para el incentivo a rentas generales (y salir de la ineficiencia propia de gravar los vehículos), y por otro el proyecto posible de Juan Llach al frente del Ministerio de Educación. Los pronósticos en la Carpa no eran muy alentadores. El perfil de economista liberal que tenía Llach (ex viceministro de Domingo Cavallo) y su trabajo sobre las escuelas autogestionadas y autosostenidas fueron una luz de alarma importante. Los puentes políticos entre la CTERA y el Frepaso comenzaron a trabajar en forma inmediata. Si bien los radicales Andrés Delich y José Dumon habían negociado con Marta Maffei antes del cambio de gobierno, el Vicepresidente Carlos Álvarez fue uno de los dirigentes que habían apostado su capital político al reclamo de los trabajadores de la educación, por lo que lograr una solución era uno de los primeros desafíos en su gestión.

Al asumir, el Ministro Llach intentó desarticular el problema aduciendo que no era de incumbencia nacional y que por lo tanto no le correspondía aportar la solución desde la cartera educativa. De todas formas, el momento político de un gobierno que recién asumía sus funciones gracias a un armado que incluyó la colaboración electoral de varias regionales de la CTERA le obligó a abandonar esa postura. En este punto se puso en tensión el intento de nacionalizar la protesta desde lo político. La Carpa forzaba una imagen nacional, más allá de que desde lo operativo en 1999 el peso fue quedando centrado en las regionales cercanas (SUTEBA de la Provincia de Buenos Aires y UTE de la Ciudad Autónoma del mismo nombre). La razón predominante en la CTERA era que la problemática fuera nacional y no local ni regional, y desde lo que fue el impacto en la opinión pública lograron hacerlo sentir de esa manera.

En función de lo expuesto queda claro que la Carpa Blanca fue testigo privilegiada del proceso de consolidación de la flamante Central de Trabajadores Argentinos (CTA), que se presentó como una central obrera democrática al poner a disposición de sus afiliados (pertenecientes a sindicatos agremiados y trabajadores libres o autónomos) la elección directa de sus propias autoridades. Estaba integrada fundamentalmente por sindicatos de empleados estatales y muy pocos de servicios o industria. Los trabajadores del Estado (ATE) y de la educación (CTERA) aportaban la mayor cantidad de adherentes. La cúpula de la central, compuesta por Víctor De Gennaro (ATE) y Marta Maffei (CTERA) votó en una urna en el gazebo. La condición de actor privilegiado no implica que la Carpa Blanca haya sido la gestora o causante de ese devenir en la historia de los gremios mencionados. Al menos en nuestra investigación no encontramos detalles o hechos determinantes que nos permitan aseverar una relación directa entre la Carpa y la consolidación de una alternativa sindical frente a la Confederación General del Trabajo (CGT), pero sí podemos aportar que fue importante, que no es lo mismo que determinante. De hecho, en el devenir de la relación con las centrales obreras cabe recordar las periódicas visitas de los dirigentes del Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA) que encabezaba Hugo Moyano.

La Carpa docente se dio en un momento particular en el que varios reclamos disputaban un espacio en la opinión pública para poder ser incorporados en la agenda de un gobierno muy atento a la repercusión mediática. El gazebo y la trascendencia en los medios de comunicación pusieron en agenda la consideración de los problemas docentes y educativos, y a su vez permitió que se visibilizaran las consecuencias características de una política económica de tipo neoliberal como la aplicada en los años '90.

Naturalmente, quedan vetas abiertas a otras investigaciones y perspectivas sobre las que hay abundante material. El recorte ha sido una decisión operativa en función de limitaciones propias del ejercicio de Tesis, por lo que cabe finalizar aclarando que aquéllas no han sido descartadas por cuestiones de importancia relativa, sino por la imposibilidad práctica de abarcar un universo más amplio de problemáticas.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

- Abregú, Victoria; Grinberg, Silvia y Gvirtz, Silvina.** *La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la Pedagogía.* Buenos Aires. Aique Educación. 2009.
- Aróstegui, Julio,** *La historia vivida, Sobre la historia del presente,* Madrid, Alianza, 2004.
- Aróstegui, Julio y Saborido, Jorge.** *El tiempo presente. Un mundo globalmente desordenado.* Buenos Aires. Eudeba. 2005.
- Ascolani, Adrián.** “La investigación reciente en historia de la educación argentina: campo, problemáticas y tendencias”, en *El sistema Educativo en Argentina. Civilidad, derechos y autonomía, dilemas de su desarrollo histórico.* Adrián Ascolani (compilador). Rosario. Laborde Editor. 2009.
- Benchimol, Karina y Krichesky, Graciela.** *La educación argentina en democracia. Cambios, problemas y desafíos de una escuela fragmentada.* Los Polvorines. Universidad Nacional de General Sarmiento. 2008.
- Bernetti, Jorge Luis y Puiggrós, Adriana.** *Peronismo: Cultura política y educación (1945-1955).* Buenos Aires. Galerna. 1993
- Beverley, John.** “Introducción”. Lima. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana.* 1992.
- Bonnet, Alberto.** *La hegemonía menemista.* Buenos Aires. Prometeo. 2008
- Bourdieu, Pierre.** *Capital cultural, escuela y espacio social.* Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 1997.
- Cattaruzza, Alejandro** en el Panel Inaugural del Encuentro “Historia ¿para qué?”. En Cernadas, Jorge y Lvovich, Daniel (Compiladores). *Historia ¿para qué?* Buenos Aires. Prometeo – Universidad Nacional de General Sarmiento. 2010.
- Cavallo, Domingo.** *Volver a crecer:* Buenos Aires. Sudamericana-Planeta. 1985.
- Chacón, Pablo.** *Los convidados de piedra. Crónicas políticas del sindicalismo contemporáneo.* Buenos Aires. Sudamericana. 2001.

- Delgado, Marta.** *El sindicalismo docente frente a la aplicación de las políticas neoliberales en educación: el caso de Ctera y las transferencias de servicios educativos a las jurisdicciones provinciales.* Buenos Aires. FLACSO. 2002.
- De Acha, Fernando; Fernández, Sergio; Mario, Claudia y Vázquez Gamboa, Ana.** *Uemepé. 50 años. Historia del sindicalismo docente porteño.* Tomo I (1957-1992). Buenos Aires. UTE.
- Del Campo, Hugo.** *Sindicalismo y peronismo.* Buenos Aires. Siglo XXI. 2005.
- De Luca, Romina.** *Brutos y baratos, descentralización y privatización de la educación argentina (1955-2001).* Buenos Aires. Ediciones RyR. Investigaciones CEICS N° 4. 2008.
- De Luca, Romina.** *Descentralización y privatización en la educación argentina (1955-2001).* Buenos Aires. Razón y Revolución. 2008.
- do Campo Spada, Daniel.** *La Comunicación como órgano de la existencia.* Buenos Aires. El Garage. 2004.
- Delgado, Marta.** *El sindicalismo docente frente a la aplicación de las políticas neoliberales en educación: el caso de Ctera y las transferencias de servicios educativos a las jurisdicciones provinciales.* Buenos Aires. FLACSO. 2002.
- Di Tella, Torcuato.** *El sistema político argentino y la clase obrera.* Buenos Aires. Eudeba. 1964.
- Etchemendy, Sebastián.** *La economía política del Neoliberalismo. Empresarios y trabajadores en América Latina, España y Portugal.* Buenos Aires. Eudeba. 2005.
- Etcheverry, Guillermo Jaim.** *La tragedia educativa.* Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 1999.
- Feldfeber, Myriam y Gluz, Nora.** “Las políticas educativas en Argentina: herencias de los ‘90, contradicciones y tendencias de nuevo signo”. Campinas. En *Educ. Soc.* v. 32. N° 115. 2011.
- Fillieule, Olivier y Tartakowsky, Danielle.** *La Manifestación en el espacio público.* Buenos Aires. Siglo Veintiuno. 2015.
- Filmus, Daniel.** “Presentación”. En Filmus, Daniel y Tiramonti, Guillermina (compiladores). *Sindicalismo docente & Reforma en América Latina.* Buenos Aires. FLACSO – Temas Grupo Editorial. 2001.
- Flier, Patricia** (Compiladora). *Dilemas, apuestas y reflexiones metodológicas para los abordajes de la Historia Reciente.* La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. 2014.

- Forcinito, Karina y Tolón, Gaspar:** *Reestructuración neoliberal y después... 1983-2008: 25 años de economía argentina*. Los Polvorines-Buenos Aires, UNGS-Biblioteca Nacional, 2009.
- Friedman, Milton.** *Libertad de elegir*. Barcelona. Planeta Agostini. 1993.
- Garulli, Liliana.** *Consolidación y crisis de la democracia neoliberal 1989-2001*. Buenos Aires. EUDEBA. 2010. Colección Documentos de historia argentina.
- Gindin, Julián.** “Sindicalismo docente en México, Brasil y Argentina. Una hipótesis explicativa de su estructuración diferenciada”. México DF. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Abril 2008, Volumen 13, N° 37.
- Gluz, Nora.** *Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales*. Buenos Aires. CLACSO. 2013.
- Jacquillat, Bertrand.** *Cómo privatizar. El verdadero cambio que esperan los argentinos*. Buenos Aires. Editorial Atlántida. 2005.
- Krichesky, Graciela y Benchimol, Karina.** *La educación argentina en democracia. Cambios, problemas y desafíos de una escuela fragmentada*. Los Polvorines. Universidad Nacional de General Sarmiento – Biblioteca Nacional. 2009.
- Lafiosca, María Luz.** *Las reivindicaciones salariales de la Confederación de Trabajadores de la Educación (CTERA) en el año 1990*. 2008.
- Le Preste de Vauban, Sebastián.** “Project de dime royale. París. 1707”. En **Robert Castel.** *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Manantial. Buenos Aires. 2008.
- Legarralde, Martín y Perazza, Roxana.** *Sindicatos Docentes y Reformas Educativas en América Latina*. Río de Janeiro. SOPLA. Fundación Konrad Adenauer. 2008.
- Llach, Juan.** *Reconstrucción o crecimiento*. Buenos Aires. Editorial Tesis-Asociación de Bancos de la República Argentina. 1987.
- Llach, Juan.** *Educación para todos*. Buenos Aires. Distal. 1999.
- Loyo, Aurora.** “Los sindicatos docentes en América Latina entre la lógica laboral y la lógica profesional”. Organización de Estados Iberoamericanos. *Revista Ibero Americana de Educación*. N° 25. 2001.

- Man, Laura y Dávila, Paula.** *Las organizaciones sociales docentes.* Buenos Aires. Confederación de Educadores Argentinos. 2010.
- Mészáros, István.** *La educación más allá del capital.* Buenos Aires. CLACSO-Siglo Veintiuno editores. 2008.
- Molinas, Fernando y Molinas, Ricardo.** *Detrás del espejo. Quince años de despojo al patrimonio nacional.* Buenos Aires. BEAS Ediciones. 2000.
- Moretta, Rosana.** “La Carpa Blanca. Análisis político-social en el marco de los movimientos sociales”. *Anuario* N° 2 (1999-2000). Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa. 2000.
- Muñoz, María Antonia.** *La cuestión educativa: ¿Movimiento social o recursos sindicales?* La Plata. UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 1999.
- Murillo, María Victoria.** *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina.* Buenos Aires. Siglo XXI. 2008.
- Nardacchione, Gabriel.** “Crisis y protestas durante la provincialización del sistema educativo (1993-1997)”. Jujuy. Cuadernos FHyCS n° 47– Universidad Nacional de Jujuy. 2015.
- Narodowski, Mariano y Narodowski, Patricio.** *La crisis laboral docente.* Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. Colección Biblioteca Política Argentina. 1988.
- Oberti, Alejandra.** “Lo que queda de la violencia política. A propósito de archivos y testimonios”. Campinas. *Temáticas. Revista de Posgraduados en Ciencias Sociales.* IFCH-Unicamp. Brasil. Año 17, N° 33-34, 2009.
- Pagés, Carmen.** *Se buscan buenos empleos. Los mercados laborales en América Latina. Serie Desarrollo para Todos.* Banco Mundial. Publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo. Bogotá. 2004.
- Petrucci, Ariel.** *Docentes y piqueteros.* Buenos Aires. El cielo por asalto. 2005.
- Pucciarelli, Alfredo.** *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Buenos Aires. Siglo XXI Editores. 2006.
- **Pucciarelli, Alfredo.** *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal.* Buenos Aires. Siglo XXI Editores. 2011.

- Ponce, Aníbal.** *Educación y lucha de clases.* Buenos Aires. H.Garetto Editor. 2014.
- Puiggrós, Adriana.** *Qué pasó en la educación argentina.* Buenos Aires. Galerna. 2003.
- Raggio, Sandra.** “Enseñar los pasados que no pasan”. En Flier, Patricia (Compiladora), *Dilemas, apuestas y reflexiones metodológicas para los abordajes de la Historia Reciente.* La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. 2014.
- Rapoport, Mario.** *Historia económica, política y social de la argentina, 1880-2003.* Buenos Aires. Emecé. 2012.
- Redrado, Martín.** *Tiempo de desafíos.* Buenos Aires. Planeta. 1994.
- Romero, Francisco.** *Culturicidio. Historia de la educación argentina (1966-2004).* Resistencia. Librería de la Paz. 2007.
- Rodríguez, Laura Graciela.** “El control social sobre los docentes durante la última dictadura militar. Un análisis de los sumarios administrativos en la provincia de Buenos Aires, 1976-1983”. *Sociohistórica* 21/22. Primer y segundo semestre 2007.
- Schvarzer, Jorge.** *Implantación de un modelo económico. La experiencia argentina entre 1975 y 2000.* Bs. As., A-Z Editora, 1999.
- Senén González, Santiago.** *El sindicalismo en tiempos de Menem: los ministros de trabajo en la primera presidencia de Menem: sindicalismo y Estado (1989-1995).* Buenos Aires. Corregidor. 2000.
- Sidicaro, Ricardo.** “Sobre algunas consecuencias políticas de la dictadura militar 1976-1983”, en Quiroga, Hugo y Tcach, César: *Argentina 1976-2006*, Rosario, Homo Sapiens/UNL. 2006.
- Suárez, Daniel.** *Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: El conflicto docente en Argentina (1997-2003).* Buenos Aires. UNESCO. Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas (OLPED). 2005.
- Tenti Fanfani, Emilio.** *La escuela vacía.* Buenos Aires. UNICEF-Losada. 1992.
- Tiramonti, Guillermina.** *Sindicalismo docente y Reforma Educativa en la América Latina de los '90.* Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Ve.A.Ce. 1990.
- Tiramonti, Guillermina.** “Sindicalismo docente y reforma educativa en la América Latina de los '90”. En Filmus, Daniel y Tiramonti, Guillermina (compiladores). *Sindicalismo docente & Reforma en América Latina.* Buenos Aires. FLACSO – Temas Grupo Editorial. 2001.

-**Toussaint, Eric**. *Neoliberalismo. Breve historia del infierno*. Buenos Aires. Capital Intelectual. 2012.

FUENTES PRIMARIAS

-**APERTURA** (*Revista periódica mensual*)

S/a. "Actividad en baja". Buenos Aires. *Apertura*. Febrero 1999. Pág. 16.

-**CLARÍN** (*Diario editado en la Ciudad de Buenos Aires*)

-**Fernández Canedo, Daniel y Velázquez, Jorge**. "Me equivoqué al dar marcha atrás". Buenos Aires. *Clarín*. 16 de mayo de 1999. Pág. 22.

-**Varela, Luis**. "La ficción y la realidad". Buenos Aires. *Clarín*. 18 de mayo de 1999. Pág. 22.

-S/a. "La DGI valúa los autos hasta un 30 % más caros que el mercado". Buenos Aires. *Clarín*. 19 de mayo de 1999. Pág. 22.

-**Kandel, Pablo**. "El radicalismo también respalda el régimen de convertibilidad". Buenos Aires. *Clarín*. 23 de mayo de 1999. Pág. 6.

-S/a. "La plataforma de la Alianza". Buenos Aires. *Clarín*. 26 de mayo de 1999. Pág. 15.

-**Helfgot, Marcelo**. "Últimos retoques al plan de gobierno". Buenos Aires. *Clarín*. 26 de mayo de 1999. Pág. 15.

-**Filmus, Daniel**. "Tiempos de exclusión". Buenos Aires. *Clarín*. 28 de mayo de 1999. Pág. 33.

-S/a. "Protestan contra los ranking". Buenos Aires. *Clarín*. 29 de mayo de 1999. Pág. 39.

-**Fioriti, Santiago**. "Protesta sindical en marcha". Buenos Aires. *Clarín*. 30 de mayo de 1999. Pág. 14.

-S/a. "Un polémico impuesto". Buenos Aires. *Clarín*. 29 de diciembre de 1999. Pág. 9.

-S/a. "Levantán hoy la Carpa Docente". Buenos Aires. *Clarín*. 29 de diciembre de 1999. Pág. 10.

-S/a. "Los maestros levantarían desde mañana la Carpa Blanca". Buenos Aires. *Clarín*. 29 de diciembre de 1999. Pág. 9.

-S/a. "Una carpa con historia". *Clarín*. 30 de diciembre de 1999. Pág. 3.

CITAS ELECTRÓNICAS:

-**Bleta, Atilio**. "La Ministra Decide renunciaría por el veto de Menem al fondo docente". Buenos Aires. *Clarín*. 4 de diciembre de 1998. <http://edant.clarin.com/diario/1998/12/04/t-00301d.htm>

-**CRÓNICA** (*Diario editado en la Ciudad de Buenos Aires*)

-S/a. "El MTA se va de la CGT". Buenos Aires. *Crónica*. 4 de enero de 1997. Pág. 3.

-S/a. "Somos como un zoológico". Buenos Aires. *Crónica*. 4 de enero de 1997. Pág. 6.

-S/a. "Otro freno a la flexibilidad". Buenos Aires. *Crónica*. 6 de enero de 1997. Pág. 5.

-S/a. "No hubo fractura sindical". Buenos Aires. *Crónica*. 7 de enero de 1997. Pág. 7.

-S/a. "Renace malestar gremial contra el Gobierno". Buenos Aires. *Crónica*. 11 de enero de 1997.

-S/a. "Apoyo total a los decretos. La Sociedad Rural y la UIA piden mano dura al Gobierno". Buenos Aires. *Crónica*. 19 de enero de 1997. Pág. 4.

- S/a. "Varios conflictos". Buenos Aires. *Crónica*. 10 de marzo de 1997. Pág. 3.
- S/a. "Huelga de docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 24 de marzo de 1997. Pág. 4.
- S/a. "¡Estalló Neuquén! Violento desalojo de los docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 27 de marzo de 1997. Págs. 2-3.
- S/a. "Hospitales tuvieron bastante trabajo". Buenos Aires. *Crónica*. 27 de marzo de 1997. Págs. 2.
- S/a. "Docentes harán ayuno en la Plaza del Congreso". Buenos Aires. *Crónica*. 27 de marzo de 1997. Pág. 5.
- S/a. "Paro nacional de docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 29 de marzo de 1997. Pág. 5.
- S/a. "No hay respuestas para la educación". Buenos Aires. *Crónica*. 30 de marzo de 1997. Pág. 2.
- S/a. "No se deben lesionar los derechos de chicos a aprender". Buenos Aires. *Crónica*. 30 de marzo de 1997. Pág. 2.
- S/a. "Bonaerenses decidieron no adherir a medidas de protesta". Buenos Aires. *Crónica*. 30 de marzo de 1997. Pág. 2.
- S/a. "Docentes: Paro y movilización". Buenos Aires. *Crónica* 6°. 31 de marzo de 1997. Pág. 4.
- S/a. "Joven muerta en la represión. Buenos Aires. *Crónica* 6°. 12 de abril de 1997. Págs. 2-3.
- S/a. "CTERA condenó los hechos en el sur". Buenos Aires. *Crónica* 6°. 12 de abril de 1997. Pág. 4.
- S/a. "Los gremios, muy duros con De la Rúa". Buenos Aires. *Crónica*. 30 de abril de 1998. Pág. 8.
- S/a. "Firmeza de los docentes. Continúa el ayuno en la Plaza de los dos Congresos". Buenos Aires. *Crónica*. 4 de mayo de 1997. Pág. 5.
- S/a. "Paro docente: fue total el acatamiento". Buenos Aires. *Crónica* 6°. 20 de junio de 1997. Págs. 2-3.
- S/a. "Docentes están eufóricos". Buenos Aires. *Crónica* 6°. 21 de junio de 1997. Pág. 2.
- S/a. "Educadores festejan por movilización más grande de la historia". Buenos Aires. *Crónica* 6°. 21 de junio de 1997. Pág. 2.
- S/a. "En deuda con los maestros". Buenos Aires. *Crónica* 6°. 21 de junio de 1997. Pág. 2.
- S/a. "Docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de enero de 1998. Pág. 5.
- S/a. "CGT". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de enero de 1998. Pág. 5.
- S/a. "La CGT amenaza con un paro". Buenos Aires. *Crónica*. 14 de enero de 1998. Pág. 7.
- S/a. "Docentes I". Buenos Aires. *Crónica*. 30 de enero de 1998.
- S/a. "Proyecto oficial anti docente". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de febrero de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Maffei pide resistir". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de febrero de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Proyecto oficial anti docente". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de febrero de 1998. Pág. 4.
- S/a. "CTERA: Impulsa una huelga nacional para abril". Buenos Aires. *Crónica*. 24 de febrero de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Ctera: Impulsa una huelga nacional para abril". Buenos Aires. *Crónica*. 24 de febrero de 1998. Pág. 4.
- S/a. "El congreso docente se prepara para el paro". Buenos Aires. *Crónica*. 25 de febrero de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Nuevo comienzo de clases en medio de reclamos por salarios". Buenos Aires. *Crónica*. 1 de marzo de 1998. Pág. 3.
- S/a. "De la Rúa: Advertencia a los docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de marzo de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Tucumanos quieren ganar más". Buenos Aires. *Crónica*. 4 de marzo de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Confianza municipal". Buenos Aires. *Crónica*. 6 de marzo de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Pibes secundarios salieron a la calle". Buenos Aires. *Crónica*. 31 de marzo de 1998. Págs. 2-3.
- S/a. "Los docentes se hicieron escuchar". Buenos Aires. *Crónica* 6°. 2 de abril de 1998. Págs. 2-3.
- S/a. "La CGT se reunió con el FMI". Buenos Aires. *Crónica*. 2 de abril de 1998. Pág. 4.

- S/a. "Gremialistas rechazan el acuerdo de la CGT y el Gobierno". Buenos Aires. *Crónica*. 5 de abril de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Educación". Buenos Aires. *Crónica*. 6 de abril de 1998. Pág. 5.
- S/a. "Susana Decibe castigó fuerte a Graciela". Buenos Aires. *Crónica*. 8 de abril de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Aumento a docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 19 de abril de 1998. Pág. 3.
- S/a. "Aumento a los docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 19 de abril de 1998. Pág. 3.
- S/a. "Rechazan el impuesto para aumentar a los docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 24 de abril de 1998. Págs. 4-5.
- S/a. "Comienza la discusión por el incentivo docente". Buenos Aires. *Crónica*. 27 de abril de 1998. Pág. 2.
- S/a. "Secundarios cortaron calles". Buenos Aires. *Crónica*. 30 de abril de 1998. Pág. 8.
- S/a. "Educación". Buenos Aires. *Crónica*. 19 de mayo de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Roque Fernández y el Titular de la UIA debatirán Reforma Laboral". Buenos Aires. *Crónica*. 1 de junio de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Dijo que si la UCR pierde, desaparece". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de junio de 1998. Pág. 5.
- S/a. "Docentes: no al premio consuelo". Buenos Aires. *Crónica*. 23 de junio de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Culmina ayuno docente". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de julio de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Aumento Docente, al freezer". Buenos Aires. *Crónica*. 15 de junio de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Nubarrón en frente sindical". Buenos Aires. *Crónica*. 23 de junio de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Fondo de incentivo docente: habrá dictamen". Buenos Aires. *Crónica*. 26 de junio de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Daer pide que el pueblo vote si quiere reelección". Buenos Aires. *Crónica*. 2 de julio de 1998. Pág. 2
- S/a. "Hasta los del PJ le pegan". Buenos Aires. *Crónica*. 10 de julio de 1998. Pág. 3.
- S/a. "Paro total de los docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 10 de julio de 1998. Págs 2-3.
- S/a. "Pedirán interpelación del Ministro de Economía". Buenos Aires. *Crónica*. 10 de julio de 1998. Pág. 10.
- S/a. "Chacho pidió acordar con los docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 11 de julio de 1998. Pág. 11.
- S/a. "Sorpresiva renuncia de Menem a la re-re". Buenos Aires. *Crónica*. 21 de julio de 1998. Págs. 2-4.
- S/a. "No a reducción de jornada laboral". Buenos Aires. *Crónica*. 7 de agosto de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Festejo obrero por fracaso de sesión". Buenos Aires. *Crónica*. 26 de agosto de 1998. Págs. 2-3.
- S/a. "El Presidente de la UIA unido con oposición". Buenos Aires. *Crónica*. 26 de agosto de 1998. Pág. 3.
- S/a. "Polémica Ley de reforma laboral". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de septiembre de 1998. Págs 4-5.
- S/a. "Sebastiani: El trance más duro de mi vida". Buenos Aires. *Crónica*. 3 de septiembre de 1998. Pág. 5.
- S/a. "Vetarán garantía para el Fondo Docente". Buenos Aires. *Crónica*. 9 de septiembre de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Media sanción para el aumento". Buenos Aires. *Crónica*. 10 de septiembre de 1998. Pág. 3.
- S/a. "La reforma quedará para las próximas generaciones". Buenos Aires. *Crónica*. 11 de septiembre de 1998. Pág. 2.
- S/a. "Misa por conflicto". Buenos Aires. *Crónica*. 4 de octubre de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Maestros frente a la Rosada". Buenos Aires. *Crónica*. 11 de octubre de 1998. Pág. 2.
- S/a. "Causó desagrado la negativa de Lamberto". Buenos Aires. *Crónica*. 17 de octubre de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Cumbre para destrabar el aumento a los docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 13 de noviembre de 1998. Pág. 6.
- S/a. "Rodríguez prometió recursos a Educación". Buenos Aires. *Crónica*. 12 de diciembre de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Un inodoro en Plaza de Mayo". Buenos Aires. *Crónica*. 29 de diciembre de 1998. Pág. 2.
- S/a. "Malas notas". Buenos Aires. *Crónica*. 29 de diciembre de 1998. Pág. 2.

- S/a. "Los alfonsinistas afuera". Buenos Aires. *Crónica*. 26 de mayo de 1999. Pág. 2.
- S/a. "La protesta de la CTA fue masiva y muy caliente". Buenos Aires. *Crónica*. 6 de julio de 1999. Págs. 2-3.
- S/a. "Maestros y estatales en lucha". Buenos Aires. *Crónica*. 7 de julio de 1999. Pág. 5.
- S/a. "Docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 13 de julio de 1999. Pág. 4.
- S/a. "Comienzan a pagar el aumento para docente". Buenos Aires. *Crónica*. 2 de agosto de 1999. Pág. 2.
- S/a. "Charly le pegó a la Carpa". Buenos Aires. *Crónica*. 7 de septiembre de 1999. Pág. 6.
- S/a. "Mirtha y Su en contra de los docentes". Buenos Aires. *Crónica*. 12 de septiembre de 1999. Pág. 4.
- S/a. "Van por Llach". Buenos Aires. *Crónica* 6°. 18 de noviembre de 1999. Pág. 4.
- S/a. "Lo mandaron al Varelita". Buenos Aires. *Crónica*. 25 de noviembre de 1999. Pág. 4.
- S/a. "Bronca con los docentes de la Carpa". Buenos Aires. *Crónica*. 12 de septiembre de 1999. Pág. 4.

-ECO INFORMATIVO (*Revista periódico semanal/mensual*)

- S/a. "Ya le pagué a los maestros". Buenos Aires. *ECO Informativo*. 1 de marzo de 1998. Pág. 2.
- S/a. "Menem les dejará el hierro caliente de los docentes al próximo gobierno". Buenos Aires. *ECO Informativo*. Ira. época. N° 82. junio 1998. Pág. 2.

-EL CRONISTA COMERCIAL (*Diario editado en la Ciudad de Buenos Aires*)

- S/a. "Fondos para docentes". Buenos Aires. *El Cronista Comercial*. 20 de febrero de 1998. Pág. 8.
- S/a. "Fernández no quiere ataques al patrimonio". Buenos Aires. *El Cronista Comercial*. 21 de abril de 1998. Pág. 10.
- S/a. "Pensar en las urnas". Buenos Aires. *El Cronista Comercial*. 10 de julio de 1998. Pág. 10.

-LA NACIÓN (*Diario editado en la Ciudad de Buenos Aires*)

- Libedinsky, Juana**. "Comenzaron a dismantelar la Carpa Blanca". Buenos Aires. *La Nación*. 30 de diciembre de 1999. Pág. 14.
- Libedinsky, Juana**. "Se fue Decibe y prometen fondos". Buenos Aires. *La Nación*. 8 de mayo de 1999.
- Reinoso, Susana**. "Una lucha que acercó a los maestros y a la comunidad". Buenos Aires. *La Nación*. 28 de noviembre de 1999. Pág. 9.
- Libedinsky, Juana**. "La carpa blanca cerca de su final". Buenos Aires. *La Nación*. 28 de diciembre de 1999. Pág. 9.
- S/a. "Aprobaron el presupuesto del año 2000 y la reforma impositiva". Buenos Aires. *La Nación*. 29 de diciembre de 1999. Págs. 1,5 y 6.
- Reinoso, Susana**. "La carpa blanca se levantará mañana". Buenos Aires. *La Nación*. 29 de diciembre de 1999. Pág. 11.
- Libedinsky, Juana**. "Comenzaron a dismantelar la Carpa Blanca". Buenos Aires. *La Nación*. 30 de diciembre de 1999. Pág. 14.

DIGITAL:

-Libedinsky, Juana. "Se fue Decibe y prometen fondos". Buenos Aires. *La Nación*. 8 de mayo de 1999.

<http://www.lanacion.com.ar/137588-se-fue-decibe-y-prometen-fondos>

-Walsh, María Elena. "Carta a la Carpa". Buenos Aires. *La Nación*. 27 de diciembre de 1997.

<http://www.lanacion.com.ar/83687-la-carpa-tambien-debe-tomarse-vacaciones>

-LA PRENSA (*Diario editado en la Ciudad de Buenos Aires*)

-S/a. "Maestros en ayuno". Buenos Aires. *La Prensa*. 3 de abril de 1997. Pág. 9.

-S/a. "Enfática defensa de Menem de la reforma educativa". Buenos Aires. *La Prensa*. 12 de junio de 1997. Pág. 17.

-S/a. "El Gobierno busca mejorar el salario de los docentes". Buenos Aires. *La Prensa*. 18 de junio de 1997. Pág. 6.

-S/a. "Las autoridades reconocieron que el paro docente fue masivo". Buenos Aires. *La Prensa*. 21 de junio de 1997. Pág. 20.

-S/a. "La CGT pedirá que se cumplan sus propuestas de flexibilidad laboral". Buenos Aires. *La Prensa*. 30 de junio de 1997. Pág. 3.

-S/a. "Me parece que va a funcionar". Buenos Aires. *La Prensa*. 17 de diciembre de 1997. Pág. 6.

-S/a. "Nueva polémica por el aumento docente". Buenos Aires. *La Prensa*. 3 de noviembre de 1998. Pág. 7.

-S/a. "Decibe augura el final del conflicto docente". Buenos Aires. *La Prensa*. 4 de noviembre de 1998. Pág. 7.

-S/a. "Podría haber acuerdo para el financiamiento docente". Buenos Aires. *La Prensa*. 11 de noviembre de 1998. Pág. 20.

-S/a. "Un nuevo fracaso por el aumento a los docentes". Buenos Aires. *La Prensa*. 12 de noviembre de 1998. Pág. 5.

-S/a. "Diputados convirtió en ley el aumento a los docentes". Buenos Aires. *La Prensa*. 19 de noviembre de 1998. Pág. 2.

-S/a. "Descuentan el veto de Menem a la ley de financiamiento docente". Buenos Aires. *La Prensa*. 21 de noviembre de 1998. Pág. 8.

-S/a. "Dicen que De la Rúa no comprometerá el modelo". Buenos Aires. *La Prensa*. 30 de noviembre de 1998. Pág. 10.

-S/a. "La CTERA levantará carpas blancas por todo el país". Buenos Aires. *La Prensa*. 28 de febrero de 1999. Pág. 6.

-S/a. "Llach aclaró que no transferirán universidades a las provincias". Buenos Aires. *La Prensa*. 8 de diciembre de 1999. Pág. 5.

-S/a. "Llach da garantías y espera que levanten la Carpa Blanca". Buenos Aires. *La Prensa*. 17 de diciembre de 1999. Pág. 6.

-S/a. "La Carpa Blanca cumplió mil días y empezó a despedirse". Buenos Aires. *La Prensa*. 28 de diciembre de 1999. Pág. 5.

-S/a. "Tras 1003 días, los docentes levantan hoy la Carpa Blanca". Buenos Aires. *La Prensa*. 30 de diciembre de 1999. Pág. 2.

-S/a. "Álvarez viajó en subte con los docentes". Buenos Aires. *La Prensa*. 31 de diciembre de 1999. Pág. 2.

-S/a. "Excelente signo". Buenos Aires. *La Prensa*. 31 de diciembre de 1999. Pág. 2.

-LA RAZÓN (*Diario editado en la Ciudad de Buenos Aires*)

- S/a. "El paro en las provincias fue mayor". Buenos Aires. *La Razón*. 24 de marzo de 1997. Pág. 2.
- S/a. "Mal día para docentes y turistas". Buenos Aires. *La Razón*. 27 de marzo de 1997. Pág. 3.
- Czerwacki, Alejandro**. "Tengo el corazón mirando al sur". Buenos Aires. *La Razón*. 7 de abril de 1997. Pág. 15.
- S/a. "El modelo es irrenunciable". Buenos Aires. *La Razón*. 11 de abril de 1997. Pág. 8.
- S/a. "Reformarían el estatuto docente. Decibe condiciona la mejora salarial para los maestros". Buenos Aires. *La Razón*. 17 de septiembre de 1997. Pág. 15.
- S/a. "El sapagismo perdió en Cutral Co". *La Razón*. 29 de septiembre de 1997. Pág. 3.
- S/a. "A horas de su victoria electoral en la CTA. De Gennaro hizo blanco en la CGT". Buenos Aires. *La Razón*. 29 de septiembre de 1997. Pág. 6.
- S/a. "Córdoba es la punta de lanza neoliberal". Buenos Aires. *La Razón*. 24 de febrero de 1998. Pág. 6.
- S/a. "Quieren apurar la sanción de la reforma laboral". Buenos Aires. *La Razón*. 16 de marzo de 1998. Pág. 5.
- S/a. "Defienden la vía del impuesto para el aumento a los docentes". Buenos Aires. *La Razón*. 30 de marzo de 1998. Pág. 2.
- S/a. "Decibe enfrentó a Roque por el aumento docente". Buenos Aires. *La Razón*. 1 de abril de 1998. Pág. 3.
- S/a. "Los docentes marchan a Plaza de Mayo". Buenos Aires. *La Razón* 6°. 2 de abril de 1998. Pág. 5.
- S/a. "Decibe, Roque y Erman recibirán un tirón de orejas de Menem". Buenos Aires. *La Razón*. 2 de abril de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Menem almorzó con la cúpula de la CGT en la quinta presidencial". Buenos Aires. *La Razón*. 6 de abril de 1998. Pág. 4.
- S/a. "Reclamo de diputados del PJ a la Ministra de Educación". Buenos Aires. *La Razón*. 8 de abril de 1998. Pág. 2.
- S/a. "Decibe contraatacó a Meijide". Buenos Aires. *La Razón*. 8 de abril de 1998. Pág. 2.
- S/a. "Una reforma laboral inoportuna y a la medida de los sindicatos". Buenos Aires. *La Razón*. 10 de abril de 1998. Pág. 7.
- S/a. "Rechazo de CTERA". Buenos Aires. *La Razón*. 28 de abril de 1998. Pág. 5.
- S/a. "Los maestros de la capital cobrarán un mínimo de \$ 402". Buenos Aires. *La Razón*. 28 de abril de 1998. Pág. 5.
- S/a. "El aumento salarial a los maestros porteños solo despertó críticas". Buenos Aires. *La Razón*. 29 de abril de 1998.
- S/a. "Menem le pidió a Lamberto que arregle el tema de los docentes". Buenos Aires. *La Razón*. 20 de julio de 1998. Pág. 6.
- S/a. "Cada uno con lo suyo en la Alianza". Buenos Aires. *La Razón*. 28 de mayo de 1999. Pág. 6.

-LA VOZ DEL INTERIOR (*Diario editado en la Provincia de Córdoba*)

- S/a. "La UCR y el modelo posible". Córdoba. *La Voz del Interior*. 12 de enero de 1998. Pág. 8.
- S/a. "Marcha atrás con la profesionalización docente provincial". Córdoba. *La Voz del Interior*. 23 de abril de 1998.

-PÁGINA/12 (*Diario editado en la Ciudad de Buenos Aires*)

- Veiras, Nora**. "Marta Maffei: Nuestro ayuno tiene gran consenso social". Buenos Aires. *Página/12*. 5 de mayo de 1997. Pág. 8.

- Bruschtein, Luis**. “Juntando palos”. Buenos Aires. *Página/12*. 7 de mayo de 1997. Págs 2-3.
- Veiras, Nora**. “Marta Maffei: Nuestro ayuno tiene gran consciencia social”. Buenos Aires. *Página/12*. 8 de mayo de 1997. Pág. 8.
- Veiras, Nora**. “A Menem que lo mira por TV”. Buenos Aires. *Página/12*. 10 de mayo de 1997. Pág. 13.
- Veiras, Nora**. “Guía práctica para aumentas los sueldos docentes según la CTERA”. Buenos Aires. *Página/12*. 14 de mayo de 1997. Pág. 14.
- S/a. “La propuesta”. Buenos Aires. *Página/12*. 14 de mayo de 1997. Pág. 14.
- S/a. “Que los maestros vayan a llorar a las provincias”. Buenos Aires. *Página/12*. 15 de mayo de 1997. Pág. 12.
- S/a. “Que los maestros vayan a llorar a las provincias”. Buenos Aires. *Página/12*. 15 de mayo de 1997. Pág. 12.
- A. K.** “Jaque al cartero”. Buenos Aires. *Página/12*. 16 de mayo de 1997. Págs. 2-3.
- S/a. “Ayuno”. Buenos Aires. *Página/12*. 17 de mayo de 1997. Pág. 10.
- Klipphan, Andrés**. “Por fin aparece el móvil”. Buenos Aires. *Página/12*. 18 de mayo de 1997. Pág. 4.
- Veiras, Nora**. “Goles son amores”. Buenos Aires. *Página/12*. 20 de mayo de 1997. Pág. 11.
- S/a. “Solidaridad ecuménica”. Buenos Aires. *Página/12*. 26 de mayo de 1997. Pág. 17.
- Vieras, Nora**. “El día que la carpa se pareció al Colón”. Buenos Aires. *Página/12*. 27 de mayo de 1997. Pág. 12.
- S/a. “Sorpresas en la alcancía”. Buenos Aires. *Página/12*. 27 de mayo de 1997. Pág. 12.
- Alfieri, Guillermo**. “Peligro de gol”. Buenos Aires. *Página/12*. 31 de mayo de 1997. Pág. 15.
- S/a. “La CTERA está que vuela”. Buenos Aires. *Página/12*. 5 de junio de 1997. Pág.13.
- Tenembaum, Ernesto**. “A los tibios los vomita Dios”. Buenos Aires. *Página/12*. 5 de junio de 1997. Pág. 13.
- S/a. “Es una carpa del Frepaso”. Buenos Aires. *Página/12*. 19 de junio de 1997. Pág. 15.
- S/a. “El día en que no hubo diferencias”. Buenos Aires. *Página/12*. 21 de junio de 1997.
- S/a. “Los privados también pararon. El día en que no hubo diferencia”. Buenos Aires. *Página/12*. 21 de junio de 1997. Págs. 2-3.
- S/a. “Un paro con clase”. Buenos Aire. *Página/12*. 21 de junio de 1997. Pág. 3.
- S/a. “La carpa fue de Congreso al mundo”. Buenos Aires. *Página/12*. 1 de julio de 1997. Pág. 10.
- S/a. “La CGT confía en que el acuerdo se va a respetar”. Buenos Aires. *Página/12*. 1 de julio de 1997. Pág. 10.
- S/a. “Rechazo del MTA y la UOM”. Buenos Aires. *Página/12*. 1 de julio de 1997. Pág. 10.
- Schurman, Diego**. “Para bajar sueldos”. Buenos Aires. *Página/12*. 8 de julio de 1997. Pág. 10.
- Veiras, Nora**. “A la carpa fueron todos”. Buenos Aires. *Página/12*. 10 de julio de 1997. Págs. 4-5.
- S/a. “La ministra ataca”. Buenos Aires. *Página/12*. 12 de Julio de 1997. Pág. 3.
- Schurman, Diego**. “Ahora huelga...”. Buenos Aires. *Página/12*. 12 de Julio de 1997. Págs. 2-3.
- S. D.** “Nadie olvidó el conflicto docente. La carpa estuvo presente”. Buenos Aires. *Página/12*. 12 de Julio de 1997. Pág. 2.
- Veiras, Nora**. “Presionada por la carpa, Decibe propone Ley de Financiamiento”. Buenos Aires. *Página/12*. 29 de julio de 1997. Pág. 14.
- S/a. “El flaco fue sin Peleritti”. Buenos Aires. *Página/12*. 31 de julio de 1997. Pág. 8.
- Veiras, Nora**. “Rodríguez desautorizó la propuesta de Decibe”. Buenos Aires. *Página/12*. 31 de julio de 1997. Pág. 8.
- S/a. “El oficialismo no da quorum”. Buenos Aires. *Página/12*. 31 de julio de 1997. Pág. 8.
- Veiras, Nora**. “Día del maestro protestón”. Buenos Aires. *Página/12*. 20 de agosto de 1997. Pág. 15.

- S/a. "Los maestros en paro". Buenos Aires. *Página/12*. 12 de septiembre de 1997. Pág. 2.
- Veiras, Nora**. "Susana le dio la salsa a Roque". Buenos Aires. *Página/12*. 13 de septiembre de 1997. Págs. 2-3.
- Nudler, Julio**. "Para cambiar hace falta estrategia a largo plazo". Buenos Aires. *Página/12*. 13 de septiembre de 1997. Pág. 2.
- S/a. "Fernández y la educación". Buenos Aires. *Página/12*. 13 de septiembre de 1997. Pág. 3.
- S/a. "Las reacciones del sindicalismo docente y la oposición. Querrela por encubrimiento". Buenos Aires. *Página/12*. 13 de septiembre de 1997. Pág. 3.
- S/a. "El Cable no quiere docentes". Buenos Aires. *Página/12*. 6 de diciembre de 1998.
- Veiras, Nora**. "El inquilino que vive en la Carpa". Buenos Aires. *Página/12*. 6 de abril de 1999. Págs. 10-11.
- S/a. "Primer paro nacional del 99 con acto". Buenos Aires. *Página/12*. 6 de abril de 1999. Pág. 11.
- Veiras, Nora**. "En la Carpa Docente dos años de lucha se transformaron en fiesta". Buenos Aires. *Página/12*. 7 de abril de 1999. Pág. 14.
- S/a. "Silvani tiene 10 millones". Buenos Aires. *Página/12*. 7 de abril de 1999. Pág. 14.
- S/a. "Decibe tiene confianza". Buenos Aires. *Página/12*. 7 de abril de 1999. Pág. 14.
- Mouján, Adrián**. "Votos en Capital con perfume a menemismo". Buenos Aires. *Página/12*. 12 de abril de 1999. Págs. 2-3.
- Mouján, Adrián**. "El que gana, conduce". Buenos Aires. *Página/12*. 12 de abril de 1999. Pág. 3.
- Veiras, Nora**. "Menem jamás quiso que me fuera". Buenos Aires. *Página/12*. 8 de mayo de 1999. Pág. 3.
- S/a. "Larga vida a la Carpa". Buenos Aires. *Página/12*. 6 de noviembre de 1999. Pág. 11.
- S/a. "Machinea estuvo con Maffei". Buenos Aires. *Página/12*. 9 de noviembre de 1999. Pág. 4.
- Cufré, David**. "Las cuentas siguen sin cerrar". Buenos Aires. *Página/12*. 9 de noviembre de 1999. Págs. 4-5.
- S/a. "El equipo de Llach". Buenos Aires. *Página/12*. 14 de noviembre de 1999. Pág. 6.
- Brat, Elio**. "Juicio a la protesta". Buenos Aires. *Página/12*. 16 de noviembre de 1999. Pág. 11.
- Veiras, Nora**. "Paro para la despedida y el debut". Buenos Aires. *Página/12*. 18 de noviembre de 1999. Pág. 6.
- S/a. "Un juicio que naufraga". Buenos Aires. *Página/12*. 19 de noviembre de 1999. Pág. 12.
- Veiras, Nora**. "Llach, del gabinete de Cavallo al de la Alianza". Buenos Aires. *Página/12*. 20 de noviembre de 1999. Pág. 4.
- Natanson, José**. "Casi un gobierno que cotiza en bolsa". Buenos Aires. *Página/12*. 20 de noviembre de 1999. Págs. 2-3.
- Rodríguez, Santiago**. "Es todavía pronto para castigarlo". Buenos Aires. *Página/12*. 24 de noviembre de 1999. Pág. 12.
- S/a. "Buscamos alguien en nuestras filas y no lo encontramos". Buenos Aires. *Página/12*. 24 de noviembre de 1999. Pág. 6.
- Veiras, Nora**. "Llach con las ideas en evolución". Buenos Aires. *Página/12*. 26 de noviembre de 1999. Págs. 4-5.
- Veiras, Nora**. "El primer punto es poner más plata en educación". Buenos Aires. *Página/12*. 27 de noviembre de 1999. Págs. 2-3.
- S/a. "De la Carpa Blanca lo que yo opino no es decisivo". Buenos Aires. *Página/12*. 27 de noviembre de 1999. Pág. 2.

- Montenegro, Maximiliano**. “Por izquierda”. Buenos Aires. *Página/12. Suplemento CASH*. 28 de noviembre de 1999. Pág. 2.
- S/a. “Cara y la peor”. Buenos Aires. *Página/12. Suplemento CASH*. 28 de noviembre de 1999. Pág. 2.
- S/a. “Ganancias. Evasión”. Buenos Aires. *Página/12. Suplemento CASH*. 28 de noviembre de 1999. Pág. 3.
- S/a. “A pesar de Terragno y Machinea, Silvani fue confirmado en la AFIP”. Buenos Aires. *Página/12*. 16 de diciembre de 1999. Pág. 12.
- Veiras, Nora**. “Empezó la cuenta regresiva para el levantamiento de la Carpa”. Buenos Aires. *Página/12*. 16 de diciembre de 1999. Pág. 16.
- Veiras, Nora**. “Cabos sueltos atan a la Carpa Blanca”. Buenos Aires. *Página/12*. 17 de diciembre de 1999. Pág. 14.
- Veiras, Nora**. “La cantidad y calidad de casi mil días de Carpa”. Buenos Aires. *Página/12*. 18 de diciembre de 1999. Pág. 14.
- Montenegro, Maximiliano**. “Plan del Banco Mundial para Llach”. Buenos Aires. *Página/12*. 24 de diciembre de 1999. Pág. 6.
- Llach, Juan**. “Carta del Ministro”. Buenos Aires. *Página/12*. 24 de diciembre de 1999. Pág. 8.
- Veiras, Nora**. “La lucha, su vida y su elemento”. Buenos Aires. *Página/12*. 27 de diciembre de 1999. Pág. 2-3.
- Rodríguez, Santiago**. “La Carpa Blanca fue casi un espacio semipúblico”. Buenos Aires. *Página/12*. 30 de diciembre de 1999. Pág. 10.
- Cibeira, Fernando**. “Voy a estar con el corazón”. Buenos Aires. *Página/12*. 31 de diciembre 1999. Pág. 3.
- Bruschtein, Luis**. “Clase de fin de año en Plaza Congreso”. Buenos Aires. *Página/12*. 31 de diciembre de 1999. Págs. 2-3.
- Rodríguez, Santiago**. “Una protesta que en 1004 días se convirtió en todo un símbolo”. Buenos Aires. *Página/12*. 31 de diciembre de 1999. Pág. 2.
- DIGITAL:
- Dandan, Alejandra**. “Qué es de la vida de... Susana Decibe”. Buenos Aires. *Página/12*. 1ro. de julio de 2008.
<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107014-2008-07-01.html>